

**Palabras Mayores: narrativas de vejez y envejecimiento de personas adultas mayores
beneficiarias del Programa Centro Vida Día y de sus funcionarios en el Municipio de Florida,
Valle del Cauca del año 2022**

Diana Carolina Agreda Carabalí

Manuela Arango Quintero

Angie Daniela Grajales Henao

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Programa académico de Trabajo Social

Santiago de Cali

2025

**Palabras Mayores: narrativas de vejez y envejecimiento de personas adultas mayores
beneficiarias del Programa Centro Vida Día y de sus funcionarios en el Municipio de Florida,
Valle del Cauca del año 2022**

Diana Carolina Agreda Carabalí

Manuela Arango Quintero

Angie Daniela Grajales Henao

Trabajo de grado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Directora:

María Cénide Escobar Serrano

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Programa académico de Trabajo Social

Santiago de Cali

2025

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo de grado a nuestros padres y madres, cuyo amor, sacrificio y constante apoyo han sido la fuente de nuestra fortaleza y motivación durante toda nuestra vida. Gracias por creer en nosotras y por alentarnos a perseguir nuestros sueños, incluso cuando los obstáculos parecían insuperables.

A nosotras, que como amigas y compañeras de investigación hemos compartido risas, experiencias y momentos difíciles a lo largo de este viaje académico. Nuestro apoyo mutuo ha sido fundamental para mantenernos enfocadas y positivas durante los desafíos que supuso este proceso.

Dedicamos este trabajo a todas las personas que participaron en la investigación, cuyas experiencias y aportes fueron fundamentales para enriquecer este estudio. Sin su colaboración, este trabajo no habría sido posible.

Finalmente agradecemos a nuestra directora de trabajo de grado, María Cénide Escobar Serrano, por su guía experta, paciencia y dedicación en cada etapa de este proyecto. Su sabiduría y consejos han sido cruciales para dar forma a este trabajo y para nuestro desarrollo académico en general.

¡Lo hicimos! Todo nuestro cariño y gratitud con ustedes.

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a nuestras evaluadoras, profesoras Solanyer López y Tatiana Soto, cuyos aportes fueron fundamentales en este proceso de investigación. Su rigurosa al profundizar en los alcances, desafíos y posibilidades de nuestro trabajo. Asimismo, nos hicieron conscientes de la responsabilidad que se asumen en la construcción del conocimiento, situándonos desde una ética que guía el quehacer.

La mirada crítica de estas docentes nos permitió fortalecer este documento en los aspectos teóricos y metodológicos. Su revisión, fue una oportunidad para reconocer el potencial de este proceso investigativo. Valoramos profundamente la generosidad de las profesoras al compartir su experiencia y conocimientos, los cuales fueron clave para la construcción de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1 ANTECEDENTES.....	13
1.1.1 <i>Narrativas de Vejez y envejecimiento</i>	14
1.1.2 <i>Estereotipos de envejecimiento y vejez</i>	14
1.1.3 <i>Políticas públicas y programas sociales en la vejez</i>	15
1.2 JUSTIFICACIÓN.....	17
1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	18
1.4 OBJETIVO GENERAL.....	19
1.5 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	19
2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	20
2.1 TIPO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	20
2.2 TÉCNICAS.....	21
2.2.1 <i>Entrevistas</i>	21
2.2.2 <i>Línea de tiempo</i>	23
2.2.3 <i>Desarrollo de la metodología</i>	24
2.3 POBLACIÓN PARTICIPANTE.....	25
3. ALGUNOS ELEMENTOS CONTEXTUALES.....	30
3.1 PROGRAMA CENTRO VIDA DÍA EN EL MUNICIPIO DE FLORIDA, VALLE.....	32
3.2 MODALIDAD DE ATENCIÓN.....	33
4. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA.....	36
4.1 TEORÍAS DEL ENVEJECIMIENTO.....	36
4.2 ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ.....	38
4.3 EXPERIENCIA Y SIGNIFICADO.....	41
5. EXPERIENCIA DE LOS Y LAS ENTREVISTADOS(AS) SOBRE LA VEJEZ Y EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO.....	46
5.1 LA EDAD Y LA CAPACIDAD.....	46
5.2 VEJEZ Y COMPAÑÍA.....	51

5.3 LA FAMILIA	53
5.4 VEJEZ Y MUERTE	55
6. SIGNIFICADOS DE VEJEZ, ENVEJECIMIENTO Y CENTRO VIDA DIA.	59
6.1 CONFRONTACIÓN Y CREENCIAS DE LA VEJEZ Y EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO	59
6.2 APRENDIZAJE Y SOCIALIZACIÓN EN EL PROGRAMA CENTRO VIDA DÍA	61
6.3 EL RECONOCIMIENTO EN EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO Y LA VEJEZ	64
6.4 ESTABILIDAD DE LAS NUEVAS RUTINAS Y MANEJO DEL TIEMPO	70
6.5 EL CURSO DE VIDA, LA VEJEZ Y EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO	71
7. TRANSFORMACIONES NARRATIVAS SOBRE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO DE TRES PERSONAS ADULTAS MAYORES Y UN FUNCIONARIO EN EL PROGRAMA CENTRO VIDA DÍA.....	74
7.1 RESIGNIFICACIÓN DE LA VEJEZ Y AUTONOMÍA EN EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO.....	75
7.2 EL VALOR DE LA ALIMENTACIÓN Y EL TRATO AFECTUOSO EN LA VEJEZ.....	79
7.3 LA SINGULARIDAD Y LA ADAPTACIÓN A LAS CAPACIDADES DIVERSAS EN LA VEJEZ	81
7.4 VALORACIÓN DEL PROGRAMA Y EL RECONOCIMIENTO	83
8. CONCLUSIONES	90
9. REFLEXIONES	92
10. REFERENCIAS	95
ANEXOS	101

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Encuentros con las personas mayores participantes del proyecto	24
---	----

RESUMEN

El presente ejercicio de investigación cualitativa se centra en las narrativas sobre la vejez y el envejecimiento compartidas por tres personas adultas mayores y un funcionario en el marco del Programa Centro Vida Día del municipio de Florida, Valle del Cauca. Se busca comprender cómo se experimenta esta etapa del ciclo vital del desarrollo humano, explorando los significados y narrativas que los participantes han construido, atravesados por su experiencia en el Programa donde están vinculados.

La investigación se desarrolla a través de tres capítulos que analizan las experiencias de un funcionario y tres adultos mayores participantes del programa, así como la forma en que este ha influido en su concepción de vejez y envejecimiento. En el estudio, se destaca el papel fundamental que cumple la familia en el proceso de envejecimiento y en los significados construidos alrededor de la vejez. Asimismo, se presenta una noción alternativa de vejez de aquella que se ha basado únicamente en criterios biologicistas, ya que los hallazgos evidencian que la funcionalidad y el aspecto físico no son los únicos referentes para definir esta etapa.

En función de lo anterior se utilizó un enfoque narrativo, sustentado en entrevistas y análisis cualitativo, para recoger e interpretar las historias de vida de los participantes, resaltando la importancia de adaptar las intervenciones a las capacidades individuales, reconociendo la diversidad de habilidades y necesidades. Los resultados muestran que el Programa contribuye a resignificar el envejecimiento, promoviendo la autonomía, la participación activa, el fortalecimiento de la autoestima y la identidad personal.

Palabras clave: Vejez; Envejecimiento; Narrativas; Adultos mayores; Programas institucionales.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centró en comprender los significados sobre la vejez y el proceso de envejecimiento que tienen, un funcionario y tres personas adultas mayores beneficiarias del Programa Centro Vida Día de Florida Valle en el año 2022, evidenciando las dimensiones biográficas, culturales, políticas y económicas que median la experiencia de envejecer.

Las narrativas de la vejez y el envejecimiento de las personas participantes en esta investigación revelaron sus experiencias sobre este momento vital mediadas por factores de sus contextos. La conversación con estas mujeres y hombres permitió profundizar en sus maneras de comprender la forma en que han vivido la vejez y visibilizar los desafíos que les ha conllevado. De este modo, la expresión usada coloquialmente, "Palabras Mayores", que hace parte del título, tiene la intención de reconocer las narrativas con respeto y profundidad.

Se comprende que la narrativa de cada persona se construye en contextos personales, sociales y culturales específicos, lo que exige mantener una visión integradora de los desafíos, logros y transformaciones que caracterizan este tránsito vital. Así, sus relatos aportan a una reflexión sobre la complejidad de la experiencia del envejecimiento asociada a la manera en que las personas la experimentan.

La población adulta mayor participante de este estudio y que acude al Centro Vida Día de Florida, no son beneficiarios pensionales, es decir no cuentan con un ingreso económico que les permita su sostenimiento; tienen una débil red de apoyo o no cuentan con ella. Así, acercarse a las narrativas de estas personas y de quienes les atienden en el Programa, permite profundizar en sus experiencias en torno a la vejez y el envejecimiento, y el lugar que la sociedad les concede. Comprender las condiciones de estas personas envejeciendo en un municipio y programa específicos, son una oportunidad para la construcción de un conocimiento apropiado e intencionado en términos profesionales y disciplinares del Trabajo Social.

Desde la experiencia de tres (3) personas adultas mayores del Programa Centro Vida Día del Municipio de Florida y uno de sus funcionarios que no es adulto mayor, se abordan las narrativas, que estas personas han construido sobre el proceso de envejecimiento y la vejez, teniendo en cuenta que se

trata de dos categorías diferentes y que así serán comprendidos en el proyecto de investigación. El proceso de envejecimiento empieza con el nacimiento y es continuo durante todo el curso de la vida, está acompañado de cambios y transformaciones en los aspectos psicológicos, biológicos y sociales: Por su parte la vejez hace alusión a una etapa del momento vital que se asocia y se atribuye más a la edad y que se considera la fase final de la vida, como una suma de los cambios que se han vivido en la trayectoria vital. En este ejercicio se retroalimenta la diferencia de las categorías.

Este documento se estructura a partir de las siguientes secciones: la situación problema, dentro de la cual se desarrolla y sustenta la problemática a investigar. Los antecedentes que han servido como referencia de investigación, la justificación dentro de la cual se expone la importancia del proyecto, los objetivos del estudio, el marco contextual donde se especifica la modalidad de atención ofrecida por el centro, las claves teóricas que fundamentan el ejercicio de investigación, las consideraciones metodológicas y tres capítulos de análisis hasta llegar al apartado de conclusiones.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El envejecimiento y los cambios demográficos en Colombia según datos del censo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] y Fundación Saldarriaga Concha (2021), indican un aumento en la esperanza de vida y una disminución en la tasa de natalidad; lo que está transformando la composición demográfica del país. Sin embargo, las condiciones de calidad de vida de la población adulta mayor están mediadas por desigualdades estructurales, que limita su desarrollo en este tránsito vital. En el año 2021, Colombia albergaba a 7.1 millones de personas mayores de 60 años, lo que constituye el 13.9% de la población total del país. De este grupo, el 44.9% son hombres (aproximadamente 3,189,614 personas) y el 55.1% son mujeres (alrededor de 3,918,300 personas), destacando así un mayor porcentaje de población femenina en este segmento demográfico (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] y Fundación Saldarriaga Concha, 2021, p. 9).

Lo anterior indica que Colombia se encuentra en una etapa avanzada de transición demográfica y en una fase moderada de envejecimiento, como lo muestra el hecho de que el 13.9% de su población es mayor de 60 años (DANE y Fundación Saldarriaga Concha, 2021). Además, se estima que para 2030, aproximadamente el 17.5% de la población total serán adultos mayores, lo que evidencia una clara tendencia al aumento de este grupo poblacional.

El DANE y la Fundación Saldarriaga Concha (2021) destacan que los principales factores de exclusión y desigualdad para la población adulta mayor en Colombia son la discapacidad y el nivel educativo. Según los datos de estas dos fuentes, aproximadamente 2,6 millones de adultos mayores reportan tener alguna discapacidad, con el 23,2% de estos perteneciendo al grupo de 60 a 74 años, y un notable 55% correspondiente a mujeres. Desde la categoría de género, el 13,1% de las mujeres adultas mayores no han logrado aprender a leer ni escribir, o no alcanzaron ningún nivel educativo, en comparación con el 12,6% de los hombres en la misma situación. Estos indicadores reflejan las significativas desigualdades sociales que enfrenta esta población, con un alto porcentaje de 73% de bajo logro educativo y una tasa considerable de analfabetismo del 14% (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021).

Otro indicador de desigualdad se puede apreciar en la participación en el mercado laboral de los adultos mayores, según género. Se estima que para el año 2020, en Colombia, las mujeres adultas

mayores enfrentaron una menor participación laboral que los hombres, con tasas del 20,2% y 28,5% respectivamente. Esta disparidad subraya la inequidad en la división sexual del trabajo, donde el trabajo informal fuera del hogar que realizan muchas mujeres y el trabajo no remunerado en el hogar no se contabiliza adecuadamente en relación con las tasas de participación laboral. Es decir, solo se consideran los trabajos formales y remunerados, lo que configura un refuerzo a la desigualdad de género en la vejez, al no visibilizar las actividades laborales de las mujeres en otros ámbitos. Otro asunto asociado a los desafíos que deben afrontar las personas que envejecen, está relacionado con la afiliación al sistema de seguridad social; las estadísticas lo reflejan, cuando para el 2020 las personas adultas mayores que contaron con pensión fueron 2.134.314, es decir menos del 50% de la media de su población (DANE y Fundación Saldarriaga Concha, 2021).

Con lo expuesto, es importante establecer en primer lugar que el índice de envejecimiento refleja un acelerado crecimiento de la población adulta mayor con respecto a los niños, niñas y adolescentes en el país. En segundo lugar, la permanencia de un gran porcentaje de personas adultas mayores en el mercado laboral, en su gran mayoría informal, refleja la necesidad que tiene este grupo poblacional en Colombia de continuar generando ingresos, bien sea porque éstos le resultan insuficientes o porque no cuentan con una pensión de vejez, redes de apoyo u otro tipo de activos que les permitan mantener calidad de vida, condiciones dignas y protección frente a las contingencias que deriva la vejez. Los niveles de legislación y gobernanza tanto a nivel nacional como local tienen responsabilidad en la creación y ejecución del conjunto de políticas públicas, leyes y programas, orientados a eliminar barreras que afectan la participación y la calidad de vida de la población adulta mayor y de esta manera lograr la inclusión social adoptando un enfoque participativo y diferencial. No obstante, en la revisión de antecedentes se identificaron desafíos en la construcción de conocimiento, que requieren esfuerzos y una focalización más precisa, ya que el reconocimiento de las particularidades, necesidades, demandas e intereses de esta población continúa siendo materia de estudio. Este panorama evidencia una brecha en el ejercicio pleno de sus derechos, lo que plantea la necesidad de seguir avanzando en la construcción de conocimientos y estrategias que permitan una atención integral, basada en un enfoque diferencial. Un ejemplo de la manera en que los marcos institucionales reconocen los derechos de los viejos y viejas en Colombia es la Política de Envejecimiento Humano y Vejez 2015-2024, cuyo objetivo es fomentar una vejez autónoma, digna e integrada, en el marco de los derechos humanos y bajo condiciones de igualdad y vida saludable (Ministerio de Salud [MinSalud], 2015). Esta política refleja los marcos estructurales

del Estado colombiano, para responder e intervenir las necesidades y demandas de la población adulta mayor¹.

La creación de políticas efectivas requiere de un enfoque participativo, diferencial, y una comprensión profunda de las voces y experiencias de las y los adultos mayores en contextos locales. Las intervenciones deben respetar y responder a las particularidades tanto del proceso de envejecer como de la voz de los y las viejas.

Y es que, considerando las cifras y condiciones descritas, se debe comprender que el envejecimiento no es un proceso homogéneo; está atravesado por múltiples sistemas de opresión y desigualdad, como la educación, el género, y el acceso a recursos económicos y sociales. La experiencia de la vejez varía significativamente según el nivel educativo, el “éxito laboral”, el acceso a una pensión, la salud, y el apoyo familiar y social, entre otros factores. Esto significa que, aunque todos eventualmente envejecen, las implicaciones de este proceso no son las mismas y requiere diversos esfuerzos.

En este sentido, la presente investigación pretende comprender las narrativas sobre la vejez y el proceso de envejecimiento de un funcionario que no es adulto mayor y tres personas adultas mayores beneficiarias del Programa Centro Vida Día del Municipio de Florida, Valle, buscando reconocer los significados sobre la vejez, el envejecimiento y el programa que refiere la población participante; para así identificar las transformaciones narrativas alrededor de ello. Es fundamental captar la singularidad de las vivencias de los y las participantes, abordándoles de manera personalizada, no solo como un grupo etario. El análisis de estas narrativas permitirá explorar de qué manera el Programa Centro Vida Día comprende la vejez y el envejecimiento, a su vez cómo responde a las realidades específicas de la población adulta mayor y cómo, teniendo en cuenta reflexiones compartidas, construye una visión particular de la vejez y el envejecimiento dentro del contexto del programa.

¹ Al respecto Rozas-Pagazas (2010) menciona que: la intervención alude a los fundamentos de la cuestión social y las manifestaciones de esta en la vida de los sujetos sociales; ella se expresa desde la racionalidad instrumental del Estado en la relación recurso-demanda. Esta perspectiva debe ser analizada en otro nivel de abstracción que dé cuenta de la relación sujeto-necesidad. Situar el “sobre qué” en estos términos implica un posicionamiento teórico y político en cuanto se entiende la intervención como parte del conjunto de las relaciones sociales y, en tanto tal, se problematice la constitución de la cuestión social como inversión de una lógica que emana de la forma de organización de la sociedad. (p. 51)

Finalmente es importante mencionar que el desarrollo de esta investigación en el Centro Vida Día de Florida-Valle, estuvo motivada entre otros asuntos, por la cercanía con el Programa, que como practicantes tuvieron dos de las estudiantes que desarrollaron este ejercicio investigativo. La práctica de representa una oportunidad para formularse preguntas desde el Trabajo Social, a partir del conocimiento sobre los procesos de envejecimiento y la vejez. Así, la posibilidad de investigar poblaciones y realidades que se conocen permite el análisis y la interpretación contextualizada, es decir “realidades situadas”. Este ejercicio permitió a las investigadoras evidenciar la articulación intervención y la producción de conocimiento como dimensiones conectadas, que se potencian mutuamente, integrar saber y acción constituyen una oportunidad para comprender los procesos de cambio y transformación social que se pueden agenciar con la población.

En el mismo orden de ideas, la conformación del grupo de estudiantes investigadoras representó una oportunidad de comprender la realidad desde dos posiciones complementarias, una la de cercanía generada por las dos estudiantes que hicieron parte del proceso de prácticas; otra de distancia asumida por una tercera estudiante que al no realizar la práctica, tenía inquietudes que le permitieron ampliar la mirada. La experiencia directa en la intervención propició una comprensión cercana y sensible de las dinámicas cotidianas de las personas adultas mayores beneficiarias, mientras que la perspectiva distanciada de la estudiante permitió acercarse desde la genuina curiosidad, trascender lo evidente y aportar una mirada crítica sobre los procesos institucionales. Esta diversidad de experiencias enriquece la investigación, al combinar diferentes posiciones que logran abarcar diferentes miradas de la realidad.

1.1 Antecedentes

Los antecedentes consultados se centraron en palabras claves como las narrativas, experiencias, significados, programas, representaciones y estereotipos sociales en torno a la vejez. El análisis de los textos se estructuró en torno a las categorías de proceso de envejecimiento y de vejez, la primera hace alusión a un proceso biológico que se caracteriza por una serie de cambios que se presentan a lo largo del curso de vida, cuya experiencia está asociada a la cultura, a las dinámicas políticas, sociales y culturales, es decir, la sociedad configura y prescribe formas de significar las transformaciones fisiológicas. La vejez por su parte alude a una etapa asociada con la edad, las sociedades generalmente la marcan con procesos de jubilación y/o retiro laboral. Es un momento de la vida en el que se evidencian los efectos del proceso de envejecimiento.

1.1.1 Narrativas de Vejez y envejecimiento

Entre los estudios consultados, el método cualitativo fue predominante para la comprensión de la vejez y el envejecimiento, dando un lugar importante a las narrativas de las personas adultas mayores. Es así como las investigaciones de Villar y Serrat (2015, Brasil); Oddone y Chernobilsky (2019, Argentina), Brito-Pacheco y Silva-Fernández (2022, Chile), las dos primeras dan un papel central a la metodología narrativa con personas adultas mayores, una presentando reflexiones sobre la aplicación de esta, y la segunda investigando desde historias de vida. Ambas teniendo como precedente las experiencias, en donde se le da un papel preponderante a la historia de vida y a los significados diferenciados sobre lo que es envejecer, lo cual se debe a las condiciones de vida, y la cultura. La tercera investigación plantea que envejecer es un proceso que tiene implicaciones y cambios no sólo en la dimensión biológica, sino también en la social, física y psicológica; y en tanto, esto será diferente para cada persona. Otro aspecto por resaltar es que, las representaciones y expectativas de la vejez se modifican al pasar el tiempo, y se diferencian de acuerdo con el género, la clase social, y su historia de vida, por lo tanto, depende de si se tuvo una vida laboral, pensión, condición de salud y redes de apoyo.

Villar y Serrat (2015), plantean que el enfoque narrativo permite la relación entre la identidad de la vejez y los relatos culturales sobre el envejecimiento. Afirmando que el pensamiento narrativo: “Intenta comprender globalmente los fenómenos desde la perspectiva de sus protagonistas” (p. 10). De esta manera, consultar la historia de vida de las personas mayores es un aspecto metodológico importante, pues estas narrativas reflejan la manera en que los aspectos sociales la participación en grupos, lo biológico en cuanto a cambios físicos, y lo psicológico sobre las habilidades y desempeño en su vida cotidiana, hacen parte de su experiencia de envejecimiento y la vejez.

1.1.2 Estereotipos de envejecimiento y vejez

Los estudios que asumen un enfoque interpretativo logran reconocer las subjetividades de las personas adultas mayores, dando cabida a explorar las experiencias de este grupo etario, facilitando la comprensión del envejecimiento como un proceso polisémico y singular; respetando las condiciones, concepciones y cultura en la cual se envejece.

Así, estudios como el de Pérez-Hernández (2004, España); Figueroa-Hernández *et al.* (2017, Colombia); Tamez (2010, México); Gutiérrez (2022) y Hechavarría-Ávila *et al.* (2018, Cuba), refieren las comprensiones y concepciones sobre la vejez y envejecimiento que tienen las personas adultas mayores y jóvenes, de esta manera dichos estudios realizaron una revisión bibliográfica y de imágenes para concluir que el envejecimiento no es una etapa de la vida, sino un proceso.

Estos estudios muestran que la vejez es “pensada y definida a través de las debilidades físicas y las pérdidas, conjuntadas con opiniones contradictorias” (Gutiérrez, 2022, p. 12). Al mismo tiempo Pérez, Hernández (2004) plantea que,

La población en general tiene una percepción sobre las personas mayores en la que combinan rasgos positivos y negativos, aunque es a estos últimos a los que se les da mayor peso. Esto se traduce en una prevalencia de estereotipos negativos relacionados con las capacidades y actitudes de los/as mayores. (2015, p.51)

Dicha percepción y estereotipos son incluso compartidos por algunos profesionales (Pérez, Hernández 2004, p. 51). Ante los estereotipos, los autores proponen que los profesionales que realicen su ejercicio profesional con personas adultas mayores luchan y contribuyan a desterrar ideas negativas existentes sobre la vejez.

1.1.3 Políticas públicas y programas sociales en la vejez

Otro aspecto destacado en las investigaciones revisadas es que el bienestar se considera una dimensión clave para comprender a la población adulta mayor. El bienestar abarca variables que implican la condición física, emocional y espiritual del sujeto que envejece, según un contexto social y cultural.

Las políticas públicas y los programas sociales comprenden una respuesta al reconocimiento de las necesidades de la población adulta mayor, los estudios que desde esta óptica se consultaron, tuvieron un componente práctico, por lo cual trabajaron con metodologías participativas y la historia de vida, Giraldo-Hincapie y Arias-Ceballos (2016, Colombia); Mancilla-Valencia y García-Ortiz (2018); Guevara-Peña (2014, Colombia) y Sierra-Gómez (2022) realizados en Colombia.

Las investigaciones consultadas sitúan la vejez desde la teoría de la multidimensionalidad, en donde se establece que, al ser humano no lo componen meramente el cuerpo y su experiencia biológica, sino también aspectos espirituales, intelectuales y comunitarios; pues éstos tienen un vínculo indisoluble con la vida y la construcción o experiencia de una existencia integral. Al mismo tiempo, plantean que el acelerado proceso de envejecimiento que se vive actualmente, ha exigido de la demanda de Políticas Sociales y Programas que respondan a las necesidades reales de la población adulta mayor, y por tanto se establece como práctico y coherente el uso de metodologías participativas, pues posibilita la comprensión de una vejez diversa y en tanto, se puedan desprender acciones e intervenciones orientadas a la mejora en la calidad de vida de las personas de este grupo poblacional.

Los estudios revisados entorno a las políticas públicas de la vejez y el envejecimiento, evidenciaron que la teoría de la multidimensionalidad resultó útil para la comprensión integral del envejecimiento y la vejez, en tanto entiende la experiencia en el ser humano constituida por su cuerpo, su experiencia biológica, espiritual, intelectual y comunitaria.

Finalmente, de acuerdo con la revisión de antecedentes se encuentra un punto de ruptura en dos sentidos, el primero abordar las narrativas sobre la vejez y el envejecimiento de los adultos mayores en un municipio específico, permite recoger la experiencia situada de cómo este grupo etario experimenta este proceso vital en un contexto particular como lo es ser beneficiarios en un programa a nivel local. Desde una perspectiva del Trabajo Social, esto resalta la importancia de los componentes históricos, políticos, económicos y sociales para comprender los significados desde las y los sujetos sociales. El trabajo con narrativas, por su parte, no solo posibilita el acceso a la subjetividad de las personas participantes, sino que también ofrece un espacio para explorar la relación entre el envejecimiento y los contextos socioculturales en los que se inscriben.

Segundo, que se realizará en el Municipio de Florida, Valle del Cauca, en el Programa Centro Vida Día, en donde, según lo explorado, no se identificaron investigaciones que aborden de manera particular la experiencia de las personas adultas mayores beneficiarias y los funcionarios (as) de un programa estatal orientado a la población adulta mayor del municipio citado.

1.2 Justificación

La presente investigación se enfoca en comprender las narrativas sobre la vejez y el proceso de envejecimiento que tienen tres personas adultas mayores y un funcionario participante del Programa Centro Vida Día del municipio de Florida, Valle, esto con el fin de evidenciar la manera en que desde estas narrativas se construyen significados alrededor de su proceso de envejecimiento y vejez. Es importante señalar que la construcción de estos significados está influenciada por la participación de cada persona adulta mayor en el programa, de manera que la atención y el acompañamiento brindados contribuyen a la resignificación de sus ideas sobre el envejecimiento y la vejez.

Este ejercicio de investigación adquiere relevancia, toda vez que permite reconocer a las personas adultas mayores como sujetos activos, con una historia de vida y cuyas voces no solo existen, sino que también pueden ser escuchadas. A través de sus narrativas, se lograron visibilizar los significados que han construido sobre el envejecimiento y la vejez, en el contexto de su participación en un programa estatal. Por lo expuesto, desde el Trabajo Social, se desarrolló una metodología que facilitó la conversación en las que se otorgaron espacio y valor a las experiencias de los y las participantes, comprendiendo cómo a través de sus narrativas sobre la vejez y el envejecimiento, dejan ver lo que implica transitar este proceso y etapa vital. poniendo en consideración sus expectativas, necesidades y condiciones de vida, desde el lugar particular del Programa Centro vida del cual hacen parte.

Lo anterior es importante, porque los cambios demográficos muestran que la población está envejeciendo en condiciones de vida que no les permite a estos hombres y mujeres mantener un lugar social en el que sean reconocidos(as), debido a que en su mayoría están afectadas(os) por los pocos recursos económicos para sustentar sus necesidades básicas; además son excluidos de espacios de participación, salen de la vida pública, al no considerarse productivos según un modelo económico capitalista. En esta situación de desigualdad y falta de reconocimiento, claramente afecta los derechos de las personas adultas mayores, por ello es importante preguntarse por la forma en particular que éstos y éstas viven este tránsito vital, sus recursos, potencialidades, necesidades y problemáticas, cruzadas con el contexto cultural, social político y económico. De manera que se pueda continuar sumando un conocimiento cercano y apropiado, porque es su palabra sobre su experiencia en este momento de su

trayectoria vital y la forma en que viven su participación en un Programa que busca atender sus necesidades.

El Trabajo Social como disciplina que actúa en el marco de los derechos humanos desde un conocimiento situado que respete las diferencias, al participar del sistema de protección social, debe ocuparse de dar fundamentación a la intervención, en este caso con este grupo poblacional, como una expresión de la cuestión social², en tanto, por razones políticas, culturales, sociales y económicas se van quedando en los márgenes en los que confluyen varias categorías interseccionales. Con lo anterior la intervención desde el Trabajo Social con las personas adultas mayores requiere de un fundamento ontológico, epistemológico y conceptual del envejecimiento como un proceso social, que reconoce a este grupo poblacional en sus experiencias, en contextos situados, que a su vez ellos y ellas configuran y reconfiguran.

Esta investigación reconoce y da cabida a la voz y la experiencia situada sobre el proceso de envejecimiento y vejez desde la perspectiva de cada persona adulta mayor y el funcionario del programa centro vida de Florida Valle. Escucharles y comprenderles permite dar un lugar a sus subjetividades, en el que se conjugan sus experiencias y se materializa una forma de reconocimiento; por ello se espera que la escucha a los participantes de la investigación, que se encuentran viviendo este tránsito vital y que además son cobijados por un programa estatal, permita valorar las singularidades en cada narrativa de vida y con ello adelantar un ejercicio reflexivo en relación con la cuestión social y la intervención social.

1.3 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las narrativas sobre la vejez y el envejecimiento que tienen los(as) funcionarios(as) y las personas adultas mayores participantes del Programa Centro Vida Día del Municipio de Florida, Valle del Cauca y cómo desde dichas narrativas comprenden el Programa?

² Rozas-Pagaza (2010), entiende la cuestión social como el conjunto de problemas de carácter político, social y económico que se encuentran ligados directamente al surgimiento de la clase obrera y el desarrollo del capitalismo, pues facilitó el reconocimiento de otros problemas sociales que se daban en los diferentes contextos, por lo tanto, al poner en evidencia desigualdades y necesidades, surge el interés por construir formas de protección social, donde el Trabajo social, entra a tener participación, pues se ha considerado que este se relaciona con las manifestaciones de esta cuestión social, puesto que allí alcanzó un mayor grado de visibilidad y cobró mayor significado como una profesión de la ciencias sociales.

1.4 Objetivo general

Comprender las narrativas sobre la vejez y el proceso de envejecimiento de un funcionario y tres personas adultas mayores participantes del Programa Centro Vida Día del Municipio de Florida, Valle del Cauca y las transformaciones de dichas narrativas al participar del Programa.

1.5 Objetivos específicos

- Reconocer las experiencias sobre la vejez y el envejecimiento de tres personas adultas mayores beneficiarias del programa Centro Vida Día Florida-Valle, durante el año 2022.
- Reconocer los significados sobre la vejez, el envejecimiento y el programa Centro Vida Dia de tres adultos mayores y un funcionario vinculado a éste.
- Identificar transformaciones narrativas sobre vejez y envejecimiento de un funcionario y tres personas adultas mayores al participar del Programa Centro Vida Día Florida-Valle en el año 2022.

2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

2.1 Tipo y método de investigación

Teniendo en cuenta que la fundamentación teórica de este proyecto se basó en el paradigma hermenéutico, se empleó un método cualitativo, el cual tiene como objetivo aproximarse al conocimiento de una realidad situada en donde se reconocen las experiencias de sus protagonistas. Se resalta de este método la oportunidad de dar un papel central a la realidad de las personas, respetando esas particularidades que conforman su entorno y median sus experiencias; pues se “busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guían el comportamiento de las personas estudiadas” (Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk, 1997, p. 86). Es decir, que este método permite entender los significados y las experiencias de los sujetos desde una perspectiva en la cual es central la subjetividad enmarcada en aspectos histórico-sociales.

Por su parte, la investigación narrativa se ubica dentro del paradigma cualitativo, toda vez que, “supone una aproximación natural e interpretativa de la subjetividad y ofrece muchas posibilidades para investigar el yo, lo personal y lo social, así como las relaciones entre las identidades, las culturas y la estructura u organización” (Silva-Batatina, 2017, p. 127). Este método permite comprender las experiencias de los sujetos desde su propia perspectiva como actores activos en ella, lo que resulta fundamental para fomentar una sociedad más incluyente, ya que brinda a las personas adultas mayores la posibilidad de expresar sus identidades, compartir la experiencia acumulada durante el paso de los años y dar visibilidad a las dificultades a las que pueden verse expuestos y expuestas por la falta de reconocimiento de sus experiencias.

Esta investigación se enmarcó en un estudio descriptivo, que según Vásquez-Hidalgo (2005) implica “identificar características del universo de investigación, señala formas de conducta y actitudes del universo investigado, establece comportamientos concretos” (p. 7). En este sentido, el estudio descriptivo permite no sólo una comprensión más profunda de las características y dinámicas de los sujetos en cuestión, sino también la posibilidad de identificar tendencias y patrones que pueden ser fundamentales para futuras investigaciones o intervenciones. Así, se busca proporcionar una visión clara y detallada que contribuya al conocimiento del fenómeno estudiado. Por esta razón, se podría considerar que este estudio tiene características exploratorias, pues busca proporcionar conocimientos iniciales

sobre la naturaleza de un tema y formular preguntas que pueden ser ampliadas en ejercicios de investigación futuros.

En consecuencia, este estudio profundizó en las narrativas reconociendo las características y experiencias particulares del proceso de envejecimiento y vejez, de dos adultas y un adulto mayor, así como un funcionario, todos ellos vinculados a programas de adulto mayor en el Centro Vida de Florida (Valle).

El enfoque narrativo es una apuesta metodológica ética y política importante para el Trabajo Social, porque exige una posición de escucha y reconocimiento de las historias que comparten los sujetos participantes de la investigación y/o intervención. Las narraciones, en este sentido, se convierten en un medio a través del cual se valoran las voces de los sujetos participantes. Esto dignifica y resalta sus experiencias, considerando que la comprensión de la subjetividad es un conocimiento que legitima y transforma.

Y con todo esto, la metodología cualitativa en conjunto con la narrativa representa un reto para el Trabajo Social, dado que la naturaleza de su objeto de estudio son los sujetos y los significados de vejez y envejecimiento contruidos sobre la base de sus experiencias. Empero, el enfoque investigativo requiere una disposición activa y respetuosa en la conversación para que el entrevistado se sienta cómodo y confiado, lo que requiere de un diálogo abierto que permita comprender las experiencias de los sujetos participantes, trascendiendo la idea extractivista de los procesos académicos.

2.2 Técnicas

Las técnicas implementadas para el presente ejercicio investigativo serán expuestas a continuación, en donde se detalla la forma en que se desarrollaron.

2.2.1 Entrevistas

Una de las técnicas implementadas en la investigación fue la entrevista, la cual se planteó tomando como referente a Martuccelli y De Singly (2012). Para ellos con la entrevista se “otorga un rol importante a la conciencia y a la posibilidad de trabajo sobre sí mismo” (p. 90); desde esta perspectiva

se posibilita un encuentro con el sujeto participante de la entrevista, en la que recordar y volver sobre el pasado tiene un potencial que puede dar lugar a una volver sobre sí mismo. Asumir la entrevista desde esta óptica, permitió que las personas participantes presentaran sus experiencias y manifestaran reflexiones que les surgían en su momento, de tal manera que se pudo dar lugar a la singularidad en que cada persona vive del envejecimiento y vejez, ya que, si bien hay aspectos compartidos, no corresponde generalizar. Las entrevistas permitieron a los y las participantes caer en cuenta de las continuidades en sus narrativas, y comprender que la forma en que viven su vejez está asociada a su pasado.

Con lo anterior, se movilizó en las personas adultas mayores momentos de recuerdo y reflexión al narrar sus experiencias, ser escuchados(as) y reconocidos(as) por las entrevistadoras. Ellos y ellas pudieron pensar la experiencia como un tejido que enlaza pasado, presente y futuro; lo cual se hace posible porque la conversación permite la expresión de las emociones al compartir sus recuerdos de personas, situaciones y lugares. Esto se configura en un aspecto valioso para el Trabajo Social, toda vez que al valorar las voces y apreciar la complejidad de las experiencias, se da lugar al reconocimiento.

Proceso de organización y categorización de las entrevistas

Las entrevistas se grabaron en audio, se transcribieron y categorizaron para adelantar la respectiva interpretación y análisis. Las categorías teóricas fueron nutridas por autores que se referencian en el marco teórico, y se alinearon a los objetivos de investigación.

Plantear la entrevista como un encuentro en el que la palabra es la protagonista de una conversación que moviliza recuerdos y emociones, conllevó a que en la escucha y transcripción de estas se hicieran evidentes asuntos metodológicos ineludibles para la reflexión en Trabajo Social. Es así como se identificó que hubo preguntas que se formularon con sugerencias sutiles de respuesta y con ello se orientaba la respuesta de quien asumió el rol de entrevistado. Bonilla-Castro y Rodríguez-Sehk (2005) refieren la “dificultad del entrevistador para mantener el rol de ingenuo” (p. 187), de un lado, por el conocimiento previo que puede tener del tema abordado en la entrevista y por otro, por la imposibilidad de “despojarse” de su sistema de creencias y experiencias propias y hacer conciencia de estas.

La reflexión suscitada implicó varias relecturas de las entrevistas para evidenciar aquellas respuestas que pudieran estar influidas por las entrevistadoras y revisar en ellas, las conexiones y/o

articulaciones con el conjunto de su narrativa, de manera que se evitaron aquellas respuestas que contrarían las experiencias, creencias, sentidos y significados de las y los entrevistados. De igual manera, las entrevistadoras generaron conversaciones y reflexiones personales que les permitieran identificar asociaciones explicativas a la forma de plantear las preguntas.

2.2.2 Línea de tiempo

Las entrevistas se acompañaron con una línea de tiempo, en la cual se recopiló por medio de imágenes y escritos de momentos significativos de las personas participantes de la investigación durante su trayectoria de vida. Es de resaltar que las entrevistas se basaron en el respeto, atención y escucha, esto permitió que las narrativas surgieran en un entorno de confianza.

En el contexto de esta investigación, la línea de tiempo se realizó a través de materiales físicos con los y las adultas mayores, y digitales con el funcionario, se empleó como una técnica fundamental para organizar y representar gráficamente, de manera secuencial y estructurada, los eventos más significativos en sus experiencias. De manera que, las líneas de tiempo serán entendidas en la presente investigación como representaciones gráficas que permiten visualizar, de forma clara y ordenada, la evolución de una serie de eventos, sucesos o hitos dentro de un período determinado, lo que facilita la identificación de momentos clave en la vida de los sujetos.

A su vez esta visualización de los acontecimientos de manera organizada también permitió que las personas participantes realizar relaciones entre distintos eventos o características, promoviendo un ejercicio reflexivo, tal como lo menciona Tapia-Gutiérrez y Muñoz-Pirce (2019) cuando plantea que la línea de tiempo es un recurso que, “permite una narración biográfica breve que a su vez posibilita la reflexión e interpretación de significados sobre hitos relevantes en su historia de vida” (p. 3).

Desde esta perspectiva, Hernández-Flores (2019) señala que este recurso “es un conjunto de gráficos mediante el cual se ordenan una secuencia de eventos sobre un tema en particular, permite, entre otras cosas, visualizar una relación espacio-cronológica de los periodos más relevantes del tema” (párr. 2). De manera complementaria, Villalustre-Martínez y Del Moral-Pérez (2010) destacan que “las líneas de tiempo son unas estrategias didácticas valiosas que sirven para organizar información en la que sea relevante ubicar en el tiempo eventos, sucesos, hechos o fenómenos destacados” (p. 23). Así, su

aplicación en este estudio facilita la identificación y análisis de los momentos clave en la trayectoria de vida de las participantes de la investigación, favoreciendo una comprensión más profunda de su proceso de envejecimiento y vejez.

2.2.3 Desarrollo de la metodología

Teniendo en cuenta los objetivos específicos y la relación previa del equipo investigador con la población de estudio, se inició por una fase de inmersión para contarle a los participantes las proyecciones de la investigación. Posteriormente, se solicitó el aval de la coordinación del Centro Vida Día, estableciendo como criterios de inclusión que los participantes tuvieran al menos un año de vinculación con el programa y manifestaran su disposición voluntaria para participar en el estudio. Finalmente, en la fase de focalización, se identificó a la población que cumplía con los criterios de selección y se coordinaron los espacios para la realización de entrevistas y el encuentro final.

En la tabla 1, se presenta el esquema en donde se aprecian las fechas de los encuentros, las actividades realizadas, la población participante y la persona que dirigió el encuentro. La finalidad es que se pueda comprender cómo fue organizada y cómo se dio la recolección de información para la presente investigación.

Tabla 1. Encuentros con las personas mayores participantes del proyecto

Fecha	Actividad	Participantes	Elaborado por
09/10/2023	Encuentro: invitación a participar en el proyecto de investigación	Antonia, Lucia, Emiro, Jose	Grupo de investigadoras
10/10/2023	Entrevista No.1	Entrevistada Antonia	Manuela Arango y Daniela Grajales
26/10/2023	Entrevista No.2	Entrevistada Lucia	Manuela Arango y Daniela Grajales
27/10/2023	Entrevista No.3	Entrevistado Emiro	Manuela Arango y Daniela Grajales
17/10/2023	Entrevista No.4	Entrevistado José	Diana Carolina Agreda y Daniela Grajales

Fuente: elaboración propia.

2.3 Población participante

A continuación, se presentan las personas participantes de la investigación. En primer lugar, se hará referencia a las personas adultas mayores, a quienes para efectos de la confidencialidad se identificarán con seudónimos, y del mismo modo se hará referencia al funcionario. En total, se involucraron cuatro participantes: dos mujeres y dos hombres: tres personas adultas mayores que coincidieron en las siguientes características 1) han migrado de su lugar de origen de zonas rurales a centros urbanos; 2) proceden de familias campesinas; 3) su rango en formación es educación primaria; 4) no cuentan con pensión.

La entrevistada Antonia de 68 años, es beneficiaria hace dos años del Programa Centro Vida Día. Vive sola, aunque recibe visitas de parte de su familia y amigas, constantemente. Alcanzó un nivel de escolaridad de primaria incompleta. Su infancia y parte de la adolescencia transcurrieron en la zona rural de Candelaria. Migró a la ciudad y empezó a trabajar en casas de familia como empleada doméstica. Dejó de trabajar cuando sus hijos finalizaron sus estudios. Antonia narró con entusiasmo su participación en el Programa, porque refiere que disfruta la atención, los servicios y actividades que brinda el mismo.

La entrevistada Lucia tiene 74 años, es beneficiaria del Programa Centro Vida Día desde hace dos años. Empezó a trabajar desde los 13 años con el objetivo de contribuir a los gastos de su hogar, no terminó la primaria. A los veinte años decide salir de su hogar, se casa y de dicha unión tiene sus dos hijos. Actualmente vive sola en una vivienda propia, está divorciada y trabaja con uno de sus hijos, desde su vivienda, en la venta de pollos. Expresó que se destaca por asistir con frecuencia al Programa y participar activamente de todas sus actividades.

Emiro es el adulto mayor con más edad, tiene 79 años y es uno de los beneficiarios más antiguos del Programa Centro Vida Día, por lo cual fue de interés conocer su experiencia. Empezó a trabajar siendo muy niño, y tras una de sus experiencias laborales ahora presenta una condición de discapacidad en una mano; no terminó su primaria y salió de su hogar siendo un adolescente. Es padre de un hijo, con el cual no tiene contacto. No cuenta con pensión, es beneficiario del subsidio al adulto mayor. Actualmente vive en una habitación de alquiler, la cuál es costeadada con la remesa económica que le provee una sobrina residente en el extranjero. El entrevistado mostró interés en la conversación, la cual fue fluida.

Jose, es un fisioterapeuta de 32 años, tiene 6 años trabajando en el Programa Centro Vida Día. Desde que inició su carrera de pregrado se vio entusiasmado en trabajar con la población adulta mayor, por su cercanía y relación con sus abuelos. En la entrevista el entrevistado se mostró emocionado y agradecido tras la invitación de participar en la investigación, de modo que, sus respuestas fueron muy detalladas.

Es importante señalar, que existía un conocimiento previo de las investigadoras sobre el programa y las personas beneficiarias del centro, así como del funcionario, toda vez que fue su centro de práctica. Este antecedente permitió orientar las entrevistas a aquellas personas que asistieron regularmente al programa y pudieran tener mayor receptividad ante el ejercicio.

Trabajar con las personas adultas mayores participantes y el funcionario implicó la implementación de técnicas adecuadas para todos los participantes que facilitara la información en el marco de la entrevista. Aunque las técnicas de la entrevista y la línea de tiempo resultaron útiles, fue necesario ajustar los temas de conversación para tener mayor claridad y que las personas entrevistadas pudieran expresar sus experiencias, lo cual hicieron detalladamente.

Así mismo desde las entrevistadoras se dispuso el respeto y la ética profesional necesaria para mantener la entrevista como un espacio de conversación segura, prestando atención constante y evitando los juicios hacia las experiencias narradas por las personas entrevistadas. Es por esto que se considera importante mencionar que los principios y valores de la ética profesional del Trabajo Social aportan a la creación y el desarrollo de investigaciones e intervenciones respetuosas.

Es esencial resaltar que, como profesionales, se debe contar con un marco basado en principios éticos que fundamenten las acciones que se adelantan. Este marco no solo debe proporcionar una perspectiva crítica sobre el contexto en el que se investiga e interviene, sino también sobre la propia actuación de cada profesional. Es fundamental reconocer que, al no regirse a partir de principios éticos que prioricen el bienestar de la población intervenida, los y las profesionales podrían incurrir en decisiones que causen acciones con daño.

Además, tener principios éticos presentes en el actuar, permite construir relaciones de confianza con las personas y reforzar el sentido de responsabilidad sobre el hacer profesional y, las decisiones que se toman en el ámbito de la investigación e intervención. Actuar éticamente contribuye a consolidar un campo disciplinario íntegro, que debe esforzarse por promover el bienestar y la justicia social. Por esta razón, el *Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia* (2019)³, definido a partir del Acuerdo 024 del 2019, menciona siete principios fundamentales que guían el ejercicio profesional. Estos principios están alineados con lo estipulado en la Constitución Política de Colombia y, en un contexto más amplio, con la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

El primer principio mencionado es la justicia, entendido como el hecho de “dar a cada uno lo que corresponde, sin discriminación y reconociendo la diversidad étnica y cultural” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 23). Este principio llama a los y las profesionales a comprender la diversidad de las poblaciones con las que se trabaja, pensando formas de intervenir e investigar contextualizadas de acuerdo con las distintas realidades y sin anteponer el beneficio de unos sobre otros, a través de condiciones equitativas. Por su parte, el principio de dignidad resalta que todas las personas tienen ese “valor inherente y único” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 23); y desde allí se evidencia la posibilidad de generar espacios seguros para la escucha de las personas adultas mayores, buscando a partir de ello la construcción de un conocimiento que aporte a desarrollar formas de intervención que estén alineadas a sus realidades, respetando el valor que tienen como parte de la sociedad.

El principio de libertad, supone “la autodeterminación de las personas en la toma de decisiones y acciones, sin que sus actos afecten los derechos de otras” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 23) y se evidencia desde un inicio cuando se manifiesta de forma clara a las personas, la manera en que se desarrolla la investigación, permitiendo que ellos y ellas cuenten con las herramientas necesarias para poder manifestar la decisión de participar sin ningún tipo de presión o condicionamiento en contra de sus derechos para aportar al ejercicio investigativo. Así mismo en el modelo de intervención propuesto en el centro vida a día que estuvo acompañado por parte de dos de las investigadoras, se ha buscado una vinculación de los y las adultas mayores fundamentado en la libertad de decisión.

³ Este ejercicio investigativo se basó en la última versión del Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia, la cual está vigente, aunque se tiene conocimiento de que se encuentra en proceso de actualización.

La igualdad entendida como “los mismos derechos y oportunidades para las personas sin discriminación” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 23) corresponde al tercer principio mencionado en el *Código de Ética de Trabajo Social en Colombia*. Este principio fundamenta el quehacer profesional en la búsqueda de la disminución de desigualdades que le impidan a las personas, el goce de sus derechos y el alcance de unas condiciones de vida dignas. A través de esta investigación, la igualdad se evidencio en la medida en que se buscó contar con la participación de un universo poblacional que representara de manera más inclusiva a los beneficiarios (as) y colaboradores (as) del centro vida día, a través de dos mujeres y dos hombres.

El respeto, como se ha mencionado en relación con otros principios ha fundamentado esa “consideración debida a los otros por su condición de seres humanos” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 24) y dentro de este ejercicio ha sido una base para el desarrollo de cada parte de la investigación, desde el primer acercamiento a la población participante hasta la construcción de los análisis de los hallazgos.

El principio de solidaridad en el *Código de Ética de Trabajo Social en Colombia* (2019), es entendido como:

La voluntad y la capacidad profesional de los trabajadores sociales para direccionar procesos y movilizar recursos con el propósito de atender situaciones de vulnerabilidad de la población y sus demandas sociales, y con miras a lograr cambios o transformaciones para el logro de bienestar, equidad y calidad de vida. (p.24)

La solidaridad se evidencia en la intención que guio a las investigadoras a interesarse por la población del centro vida día de Florida, pues al conocerlo en su práctica profesional identificaron la oportunidad para poder adelantar una investigación que aporte a la construcción de conocimiento que pueda contribuir al mejoramiento de las intervenciones que realizan con personas adultas mayores. Finalmente, el principio de confidencialidad expresa “otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos”(Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 24), la cual se expresa en la investigación con el respeto por la información obtenida de los y las participantes, comprendiendo que las vivencias compartidas son parte importante de sus historias de vida y la construcción de sus personalidades.

Para finalizar es importante hacer énfasis en que los principios éticos que rigen la labor de los y las trabajadoras sociales en Colombia, mencionados anteriormente, guían el ejercicio profesional en la búsqueda del respeto por la dignidad humana, la justicia social y la promoción del bienestar, convirtiéndose en pilares fundamentales al abordar la investigación y la intervención con distintas poblaciones. Lo cual es relevante en tanto que, profesionales que asuman una postura ética contarán con mayores herramientas para fomentar un ambiente en el que reconozcan y respeten los derechos de las personas adultas mayores, para el caso de la población participante de esta investigación; garantizando un trato adecuado en los servicios que reciben a través del programa.

Al integrar estas pautas éticas en el proceso investigativo, se generan condiciones no solo de bienestar para las personas investigadas, sino también que se brinda una mayor seguridad de la relevancia y calidad de los hallazgos que se obtienen, contribuyendo de esta manera al diseño de políticas y programas que propendan al mejoramiento de la calidad de vida de los y las adultas mayores. Es por lo anterior que la ética no solo se debe considerar como un aporte teórico, sino que se debe asumir como una práctica y una responsabilidad que impulse las acciones profesionales reflejando el respeto y compromiso con las personas.

3. ALGUNOS ELEMENTOS CONTEXTUALES

Es fundamental comprender los aspectos esenciales que configuran el Programa Centro Vida Día que interviene a la población adulta mayor vulnerable del municipio de Florida, Valle del Cauca, pues estos elementos contextuales permiten situar adecuadamente la investigación dentro de la realidad local, los cuales serán dispuestos a continuación.

En virtud de lo anterior, el Programa Centro Vida Día de Florida, se encuentra alineado con la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez, dirigida especialmente a personas mayores de 60 años en situación de extrema pobreza, dependencia y vulnerabilidad social, económica, de género y étnica. Según la definición del DANE, una persona mayor tiene 60 años o más, y esta etapa de vida conlleva roles, responsabilidades, expectativas y estatus propios, establecidos cultural, social e históricamente.

El Programa Centro Vida día está enmarcado por la Ley 1276 de 2009, la cual consiste en un conjunto de proyectos, procedimientos, protocolos e infraestructura orientados a proporcionar atención integral diurna a los adultos mayores con el propósito de mejorar su calidad de vida y bienestar. Las condiciones de vulnerabilidad de este grupo se agravan por problemas de salud, falta de aceptación y reconocimiento social, lo que a menudo los margina en diferentes aspectos de la vida familiar, social, económica, ecológica y cultural.

En respuesta a estas necesidades, el Sistema de Protección Social, implementa políticas públicas para reducir la vulnerabilidad y mejorar la calidad de vida de los colombianos, especialmente los más desprotegidos. A través de programas como los Centros Vida Día, se busca mitigar la marginalidad que afecta a los adultos mayores vulnerables.

Es esencial destacar que los Centros Vida Día deben ofrecer una canasta mínima de servicios que incluye alimentación, orientación psicosocial, atención primaria y aseguramiento en salud, capacitación en actividades productivas, deporte, cultura, recreación, encuentros intergeneracionales, entre otros.

Los Centros Vida Día se fundamentan en políticas gubernamentales diseñadas para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, promoviendo el envejecimiento activo, brindando atención integral, previniendo la dependencia y fomentando la inclusión social. En el contexto específico del

municipio de Florida, Valle del Cauca, la Gobernación ha colaborado con las alcaldías municipales en la implementación de los Centros Vida Día y Centros de Protección para la población adulta mayor. El Programa inició con la creación del Centro de Bienestar y Vida para la Tercera Edad "Años Dorados" bajo el Acuerdo 460 de 2013. Este centro pionero formaliza la política pública para la población objetivo, regula su funcionamiento y adopta las disposiciones de la Ley 1276 de 2009. Además, se reconoce la importancia de establecer un Centro Vida en el municipio de Florida, cuya modalidad ofrezca servicios diurnos a los adultos mayores, permitiéndoles regresar a sus hogares al finalizar las actividades.

Por otro lado, el modelo AICP (Atención Integral Centrada en la Persona), es una propuesta de intervención que se implementa en el Programa Centro Vida Día en el departamento del Valle del Cauca, el cual es definido por Rodríguez-Rodríguez (2013),

La atención integral y centrada en la persona es la que promueve las condiciones necesarias para la consecución de mejora en todos los ámbitos de la calidad de vida y el bienestar de la persona, partiendo del respeto pleno a su dignidad y derechos, de sus intereses y preferencias y contando con su participación efectiva. (p. 80)

Al mismo tiempo, Rodríguez-Rodríguez (2013) destaca que el modelo de Atención Integral y Centrada en la Persona (AICP), posee dos dimensiones clave para mejorar la calidad de los servicios de salud y los cuidados de larga duración. En este sentido, la primera dimensión es la Atención Integral, la cual resalta la importancia de considerar los aspectos biomédicos, psicológicos, sociales y medioambientales de las personas que necesitan apoyo. Esta dimensión propone un cambio en la orientación de normativas, recursos, programas e intervenciones profesionales para que se centren en las necesidades multidimensionales de las personas. Esto implica no solo brindar atención profesional integral, sino también diseñar sistemas de apoyo y protección social que coordinen servicios y establezcan redes transversales para compartir objetivos basados en la calidad y efectividad de la atención.

La segunda dimensión, es la Atención Centrada en la Persona (ACP), la cual se basa en el enfoque propuesto por Carl Rogers en la década de 1940, conocido como "terapia centrada en el cliente". Este enfoque reconoce que nadie conoce mejor a una persona que ella misma y que tiene la capacidad de comprenderse y autodirigir su vida. La ACP pone en el centro a las personas, reconociendo su

singularidad y apoyando su capacidad para desarrollar su proyecto de vida personal a pesar de las limitaciones impuestas por su estado de salud.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo del modelo es desarrollar acciones tendientes a minimizar la dependencia de las personas adultas mayores, así como favorecer la continuidad y autonomía de los proyectos de vida e incrementar el bienestar integral de las personas adultas mayores.

3.1 Programa Centro Vida Día en el municipio de Florida, Valle

Las condiciones de vulnerabilidad de personas en la tercera edad se agudizan, es por esto que, se inicia un despliegue de intervenciones intersectoriales desde el ámbito: judicial, salud, educativo y asistencial que desarrolla una visión de las personas adultas mayores como sujetos de especial protección constitucional.

Por medio del Sistema de Protección Social, se desprenden los programas de atención integral y promoción para el adulto mayor, en donde se encuentra la Ley 1276 de 2009, la cual posibilita la participación, inclusión y atención integral a esta población desde sus contextos. Es por ello por lo que, se espera a través de los programas Centro Vida Día, atender sus necesidades y de esta forma contribuir a su calidad de vida.

Para el cumplimiento de lo establecido en la Ley 1276 de 2009 se acuerda el cobro de la estampilla para el bienestar del adulto mayor, como un recurso de obligatorio recaudo para contribuir al funcionamiento y a la inversión en construcción, dotación, desarrollo de las actividades y atención propias del centro de bienestar y de vida (MinSalud, 2019). Para el año 2017, se implementó el primer plan piloto del Centro Vida- Día del municipio de Florida Valle, y se encuentra ubicado en la calle 9 # 5-04, barrio La Aurora.

En este sentido, por medio del Acuerdo 460 de 2013 se considera que es deber de la administración municipal atender de forma inmediata los derechos fundamentales de la población adulta mayor que se encuentren en alto riesgo de vulnerabilidad y deterioro en su calidad de vida. Y con ello, desde la jurisdicción de la secretaría de Desarrollo Social, el objeto misional de la creación del Centro Vida Día se constituyó para “brindar protección y atención integral al adulto mayor en condición de vulnerabilidad,

que por su condición física, económica, social y mental se encuentren en circunstancias de vulnerabilidad”.

Hoy en día, el Programa Centro Vida Día tiene una cobertura de acción en la cabecera Municipal (casco urbano) en donde se cuenta con 80 personas adultas mayores, pero a su vez se ha extendido a los corregimientos en la zona plana y montañosa (rural) de Florida, Valle; siendo así, cómo también se atiende a la población adulta mayor de los corregimientos de Chocosito, San Antonio, Tarragona y la Diana, con un total aproximado de 200 personas adultas mayores beneficiarias.

Su población de adultos mayores se caracteriza por ser parte de los estratos 1 y 2, por estar suscrita al Sisbén y no ser beneficiarios pensionales. Para el año 2022 se atendieron 100 personas adultas mayores, de las cuales 73 corresponden al género femenino y 27 respectivamente al género masculino.

3.2 Modalidad de atención

La atención brindada en los programas Centros Vida Día, está diseñada para ofrecer el servicio de lunes a viernes, en una jornada de 8:00 am a 4:00 pm. En el caso específico de Florida-Valle, para prestar la atención, al no contar con instalaciones adecuadas para la cantidad de beneficiarios activos, se diseñó una estrategia que consiste en atender 40 beneficiarios diarios en las dos jornadas, por ello las personas adultas mayores vienen al centro dos veces a la semana.

El programa Centro Vida Día cuenta con una canasta de servicios y un equipo interdisciplinario que brinda la atención a los beneficiarios, y está compuesto por: una profesional en nutrición, una profesional en psicología, dos auxiliares de enfermería, un profesional de fisioterapia; una profesional en sociología, dos técnicos en recreación y deporte y dos manipuladoras de alimentos.

El Programa Centro Vida Día garantiza una atención integral a las personas adultas mayores beneficiarias a través de una canasta de servicios diseñada para responder a sus necesidades físicas, psicológicas, sociales y nutricionales. Siguiendo las directrices de la *Cartilla AICP* (2021), cada profesional desempeña un rol clave dentro de este enfoque multidimensional, asegurando que la intervención sea coordinada y efectiva.

Desde el área de nutrición, se realizan evaluaciones periódicas para identificar riesgos de desnutrición o sobrepeso, permitiendo un seguimiento adecuado del estado nutricional de los beneficiarios. Además, se imparten talleres y asesorías sobre hábitos alimenticios saludables, prevención de enfermedades asociadas a la dieta y control de peso, promoviendo una alimentación equilibrada y consciente.

En el componente psicosocial, conformado por psicología y sociología en el municipio de Florida, se desarrollan diversas estrategias de acompañamiento. La psicología brinda apoyo emocional tanto a nivel individual como grupal, abordando la gestión del estrés, ansiedad o depresión, además de realizar actividades de estimulación cognitiva y fortalecimiento de la autoestima. También orienta a las familias en el cuidado de las personas mayores, facilitando herramientas para su bienestar. Desde la sociología, se trabaja en el acceso a recursos comunitarios y programas sociales, facilitando la inscripción en iniciativas del Ministerio de Prosperidad Social, como el Programa Adulto Mayor. Asimismo, se promueve la participación activa de los beneficiarios en espacios de integración social, reforzando su sentido de pertenencia y la construcción de redes de apoyo.

El cuidado de la movilidad y el bienestar físico está a cargo del profesional en fisioterapia, donde se diseñan programas de ejercicios adaptados para mejorar la fuerza, el equilibrio y la autonomía de los beneficiarios, en donde por medio de terapias de rehabilitación y prevención de caídas, se busca favorecer la independencia funcional y reducir el riesgo de accidentes. Para complementar este trabajo, el equipo de recreación y deporte organiza actividades lúdicas y dinámicas adaptadas a las capacidades de los beneficiarios, utilizando juegos y talleres recreativos como herramientas para fortalecer su bienestar físico y emocional.

El área de salud es atendida por auxiliares de enfermería, quienes realizan control de signos vitales, administración de medicación y educación en prevención de enfermedades. Además, se llevan a cabo charlas sobre higiene, promoción de hábitos saludables y la importancia de la adherencia a tratamientos médicos, asegurando un seguimiento adecuado de la salud de las personas mayores con enfermedades crónicas.

Finalmente, el equipo de manipuladoras de alimentos garantiza una alimentación segura y balanceada, cumpliendo con protocolos de higiene y nutrición. La preparación de los alimentos sigue

una minuta establecida por la nutricionista, asegurando que las comidas y refrigerios satisfagan las necesidades nutricionales de los beneficiarios.

A través de este enfoque interdisciplinario, el Programa Centro Vida Día ofrece una atención integral que contribuye al bienestar físico, mental y social de las personas adultas mayores, permitiéndoles llevar una vida más activa, saludable y digna.

4. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

En este apartado se desglosan teorías y conceptos para la comprensión del proceso de envejecimiento y la vejez, teniendo en cuenta que se trata de dos categorías distintas. En donde el primero, como se ha venido mencionando es el proceso continuo de cambios y transformaciones a nivel biológico y psicosocial, que se dan durante todo el ciclo vital y la segunda es la suma de ello, considerándose una etapa o fase final de la vida. También se contemplan conceptos como experiencia, narrativa y significado.

4.1 Teorías del envejecimiento

La vejez y el envejecimiento como categorías diferentes constituyen un marco de referencia teórico de interés para varias disciplinas, la medicina, la psicología, la antropología, el trabajo social, entre otras. Carabalí (2020), organizó las teorías del envejecimiento teniendo en cuenta varias perspectivas y las ubica desde las teorías psicológicas, sociales y biológicas, en estas últimas se concentran explicaciones del por qué y cuándo se da el proceso de envejecimiento. La autora identificó más de 300 teorías para explicar el envejecimiento como un proceso biológico; sin embargo, ninguna de ellas logra dar cuenta total de este proceso, por lo que al cruzarlas se va a contar con un recurso teórico para comprender la complejidad biológica de envejecer. En cuanto a las teorías psicológicas, hay alrededor de 17 propuestas que recogen “aspectos relacionados con la cognición, la personalidad, las emociones y la motivación, como formas cambiantes a lo largo de la trayectoria vital” (Carabalí, 2020, p. 37).

En relación con las teorías sociales, Carabalí (2020) las clasifica en tres generaciones. En la primera generación incluye las teorías que abordan las acciones de las personas durante su proceso de envejecimiento que comprenden la teoría del desarraigo y la teoría de la actividad. Entre las teorías de la segunda generación, se encuentran las teorías del curso de la vida. En las teorías posmodernas o de tercera generación, se ubican la teoría foucaultiana del envejecimiento y la teoría de la gerontología crítica.

La teoría del desarraigo desarrollada por Cumming y Henry (1961), plantea que el envejecimiento implica una progresiva desvinculación voluntaria de la realización de actividades, que no conlleva tensiones ni contradicciones para la persona. En cuanto a la teoría de la actividad, señala que el proceso

de envejecimiento es más satisfactorio en cuanto las personas mantengan una actividad constante, lo cual se ha soportado en estudios, en donde se encontró una relación entre las personas viejas que no presentaban discapacidad y las que realizan alguna actividad, que les representa un grado de satisfacción.

En el caso de las teorías de segunda generación, se encuentran la teoría crítica, muy difundida entre la gerontología, que comprende el envejecimiento en la perspectiva de ciclo vital o curso de vida. Las anteriores, optan por articular explicaciones micro y macro, al fundamentarse en una pluralidad de disciplinas que van desde la psicología hasta la demografía y por tanto permiten una comprensión compleja del envejecimiento. Carabalí (2020) hace una distinción entre ciclo de vida y curso de vida, en donde el primero se refiere a la secuencia de eventos socialmente reconocidos que marcan hitos en la vida del sujeto, como el matrimonio, la paternidad, la abuelidad, por citar algunos, pero que no necesariamente aplica a todas las personas. Por su parte el curso de vida se considera como una trayectoria que implica transiciones o cambios de vida y que refleja los significados sociales, esto implica que es diferente según la persona en su contexto social, cultural e histórico.

La teoría crítica de acuerdo con la autora, “se interesa por la reflexión en torno al método de estudio de la experiencia del envejecimiento, por una parte, y por otra, se plantea una revisión sistemática del valor y calidad de los conocimientos gerontológicos” (Carabalí, 2020, p. 44).

La teoría foucaultiana del envejecimiento por su parte, se ubica en las teorías de tercera generación, haciendo referencia al poder de los discursos disciplinares sobre las personas que envejecen, al controlar y regular su experiencia. Se trata de un cuestionamiento que convoca a problematizar el conocimiento construido desde las disciplinas, el cual está relacionado con la gerontología social crítica, que es definida por Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) de la siguiente manera: “La gerontología social crítica (GSC) se puede entender como un esfuerzo disciplinar que estudia la complejidad del fenómeno de la vejez más allá de los aspectos reduccionistas clásicos que lo han visto estrictamente desde la perspectiva biologicista” (p. 3).

Con lo expuesto, la gerontología social crítica, permite visibilizar otros elementos que acompañan el proceso de envejecimiento y la vejez, invitando a que se puedan trascender los estudios reduccionistas y la dimensión biológica, la cual ha sido mayormente abordada para comprenderlos, es por ello, que esta va incorporar y estudiar alrededor de otros determinantes, como los sociales, políticos y económicos que

permea las diferentes subjetividades y que hacen parte de la experiencia de envejecer. Sobre su objetivo Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) mencionan, “La GSC se encarga de promover, con investigaciones e intervenciones, la consideración a los mayores con cargas de agentividad, es decir, como actores sociales que participan plenamente en la vida comunitaria en la toma de decisiones” (p. 6).

En este sentido, se podría entender que la gerontología social crítica, invita a que el proceso de envejecimiento y la vejez, sea estudiado de forma amplia, logrando profundizar en aspectos que van a influir en cómo estos son asumidos y vividos por el ser humano, permitiendo visibilizar que existen condiciones estructurales que interfieren en cómo se envejece, pues su objetivo principal, es que se pueda estudiar la condiciones de vida de la persona adulta mayor, desde enfoques más emancipatorios, donde el sujeto debe ser reconocido y visto más allá de su condición física y papel en la sociedad. Conectado a lo anterior, Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) indican que, “La gerontología social crítica destaca otros elementos relacionados con la vejez y el envejecimiento, como la discriminación, los factores de poder, los determinantes sociales, culturales, políticos y económicos e incluso la subjetividad” (p. 4). Como se lee, son varios los factores que invita la gerontología a tener en cuenta para estudiar la vejez y el envejecimiento, lo cual es importante en la presente investigación, ya que se espera tener una comprensión de las narrativas que no sea limitada a los cambios físicos y/o biológicos de los participantes, sino que también se incluyan aspectos con relación al contexto social que han influido en su proceso de envejecimiento y que son evidentes en la etapa de su vejez.

Tener en cuenta estas teorías permite la comprensión de las narrativas de las personas adultas mayores y un funcionario participante de la investigación, pues ofrece en primera instancia un amplio panorama para entender los significados y las experiencias de este momento vital. Lo anterior se menciona porque el marco teórico, al abordar conceptos y teorías sobre la vejez y el proceso de envejecimiento, puede contribuir a la comprensión y el reconocimiento de los significados construidos, así como de las experiencias de los participantes.

4.2 Envejecimiento y vejez

A continuación, las especificaciones de las categorías de estudio correspondientes a vejez y envejecimiento:

Envejecimiento

El Ministerio de Salud en Colombia plantea que:

El envejecimiento humano constituye un proceso multidimensional de los seres humanos que se caracteriza por ser heterogéneo, intrínseco e irreversible; inicia con la concepción, se desarrolla durante el curso de vida y termina con la muerte. Es un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en interacción continua con la vida social, económica, cultural y ecológica de las comunidades, durante el transcurso del tiempo. (MinSalud, 2015, p. 12)

En el mismo orden de ideas, se puede decir que el proceso de envejecimiento se ha caracterizado por considerarse continuo, universal y heterogéneo, pues en él se dan pérdidas y con ello retos y/o demandas para la adaptación a los cambios que vive la persona. El envejecimiento si bien se puede entender como un fenómeno universal, se debe recalcar que este es una experiencia particular mediada por factores genéticos, el contexto histórico, político, cultural, psicológico y social (Alvarado-García y Salazar-Maya 2014). Es decir, es universal, en tanto todos los seres humanos envejecen, pero es heterogéneo por las particularidades de la cultura y de los significados que cada persona y sociedad le atribuye a este proceso. Se opta, por cerrar con esta definición propuesta por Limón-Mendizábal (2021):

Las personas envejecen como han vivido y llegan a la vejez marcadas por un importante bagaje de acontecimientos vitales. Envejecer no es otra cosa que cambiar, acumular saberes y experiencias que requieren desplegar procesos de adaptación y desarrollo (aunque también de pérdida) a nivel personal y social. (p. 52)

Vejez

Etimológicamente, la vejez se deriva del latín *veclus*, *vetulus*, que significa ‘persona de mucha edad’. A lo largo del tiempo, han surgido distintas visiones de lo que es la vejez, según Cardona-Arango y Peláez (2012):

La perspectiva de ciclo de vida introduce la noción de que la vejez es una etapa más en el proceso total del ciclo vital. Es decir, la vejez no implica necesariamente una ruptura en el tiempo ni el ingreso a una etapa terminal, sino que es parte de un proceso en el que el individuo continúa integrado a la sociedad. (p. 377)

Se puede mencionar que este concepto pasa por las distintas miradas culturales que genera la construcción de ideas alrededor de las formas de parentesco, las capacidades funcionales, la salud y las distintas esferas sociales en que se da el desarrollo humano. En el contexto colombiano, el Ministerio de Salud menciona que la vejez: “representa una construcción social y biográfica del último momento del curso de la vida humana. La vejez constituye un proceso heterogéneo a lo largo del cual se acumulan, entre otros, necesidades, limitaciones, cambios, pérdidas, capacidades, oportunidades y fortalezas humanas” (MinSalud, 2015, p. 13).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que la vejez es una categoría compleja, pues no ha sido definida de forma universal, y es pensada desde diferentes factores como los históricos, biológicos y contextuales, por lo cual se enfrenta a varias construcciones desde varias disciplinas y profesiones. Con lo expuesto se espera articular y pensar la vejez como una etapa que se encuentra vinculada a la memoria, los significados y las representaciones sociales; pero que a su vez también está acompañada de aspectos de carácter psicológico y social, que hacen que éstas interactúen de forma dialéctica y se complementen (Ramos-Esquivel *et al.*, 2009).

Una de las concepciones de la vejez que, en términos generales, recoge las versiones anteriores es la propuesta por Ludi (2018), en la medida que:

Se configura como una construcción sociocultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socioeconómico- político culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo que comprende diferentes aspectos: físico- biológico- psicológico- social y emocional, constituyéndose en una experiencia única en relación con estos aspectos y dimensiones. (p. 58)

Considerando que la vejez es un término complejo, es indispensable poder traer las concepciones anteriores, pues al tener un bagaje que facilite comprender su amplitud y logre poner en manifiesto de forma articulada todos los aspectos en relación con la construcción de un término completo, va a facilitar que se comprenda el objeto de estudio.

Habiendo planteado las concepciones de vejez y envejecimiento, es indispensable abarcar las diferencias existentes entre ambos conceptos, pues como se ha venido mencionando en el documento,

estos son diferentes. Se podría decir que su diferencia inicial radica en que; el envejecimiento es considerado un proceso que cada ser humano vive desde que nace, donde al pasar por diferentes etapas vitales, va moldeando su identidad y se transforma en aspectos como lo biológico y psicosocial. Por otro lado, la vejez va a ser algo más determinado por la edad, el contexto social y cultural, ya que al llegar a los 60 o 65 años, se considera que la persona ya es adulta mayor y que se encuentra llegando a la etapa vital final, donde sufre afectaciones que son atravesadas por lo vivido durante toda su trayectoria de vida.

Como se ha mencionado durante el documento, la diferenciación del proceso de envejecimiento y la vejez, ha sido importante para comprender las narrativas de las personas participantes de la investigación, por ello, se trae a colación lo mencionado por González-Bernal y De la Fuente-Anuncibay (2014):

Tras analizar el concepto de envejecimiento, hay que señalar también que existe una diferencia sustancial entre proceso de envejecimiento y vejez. Mientras que el primero es un proceso que además se ha transformado en los últimos años, cargándose de vitalidad y expectativas, la vejez es un estado definitivo, irreversible y, sobre todo, carente de horizontes de futuro que es lo que más cierra el sentido de sus posibles transformaciones. (p. 125)

Para complementar lo expuesto, la diferencia en ambos conceptos es clara, pues la edad cronológica, aspectos culturales y sociales en el caso de la vejez, pueden ubicar al ser humano en dicho momento vital, lo cual es diferente a el proceso de envejecimiento, es algo permanente, que el ser humano no puede evitar y que cambia a partir de cada experiencia personal y se afianza durante todas las etapas de la vida. Por ello, la diferenciación se enmarca en que el envejecimiento es un proceso y la vejez puede ser considerada una circunstancia, que en la mayoría de los casos es irreversible.

4.3 Experiencia y significado

La presente investigación se enmarca en el paradigma hermenéutico, el cual prioriza las subjetividades, centrándose en las narrativas de los sujetos donde se recogen los significados y las experiencias. Este enfoque permite acercarse a las voces de las personas participantes del estudio, lo cual es crucial, ya que posibilita comprender lo que les ocurre. Según Larrosa (2006), la experiencia se

fundamenta en tres principios: 'exterioridad, alteridad y alineación', y describe esta experiencia como 'eso', un acontecimiento que es exterior, que ocurre aparte y es ajeno a la persona que la vive.

El segundo principio es el de “reflexividad, subjetividad, transformación” que asocia a la palabra “me”. Este ubica el lugar de la experiencia que es el sujeto, además plantea que “la experiencia es siempre subjetiva” (Larrosa, 2019, p. 16), ya que es propia de cada persona. Por último, este principio plantea que la experiencia nace de la propia transformación que cada persona tiene; “de ahí que la experiencia me forma y me transforma” (Larrosa, 2019, p. 17).

El tercer principio es el de “pasaje, pasión” de la palabra “pasar”. Este principio es explicado por el autor como el proceso de movimiento o traslado y además de sensibilidad en el sujeto:

Si la experiencia es “eso que me pasa”, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida. (Larrosa, 2019, p. 20)

En este sentido los sujetos no salen ilesos de su interacción y participación en los contextos, pues se encuentran atravesados por los factores externos en los que se ubican, por lo que se construye un significado del acontecimiento vivido. Es por eso por lo que, entendemos que la experiencia va a ser un proceso activo de interacción entre el sujeto y lo que le pasa en el contexto, y que por lo tanto no se puede definir como algo rígido, pues es dinámico y cambiante. Larrosa (2006) esclarece lo anterior cuando plantea que:

La experiencia sería el modo de habitar el mundo de un ser que existe, de un ser que no tiene otro ser, otra esencia, que su propia existencia: corporal, finita, encarnada, en el tiempo y en el espacio, con otros. Y la existencia, como la vida, no se puede conceptualizar porque siempre escapa a cualquier determinación, porque es en ella misma un exceso, un desbordamiento, porque es en ella misma posibilidad, creación, invención, acontecimiento. (2006, p. 5)

Por su parte, Dubet (2010) menciona sobre la experiencia que, “no es como una esponja una forma de incorporar el mundo a través de las emociones y de las sensaciones sino una manera de construir el mundo” (Dubet, 2010, p. 86), lo que quiere decir que, la experiencia se construye a partir de una realidad

que se está dando y que se comprueba en la medida que el sujeto verifica la existencia de ese acontecimiento a través de los significados construidos.

En el mismo orden de ideas de lo planteado por Dubet (2010), los significados adquieren relevancia pues son considerados como una aproximación interpretativa y valorativa que se ha construido en interrelación con el contexto. Según Bruner (1995) los significados organizan y dan lugar al hombre en la cultura, “en virtud de nuestra participación en la cultura, el significado se hace público y compartido” (Bruner, 1995, p. 26). Es decir que los sujetos hacen parte de la cultura porque se inscriben a ella a través de significados compartidos.

Sin embargo, hay una autonomía posible y podemos aceptar o rechazar ciertos significados, sin dejar de pertenecer, esto lo explica Bruner como un proceso de negociación, en donde la interpretación subjetiva y valorativa de los sujetos es importante. De acuerdo con lo enunciado, los significados son construcciones sociales con carácter valorativo y dinámico, pues varían dependiendo de las respuestas que exija el mundo y los sujetos que le habitan, de manera que hace que los sujetos “funcionen” o se adapten al mismo, sin perder su particularidad. Sobre la misma línea, la interpretación subjetiva se da por medio de las experiencias históricamente situadas, lo que refiere que, los significados poseen unas cualidades fenoménicas y motivacionales a medida que se actúa activamente en un contexto complejo y cambiante, y por tanto éstas son inherentemente significativas.

Por otro lado, un aspecto importante sobre los significados es que éstos evocan lo que el sujeto piensa, siente, cree o ha experimentado; a su vez organizan su interacción con el contexto y dan sentido a sus experiencias por medio de la construcción, reconstrucción o el uso de significados.

En función de lo expuesto, esta investigación considerará que los significados son las interpretaciones y valoraciones que los sujetos otorgan para construir y dar sentido tanto al mundo como a sí mismos. En este sentido, los marcos de significados se construyen a partir de las experiencias particulares de cada sujeto, contexto, temporalidad y cultura en la que se encuentre; por consiguiente, se puede asumir que los significados son referenciales y tienen en cuenta los aspectos históricos.

Narrativa

Cuando se habla de narrativa podemos referirnos al verbo narrar y conforme a lo planteado por el diccionario de la Real Academia Española (2006), se define como: “Contar, referir lo sucedido, o un hecho o una historia ficticios” (2006). White y Epston (1993) plantean que las personas dan sentido a los acontecimientos de su vida, en secuencias temporales de pasado, presente y futuro, logrando un relato coherente y articulado de sí mismas y del mundo que las rodea.

Los autores afirman en primer lugar, que la narrativa es un relato para referirse a una secuencia escogida de hechos vividos que cobran existencia mediante el acto de relatar. En segundo lugar, postulan que la narración de experiencias al brindar a los sujetos continuidad y significado a sus vidas sustenta su cotidianidad y a su vez es insumo para la interpretación de experiencias presentes y futuras. En tercer lugar, le conceden una importancia relevante al contexto de la narración, en tanto desde el mismo se configuran referentes sociales, culturales y políticos. Por otro lado, los relatos moldean las relaciones y la vida de los sujetos, es decir, son constitutivos de la identidad. En ese orden de ideas White y Epston (1993) refieren que “Los relatos proporcionan el marco que nos hace posible interpretar nuestra experiencia y estos actos de interpretación constituyen logros en los que nosotros somos parte activa” (p. 20). Así pues, el relato de cada sujeto es único y su manera de interpretar los acontecimientos dependerá necesariamente de la manera en cómo él organiza los significados que fue adquiriendo en las experiencias vividas; además de su relación intersubjetiva y el contexto específico en el que se encuentre.

Es así como White (2007) menciona que el modo narrativo es un espacio para “construir perspectivas diversas para hacer inteligible la experiencia vivida” (p. 102), lo cual evidencia, que la narrativa contribuye a que se construya un significado de vida cotidiana.

En este mismo sentido, Gergen (2007) refiere que: “las construcciones narrativas esencialmente son herramientas lingüísticas con funciones sociales importantes. Dominar varias formas narrativas incrementa la propia capacidad para relacionarse” (p. 177). Conexo a esto, entendemos que las narrativas dejan de ser productos o algo que se crea en el instante y por el contrario son construcciones que dan cuenta de la experiencia y significado, por lo tanto, la narración facilita que se aprecie cómo el ser humano ha vivido, ha guiado su acción y se ha relacionado con los otros y las otras.

Para entender las narrativas, Bruner (1996) refiere a cómo el “paisaje de la acción es el “material” de la historia y está compuesto por la secuencia de sucesos que configuran la trama (sjuzet) y por el tema subyacente de fondo o hilo conductor de esta historia (fábula). El paisaje de conciencia está compuesto por lo que las personas que intervienen en la acción saben, piensan o sienten, o por lo que no saben, ni piensan ni sienten” (Bruner, 1996, p. 14).

Esta forma de entender las narrativas desde Bruner se trajo a colación, pues el autor facilita que se comprenda que la narrativa es dada por dos ejercicios, el paisaje de la acción y el paisaje de la conciencia, con lo cual queda claro que las personas van a crear significado de sus experiencias y construir sus identidades mediante los actos que permean su vida cotidiana. Por lo expuesto se comprende, que la experiencia sucede y esta es interpretada e intervenida por los sujetos, al estar relacionadas con las costumbres, ideales y la relación del sujeto con el mundo exterior.

Bajo los planteamientos presentados, entenderemos la narrativa como aquella que permite ordenar la experiencia y construye la realidad, además sitúa los acontecimientos vividos por los sujetos en el espacio-tiempo, pues las narraciones crean una matriz de significados, valoraciones y creencias por medio de las cuales puede comprender su trayectoria de vida.

Este marco referencial permite conectar como los sujetos, en este caso los adultos mayores, a través de sus experiencias y trayectoria de vida, se enfrentan a diversas variables desde las cuales se comprende socialmente lo que ellos y ellas son, pudiendo tener un panorama más claro de las realidades que atraviesan, forjando así, la piedra angular del marco teórico conceptual del presente estudio.

5. EXPERIENCIA DE LOS Y LAS ENTREVISTADOS(AS) SOBRE LA VEJEZ Y EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

5.1 La edad y la capacidad

Para iniciar este apartado se retoma el concepto de vejez planteado por Ludi (2018) quien propone que “La vejez se configura como una construcción sociocultural, sobre determinada por dimensiones contextuales socioeconómico político-culturales que atraviesan la vida cotidiana” (Ludi, 2018, p. 58). En esta construcción la familia se constituye en un referente fundamental, dada la calidad de cercanía que se puede producir en sus interacciones. Es decir, es un espacio relacional en el que se aprende y se forja un sistema de creencias que se establece como un repertorio que orienta al sujeto para comprender “*eso*” que le pasa, y que en palabras de Larrosa (2019) es la experiencia. Es así como la entrevistada Antonia alude a la forma en que ella vivió la vejez de su abuelo, a quien llama “papito”:

Mi papito era ¡mejor dicho! [alude a que le gustaba trabajar] y eso era lo que yo siempre quise; en la casa todos somos así eso es como una herencia, a todos les ha gustado el trabajo” (Antonia, Comunicación personal, 10 de octubre del 2023).

Acorde a su experiencia con el abuelo, se puede reconocer de una parte, que la vejez no la asocia a la inactividad o improductividad, como se suele comprender socialmente; incluso desde ciertas teorías como la de la actividad, se propone que vivir el envejecimiento de una manera activa socialmente puede inferir en tener una vejez más satisfactoria; de otra parte, que el trabajo es un valor de identidad para la familia. La vejez, a partir de este referente, no representa un limitante para la actividad ni resta posibilidades. Larrosa (2019) indica que “la experiencia me forma y me transforma” (p. 17), a partir de ella se configuran acumulados que hacen parte de las expectativas, posturas y acciones que se toman para comprender lo que nos pasa. Es decir, el proceso de socialización en la familia genera significados, creencias y valoraciones, en este caso se conecta el trabajo como un valor.

En cuanto a la edad, en el entorno sociocultural de las personas entrevistadas se encuentran ideas y constructos sociales que se relacionan con ésta, como las características fisiológicas y anatómicas de los cuerpos. En su narrativa también se identifica una asociación de la vejez a la edad cronológica como un factor importante desde el cual ellos y ellas reconocen y valoran quién está viejo o vieja. También

Antonia expresa “Cuando cumplí los 50 años. Yo la sentí [se refiere a estar vieja]” (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

Esta concepción de vejez está relacionada con los imaginarios sociales que se han creado alrededor de la edad, pues existe una tendencia clasificatoria, derivada de la medicina, que para atender la salud y sus riesgos, mide y categoriza a las personas en función de capacidades y características corporales, lo que hace que la edad pueda convertirse en una manera de dar parte de cómo se encuentra la condición física de cada persona.

La vejez, comprendida desde la edad cronológica, forma parte de las primeras definiciones propuestas por la medicina en los años cincuenta, entendida principalmente desde la dimensión biológica. En este enfoque, la vejez se asocia a los cambios morfológicos y funcionales que conllevan un deterioro fisiológico. La entrevistada Antonia, al referirse a los cambios en su cuerpo plantea que: “Yo pienso, yo ya estoy viejita. Ya no tengo el mismo físico que tenía antes. Porque, pues, ya me ven las canas, las arruguitas y todo eso” (Antonia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023).

Lo mencionado por la persona adulta mayor, refleja la autopercepción del envejecimiento a través de los cambios físicos, evidenciando la importancia de la imagen corporal en la construcción de la identidad en la vejez. La comparación con el pasado sugiere una toma de conciencia sobre la transformación del cuerpo y sus implicaciones, lo que puede estar acompañado de sentimientos de aceptación o resignación. Además, se observa cómo los discursos socioculturales influyen en la manera en que las personas mayores viven su proceso de envejecimiento.

Esta representación social de la vejez también conlleva que las personas estipulan condiciones generalizadas, las cuales definen limitaciones para muchas personas adultas mayores y que se refleja en el relato de la entrevistada Lucia.

¿Sabe cuándo pensé, ya no puedo? Cuando vino la pandemia, porque yo trabajaba en la galería [...] el vigilante decía: *los que tengan de 60 años en adelante tienen que irse a la casa porque ya no podemos dejarlos.* (Lucia, Comunicación personal, 26 de octubre de 2023)

Según lo anterior, las representaciones sociales son constitutivas de la concepción de sí mismos (as). Ellos y ellas empiezan a reconocerse viejos(as) de acuerdo con esa representación que la sociedad construye en correspondencia con sus experiencias.

En este caso, la entrevistada Antonia, a partir de su experiencia durante la pandemia, vivió un hito significativo: las restricciones de acceso a espacios públicos para la población de 60 años o más. Esta medida la llevó a identificarse dentro del rango de la población mayor, lo que, para ella, implica que la edad representa el inicio de la vejez.

Este tipo de comprensión de la vejez desde la dimensión biológica del cuerpo, también se ha asociado a la “incapacidad” en este momento vital. En este sentido, el entrevistado Emiro quien desde los siete años, presenta una condición en sus manos que le impide tener pleno dominio de ellas menciona lo siguiente: “Esto [se refiere a la movilidad de sus manos] yo lo empecé a sentir cuando empecé a trabajar en la panadería” (Emiro, comunicación personal, 26 de octubre de 2023).

Este testimonio evidencia cómo la vejez no siempre se asocia directamente con la discapacidad, ya que la experiencia de limitaciones físicas puede tener orígenes diversos y antecedentes previos a la vejez. La distinción que hace el entrevistado resalta que, si bien la dimensión biológica del cuerpo es central en la construcción de ésta, no debe reducirse exclusivamente a la noción de deterioro o incapacidad. Así, se refuerza la importancia de comprender el envejecimiento desde una perspectiva amplia que considere tanto las trayectorias individuales, como las múltiples variables que inciden en la funcionalidad y autonomía de las personas mayores.

Lo anterior se puede comprender a partir de los planteamientos de Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024), quienes estudian la vejez y el envejecimiento desde la gerontología social crítica, la cual es una perspectiva teórica que busca concebir esos aspectos complejos del contexto social y cultural que influyen en la manera en que cada persona puede llegar a experimentar su proceso de envejecimiento y su vejez, más allá de los cambios biológicos que tienen sus cuerpos.

Además desde la perspectiva de la gerontología social crítica se puede identificar que la transformación de la experiencia del proceso envejecimiento y vejez, que tuvieron las personas adultas mayores permitió, que lo asumieran desde una postura diferente. Al respecto, la entrevistada Antonia

Menciona: “ustedes nos enseñaron eso a nosotros allá y le cambian la idea a uno” (Antonia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023). Esta perspectiva teórica también promueve una comprensión amplia, permitiendo dejar de lado construcciones sociales que han sido dominantes, ubicando a las personas adultas mayores en una posición de discriminación, buscando “eliminar los estereotipos creados por una cultura predominante, que conducen a una dinámica entrecruzada de acciones hacia la discriminación en este sector” (Gallardo-Estrada y Maya-Rivero, 2024, p. 6).

Desde la perspectiva sociológica de Bourdieu (2002), la edad es compleja, toda vez que se es joven o viejo para alguien, es decir, no se trata de un concepto en sí mismo, de allí que enfatice en que “la vejez y la edad no están dadas, se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos” (p. 164). Con esto alude a que no es posible atribuirle valoraciones a la edad biológica, porque hay diferencias de acuerdo con los “universos sociales” a los que se pertenezca y en cómo el sujeto los asume. Al respecto, Emiro refiere: “Yo ya no hago lo que hacía antes, (...) no puedo hacer lo que hacía cuando joven; como salir a tomar cerveza, bailar y jugar” (Emiro, comunicación personal, 27 de octubre de 2023).

La identidad se configura a través de las interacciones con el entorno y las personas que lo rodean, a partir de lo que en él ve y cómo eso externo al yo, se refleja o se diferencia de sí mismo. Esto pone en evidencia el principio de alteridad en la experiencia, propuesto por Larrosa (2009), que busca identificar el acontecimiento experimentado como algo externo a la persona; en este caso la comparación de lo que son los otros y lo que yo soy.

En el caso de Antonia, se refiere a su experiencia de sentirse vieja en relación con la mirada que tiene del otro. Su respuesta evidencia una distancia de narrativas dominantes, en las que desde la acción, esta mujer logra darse un lugar para sí misma.

Yo cuando me arreglo, cuando me invitan a una fiesta, yo no me siento vieja, porque yo ando bien arreglada. ¡Listo! Y si usted está bien arreglada, yo también estoy bien arreglada. Entonces me voy a sentir igual a usted. Porque yo también estoy bien como usted. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre 2023)

Con el verbatim anterior, la adulta mayor toma decisiones sobre su cuerpo el cual “arregla” y con este movimiento se aparta de narraciones que atribuyen a los viejos pasividad y desinterés por la estética corporal.

De otro lado refiere participar de actividades sociales, es decir ella contradice aquellas narrativas de la vejez como un momento de desarraigo en el que las personas se aíslan y tienen una vida social menos activa. De manera que, lo relatado por la Antonia expone que las construcciones sociales sobre la vejez y el envejecimiento no determinan la experiencia que tienen las personas, ellas organizan acorde a su historia personal, la cultura y el momento histórico, una forma de hacer parte de la sociedad.

La entrevistada Lucia considera lo siguiente con respecto a su experiencia de vejez y envejecimiento: “Yo ya estoy viejita [...] pero sigo siendo la misma persona”. (Lucia, comunicación personal, 10 de octubre del 2023). Al afirmar "sigo siendo la misma persona", se recontextualiza el envejecimiento, esta perspectiva es clave para comprender cómo las personas mayores pueden afrontar esta etapa con autovaloración y resiliencia, destacando que el envejecimiento no implica una pérdida de identidad, sino una evolución de esta. Así, resignificar la vejez desde la permanencia del yo y la acumulación de experiencias se convierte en un elemento esencial para el bienestar emocional y social en esta etapa de la vida.

Lo expuesto por la entrevistada Lucia, “Yo ya estoy viejita [...] pero sigo siendo la misma persona” ilustra un proceso de resignificación en la experiencia del envejecimiento, donde la entrevistada expresa una continuidad en su identidad. Esto subraya que, a pesar de los cambios inherentes a la vejez, su sentido de sí misma permanece intacto. La entrevistada Lucia señala que lo primero es inevitable y connatural a los seres humanos, mientras que lo segundo depende de la actitud y las condiciones que se experimentan en esta etapa de la vida y sus procesos de envejecimiento. Así pues, lo planteado por Lucía refleja un acto de reafirmación personal, sugiriendo que la edad no implica una pérdida de valor ni de autonomía para todas las personas, volviendo así al planteamiento inicial donde se propone la vejez como una construcción sociocultural que se encuentra mediada por diversos factores, y no se puede comprender de una manera generalizada.

El entrevistado Jose a través de la visualización de sus experiencias de envejecimiento durante su etapa de infancia, hizo énfasis en la importancia que tuvo para él contar con una referencia de vejez por parte de su abuelo, quien se volvió en su vida un fundamento para construir su idea de que la vejez no se debe asociar a la inactividad o a la imposibilidad de vivir enérgicamente. Jose asegura que su abuelo paterno "tuvo un envejecimiento totalmente activo, yo quiero que mi vejez sea como la de mi abuelito, porque él fue supremamente deportista". (Jose, comunicación personal, 17 de octubre del 2023). En esta

medida la línea de tiempo fue un elemento que permitió que el entrevistado pudiera volver en el recuerdo de ese aspecto clave, y reconocer la importancia que esto tiene en su proceso de envejecimiento pues es lo que espera alcanzar en su vejez.

5.2 Vejez y compañía

Otro aspecto asociado al concepto de vejez que las personas entrevistadas señalaron fue la compañía como un asunto esencial en este momento vital, que les permite sobrellevar la soledad que deviene con la edad, según lo manifestaron. El entrevistado Emiro, lo enunció de la siguiente manera: ¿Lo más difícil de envejecer para mí? La soledad...me sentí solo; pensé ¿Qué iba a ser de mí? ¿Qué va a pasar conmigo? (Emiro, comunicación personal, 27 de octubre de 2023).

Haciendo referencia también a la soledad, Antonia señaló que la compañía de su hijo y la forma en que él se encuentra atento a sus necesidades, le resulta grato; toda vez que cuando él no puede acompañarla, se encarga de que otra persona lo haga. Es así que estos arreglos familiares pueden generar movimientos emocionales significativamente favorables en las personas adultas mayores entrevistadas, para quienes en algunos casos, el contacto social implica bienestar; pero para otros puede no ser una experiencia grata.

Bueno, pues a veces uno sí siente como la soledad, por ejemplo, yo aquí en esta casa. Gracias a Dios que cuando no viene mi hijo, manda a mi nieto, y aquí conversamos hasta tarde. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre 2023)

Lo anterior evidencia la importancia de que las personas adultas mayores cuenten con una red de apoyo, especialmente de aquella que enlaza a los miembros de la familia y personas cercanas, como lo expresa la entrevistada Lucía, que los acompañe durante este momento vital, de cambios y transformaciones en su vida, para que en compañía del otro los transiten y que, aunque la vejez se encuentra cargada de prejuicio, cada persona puede construir su experiencia en función de su bienestar. A razón de lo anterior, Antonia menciona que: “Tener el cariño de mis nietas, de mis nietos, de mis hijos, de mis vecinos, de toda mi familia” (Antonia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023).

Barranquero (2019) menciona que “El apoyo social es un pilar básico para el bienestar de la persona y en edades avanzadas sirve como amortiguador de estos trastornos psicológicos” (2019, p. 46) haciendo referencia al estrés y la depresión, lo cual se identificó a través de su revisión documental como una problemática evidente en las personas adultas mayores, puesto que la compañía y el afecto durante la vejez proporcionan un mayor equilibrio al estado psicológico y emocional de las personas que se encuentran en este momento vital. Barranquero, Rebeca (2019). Impacto de los estereotipos negativos sobre la vejez en la salud mental y física de las personas mayores

El Programa Centro Vida Dia, se convierte también en un espacio que contribuye a que las personas adultas mayores se sientan acompañadas por los demás beneficiarios (as) y funcionarios(as), pues al confluir diariamente en este espacio y realizar diferentes actividades, se da una construcción de lazos de compañerismo y afecto. Estos lazos permiten que la persona adulta mayor, pueda vivir una experiencia de vejez y envejecimiento en compañía de otro u otra, abriendo la posibilidad de asumir de forma distinta este momento vital.

En relación con lo anterior, cabe mencionar que este modelo de intervención que se convierte en una forma de compañía para las personas adultas mayores vinculadas, brinda una atención que busca contribuir al cuidado de su salud, no solo física sino también psicológica y emocional, la cual se encuentra relacionada con los planteamientos de la gerontología social crítica, como lo mencionan Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) “Este tipo de cuidado se centra en la empatía, el respeto y la dignidad de dichas personas y aborda, además de las necesidades físicas, las necesidades emocionales y psicológicas” (p. 7).

En el caso de la entrevistada Antonia, la línea de tiempo facilitó evidenciar como para ella durante su vejez ha sido significativa la participación en el centro vida día. Como se mencionó anteriormente, la compañía que ha encontrado allí ha transformado su experiencia, lo cual se refleja en la siguiente nota incluida en el instrumento utilizado durante su entrevista: "el programa es una parte de la vida de los beneficiarios, cuando faltó extraño mucho a su gente, el programa es un espacio para estar acompañado a aprender y compartir con la gente" (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre 2023). En lo plasmado dentro de la línea de tiempo se logra evidenciar además, que la entrevistada, tuvo un mayor soporte para organizar ideas en la descripción que deseaba realizar sobre su experiencia en el centro vida.

5.3 La familia

Sobre este punto se identificó que, para todas las personas entrevistadas, un aspecto central en su narrativa de envejecimiento fue la familia, aludiendo principalmente al papel de esta durante la niñez. Bravo (2008) contempla que al envejecer se tiene una historia y lo plantea en términos de los roles asignados socialmente, “el proceso de envejecimiento puede contemplarse como la historia de roles cambiantes en el curso de la vida. [...]sobre todo en relación con la familia” (p. 5).

Lo anterior se hizo visible durante las entrevistas cuando en las experiencias narradas se mencionan aspectos relacionadas con su niñez; el rol que ellos y ellas en ese momento desempeñaban en sus familias; y la forma en que fueron cambiando con el tiempo, como es el caso del entrevistado Emiro que manifestó, como una expectativa durante la niñez es la escolarización de la que fue privado:

Iba a la escuela, me revolcaba en el barro. Yo estaba feliz en la finca hasta que mi mamá dijo: “¡Vámonos para el pueblo!” Y yo dije, “Mamá, ¿Entonces yo no voy a estudiar más? Y ella dijo: “Vamos a ver” y no me metieron más a estudiar”. (Emiro, Comunicación personal 27 de octubre 2023)

Las nuevas condiciones de vida, en especial las económicas llevaron a la madre a decidir y priorizar el trabajo, lo que generó un cambio en el rol del entrevistado como estudiante, pues se vio condicionado a trabajar desde temprana edad. Al respecto Emiro expuso: “Cuando me fui de la finca al pueblo, a la edad de 7 años dejé de estudiar y me metieron fue a trabajar, y me quedaba libre el sábado y el domingo” (Emiro, comunicación personal 27 de octubre 2023).

En este mismo sentido las experiencias de envejecimiento en las personas entrevistadas estuvieron mediadas por la experiencia de otras personas en su familia, llevando a construir expectativas para su propia vida. Jose, quien es el funcionario participante, recuerda al abuelo como una persona independiente y activa; y en la búsqueda de lograr ese objetivo también para su vida, se ha planteado realizar cambios con el fin de que esto pueda llegar a ser como él lo desea, al respecto Jose, expone:

Me están llegando los años y qué estoy haciendo con mi vida, ¿ya? En ese momento fue donde empecé como a centrar un poquitico más, pues, porque vos de joven, vos ves todo muy a corto plazo entonces, vos estás viendo el miércoles qué vas a hacer el sábado, qué vas a hacer el domingo, y ya. (José, comunicación personal, 17 de octubre 2023).

Para Jose, ver las vivencias de su abuelo lo llevó a crear expectativas para sí mismo de una experiencia similar, ya que los abuelos u otros familiares pueden representar un modelo o ejemplo de cómo vivir o no vivir el envejecimiento, llegando a adoptar perspectivas y acciones asociadas a alcanzar esa experiencia de envejecer. Esto puede generar cambios en la forma de planificar y organizar sus necesidades a futuro, y demuestra que el envejecimiento y la vejez se pueden construir alrededor de las experiencias del círculo familiar.

A través de estas narrativas se evidencia, en perspectiva de Larrosa (2009), que la experiencia es eso que no nos deja ilesos y deja huellas con la que se configuran ideas y significados que pasan por la reflexión de lo que nos pasa.

En ese sentido, desde lo narrado por las personas entrevistadas, se muestra como aquello que vivieron modificó algunas de las ideas asociadas al envejecimiento que ellos y ellas tenían; muchas vinculadas a prejuicios o construcciones sociales generalizadas al modo de un relato dominante, el cual las personas entrevistadas logran controvertir al reflexionar sobre sus experiencias. Lo que han vivido es reexaminado permitiendo otras narrativas de lo que es su propio envejecimiento. Sobre la reflexividad Andrade-Carreño (2015) retoma a Giddens, para señalar que:

La reflexión en la vida social moderna consiste en el hecho de que las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas con base en la nueva información sobre las propias prácticas, y de esta manera las prácticas modifican su carácter constituyente. (p. 94)

Con lo expuesto, se entiende que la reflexividad incluye también una reestructuración de las acciones, pues son los mismos acontecimientos vividos que al pasar por un proceso reflexivo moldean las decisiones a tomar y por ende transforman en el futuro de las personas y de la sociedad.

En lo encontrado dentro de esta investigación, se evidencia que las personas entrevistadas en sus narrativas relataban cómo los contextos donde crecieron, las dinámicas de sus familias y los referentes sociales han moldeado la experiencia que hoy tienen, la forma de concebirse a sí mismas como personas adultas mayores, además de la comprensión que hacen de su proceso de envejecimiento.

Retomando lo manifestado por Jose, en el último verbatim, se puede evidenciar que “la reflexión es introducida en la base misma del sistema de reproducción de tal manera que pensamiento y acción son constantemente refractados el uno sobre el otro” (Andrade-Carreño, 2025, p. 95), pues el entrevistado manifiesta que al ubicarse a sí mismo en un proceso de envejecimiento, decidió cambiar sus acciones, buscando direccionar su vejez al estado deseado por él.

5.4 Vejez y muerte

El último asunto relacionado con las experiencias de envejecimiento y vejez de las personas entrevistadas es la forma en que ellos y ellas se ponen de cara a la muerte, como algo más real, ya sea por una condición médica o por que las personas de su círculo social empiezan a fallecer. Al respecto Aurenque-Stephan (2021), expone que:

Envejecer es, pues, la ocasión distendida, vivencial y absolutamente homogeneizadora que obliga [...] a aquella reflexión forzada por filósofos y filósofas, contra intuitiva de toda vida que es pese a todo potencia: a saber, a pensarnos muertos o en camino a ello. (p. 13)

Retomando lo planteado al inicio de este apartado cuando se habló sobre la concepción de la vejez desde la perspectiva biologicista, se puede entender que durante la vejez se perciba la idea de la muerte como una posibilidad mucho más real que hace parte la vida de todas las personas. Uno de los motivos para que esto suceda de esta manera es que, ver la muerte en personas de su entorno genera una sensación de mayor cercanía con la idea de morir, el entrevistado Emiro cuenta cómo lo ha experimentado:

Por ejemplo, ahí [se refiere al Programa] se han muerto muchos compañeros de nosotros, entonces yo dije, qué se va a hacer, todos nos vamos a morir, no sabemos cuándo ni dónde nos toque. (Emiro, comunicación personal 27 de octubre 2023)

En este punto es importante resaltar que para Emiro, el envejecimiento, como ya se ha mencionado, es connatural a la condición humana, y aunque el fin de la vida es un hecho, éste no debe asociarse directamente a ser viejo, pese a esto reconoce que después de cierta edad la muerte es una idea con la que se asocia el envejecimiento, pues él lo ha vivido de esta manera con personas de su círculo social cercano. Lo cual alude que, aunque cada persona construya una experiencia de envejecimiento particular de acuerdo con su contexto, y a través de ella logre resignificar su vejez, siguen existiendo comprensiones colectivas y socialmente instauradas que se van a fundamentar en algún suceso para mantenerse vigentes.

La línea de tiempo facilitó identificar el aspecto anterior, en donde el entrevistado Emiro consolida la idea de que la muerte no debe ser algo estrictamente asociado a la vejez, pues el fallecimiento de su padre a causa de un hecho trágico quedó manifiesto en el instrumento, porque significó mucho para él al ser su padre una persona muy joven para fallecer. Esta demarcación de eventos y la posibilidad de reflexionar sobre ellos, alrededor de su experiencia sobre el proceso de envejecimiento y la relación con la muerte, es un aporte que la línea de tiempo realizó al desarrollo de la metodología como un recurso que ayudó a facilitar la identificación y análisis de los momentos clave en la trayectoria de vida de las personas adultas mayores.

Benedetti (2000), versa sobre el envejecimiento y la mirada que se tiene de la muerte, mostrando cómo nos relacionamos con ella dependiendo de la edad:

Cuando éramos niños los viejos tenían como treinta, un charco era un océano, la muerte lisa y llana no existía. Luego cuando muchachos los viejos eran gente de cuarenta, un estanque era un océano, la muerte a lo más una palabra. Ya cuando nos casamos los ancianos estaban en cincuenta, un lago era un océano, la muerte era la muerte de los otros. Ahora veteranos ya le dimos alcance a la verdad. El océano es el océano, pero la muerte empieza a ser, la nuestra. (p. 46)

Por otro lado, es importante mencionar que en las cuatro entrevistas se logró identificar una narrativa de vejez y envejecimiento que se configura como una construcción sociocultural, en la cual el papel de la familia es importante, además las experiencias de sus abuelos y abuelas como referentes familiares fueron un motivo para no ver la vejez como un limitante. Sin embargo, en una de las cuatro narrativas, la vejez fue referenciada desde la edad, visión que se basa en el desgaste corporal y los

cambios físicos, lo cual está mediado en gran parte por la manera en que la sociedad les percibe y determina unas condiciones generalizadas en función de su edad.

En la investigación se tuvo la posibilidad de diferenciar lo que socialmente se cree de la vejez con la experiencia propia, por ejemplo, en el caso de la “incapacidad” que también puede experimentarse desde la niñez por diferentes factores, como fue el caso de Emiro quién empezó a trabajar desde los 7 años, y manifestó: “Desde que empecé a trabajar fue que me diagnosticaron Parkinson” (Emiro, comunicación personal 27 de octubre 2023) a partir de esto se identificó una distinción entre discapacidad y vejez, haciendo contraparte a la idea socialmente normalizada de que solo las personas adultas mayores, pueden presentar reducción en sus capacidades físicas. Asimismo, se identificó que las personas adultas mayores entrevistadas construyen su identidad a través de las interacciones que tiene con su entorno y las personas que lo rodean.

Otro aspecto identificado es la relevancia de la compañía en la gestión del sentimiento de soledad en este tránsito vital, en el que la transformación en los roles puede conllevar menos interacciones con la familia y la comunidad. Este ejercicio de investigación deja ver que, al mantener y construir vínculos con sus pares los y las entrevistadas fortalecen la construcción de un sentido de pertenencia que les aporta a esa construcción de su identidad, y contrarresta el sentimiento de soledad que pueden llegar a experimentar.

Se encontró que las experiencias de envejecimiento están fuertemente mediadas por el papel de la familia durante la niñez, y que los cambios en las condiciones de vida pueden transformar la experiencia del envejecimiento generando variaciones en la perspectiva de esta y la forma como se planifica para organizarse en función de sus necesidades. Lo expuesto, se encuentra mediado por la reflexividad de su propio proceso, que va más allá de las diversas ideas sociales que se imponen. Por último, se identificó que en la medida que se envejece se presentan pensamientos sobre la muerte propia, como algo próximo. Tanto para las dos mujeres como para uno de los hombres, la muerte se piensa, se hace más evidente.

Es crucial destacar la reflexión de las personas entrevistadas al examinar sus experiencias de vida y reconocer y articular aspectos, situaciones y personas a lo largo de sus vidas con la experiencia de su envejecimiento. Al volver sobre sus historias personales y familiares las personas adultas mayores y el funcionario entrevistados no solo recuerdan eventos pasados, también los interpretan y reconfiguran a la luz de sus vivencias actuales.

Este ejercicio de reflexión de las y los participantes de la investigación implica un movimiento entre pasado y presente, de manera que el significado que tienen sobre su propio envejecimiento, también se transforma y se va actualizando. En este sentido, abordar la vejez y el envejecimiento desde el enfoque y la metodología narrativa, por medio de las experiencias de las personas entrevistadas, permite reconocer el entorno social y familiar, el cual se entrelaza particularmente en un relato.

En occidente son comunes narrativas sobre la vejez saturadas de ideas deficitarias, asociadas especialmente con la pérdida, lo cual no corresponde con la perspectiva de las personas entrevistadas, quienes resaltaron otros aspectos que, si bien evidencian los cambios en sus capacidades, también las posibilidades que tienen para sostener interacciones, el deseo por mantener una imagen corporal contribuyen a la reconstrucción del significado de vejez y, a su vez, influye en cómo las personas transitan esta etapa vital.

Generar espacios desde la investigación para que este tipo de reflexión personal se pueda dar, aporta a que se avance en la construcción de una comprensión distinta de la vejez, desde las experiencias personales hasta las construcciones sociales que de ella se tejen. Así, es posible pensar la intervención al pensar en formas que contribuyan a interrogar e incluso reformular la visión que se tienen de la vejez, promoviendo un reconocimiento de las experiencias de las personas adultas mayores.

6. SIGNIFICADOS DE VEJEZ, ENVEJECIMIENTO Y CENTRO VIDA DÍA.

A continuación, se encuentra el análisis de los significados construidos por las personas participantes de la investigación sobre el programa Centro Vida Día.

6.1 Confrontación y creencias de la vejez y el proceso de envejecimiento

Para abordar los significados, se retoma a Bruner (1995), quien expone que éstos son construcciones sociales, es decir, se dan en la interacción y constituyen valores que se transforman acorde a la cultura. En las narrativas de las personas adultas mayores y el funcionario se reconocieron los significados del Programa, identificando que sus experiencias de vejez y envejecimiento son confrontadas y ampliadas al asistir al Centro Vida, transformando así las formas de verse así mismo(a) y sus experiencias en torno al tránsito vital del envejecimiento.

Como punto inicial, las personas adultas mayores lo refieren como un lugar importante en el que se sienten reconocidas(os), partiendo de la forma en que son especialmente atendidas y atendidos, pues al encontrarse cotidianamente con otras personas, logran mantener interacciones vitales. De manera que, a continuación, se destaca un sentimiento identificado en las narrativas al ser participante de este programa estatal. La entrada al programa se asocia con un primer reconocimiento del proceso de envejecimiento y la llegada a la vejez, así lo expresó Antonia, “yo no había entrado al programa y en ese tiempo decía, <<ay no, ya uno está viejo>>.” (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre del 2023).

Con lo expuesto se podría evidenciar que la persona adulta mayor al tener un primer acercamiento al programa tuvo un espacio de reflexión alrededor del momento vital en el que se encuentra. Lo anterior causa que se pueda dar una modificación de su idea de la vejez, pues al participar de las diferentes intervenciones, puede resignificar y reconstruir la idea de lo que es el proceso de envejecimiento.

En este mismo sentido, Antonia refirió la forma en que el programa le ha permitido tener una perspectiva diferente de la vejez, ser viejo o vieja, pero sin sentir la atribución social, de que se trata de un momento final de la vida en el que no hay nada por hacer, que es el fin. Al respecto dijo:

El programa lo veo muy bueno. Las cosas que le enseñan a uno sobre la vejez, tal como lo que uno no es en la vejez; que no nos sintiéramos viejos..., mire todo lo que le enseñan a uno allá. ¡¡¡Ay!!!, eso me sirvió a mí más, el cambio fue mucho. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre del 2023)

De acuerdo con lo anterior, se aprecia una valoración por parte de las personas adultas mayores entrevistadas, toda vez que les ha permitido confrontar relatos dominantes sobre la vejez o el modo en que la representan como un tiempo final y trágico de la vida. La participación en las actividades que implementa el programa y la forma en que éstas son orientadas, propicia que “pasen cosas”, que de acuerdo con Larrosa (2009), constituye un aspecto de la experiencia. Es así que, tanto para las personas adultas mayores, como para el funcionario, su narrativa logra distanciarse de los relatos sociales dominantes y con ello logran tejer relatos alternos evidenciando su capacidad de agencia, que suele restarse a las personas que socialmente se les reconoce como viejas o viejos.

Los relatos sociales dominantes sobre las formas de transitar la niñez, la adolescencia, adultez y vejez, contemplan estereotipos que se van naturalizando y no se cuestionan. En particular sobre la vejez y el envejecimiento son muchos los estereotipos, que según los estudios de Agredo (2010), se organizan alrededor de una mirada de déficit.

Las personas mayores están socialmente aisladas; las personas mayores están enfermas, son frágiles y dependen de otras personas; la mayoría de las personas mayores tienen algún grado de deterioro cognitivo; las personas mayores están deprimidas; las personas mayores se vuelven difíciles de tratar y son, con el paso de los años, más rígidas; las personas mayores raramente se enfrentan a los declives inevitables asociados con el envejecimiento. (p. 274)

Lo expuesto en las narrativas de las personas adultas mayores entrevistadas, evidencia creencias alrededor de la vejez y el proceso de envejecimiento, dejando claro que ambos van a estar marcados por la cultura y el contexto. Al ingresar al programa, la persona adulta mayor encuentra la oportunidad de abrir otro panorama, el cual se va alimentando a partir de las experiencias que viven al hacer parte de él y esto reconfigura sus creencias y pensamientos del momento vital en que se encuentran.

Las entrevistas realizadas a las personas adultas mayores se acompañó por el instrumento de la línea de tiempo, la cual fue un elemento complementario que facilitó la ubicación de las experiencias dentro

de la temporalidad de la vida de cada participante, en este caso, fue muy significativo poder ir organizando de forma secuencial cada evento, pues contribuyó a que la persona adulta mayor pudiera identificar las transformaciones y cambios que vivió durante su proceso de envejecimiento y llegada a la etapa de la vejez, dando claridad, de que al ingresar al programa las ideas construidas alrededor de ello se resignificaron y se inició una nueva construcción a partir de las experiencias vividas dentro de él.

Otro punto para resaltar a partir de lo referido por las personas adultas mayores es que se logra identificar que estos programas no son socializados o difundidos con amplitud, pues la población antes de ser parte de ellos desconocía sus objetivos y las acciones que se llevan a cabo en los mismos, lo que causa que se puedan construir miradas imprecisas sobre cuál es el propósito de estas estrategias, lo que conlleva efectos sobre la participación. Las narrativas de los participantes permiten evidenciar que, si éstos y éstas construyen ideas acotadas a los objetivos e intenciones de los servicios en dichos programas, redundan en la capacidad de acción de los actores involucrados y con esto una cualificación de la participación y acogida entre la población susceptible de vincularse al Centro Vida.

6.2 Aprendizaje y socialización en el programa Centro Vida Día

Como se pudo apreciar en la narrativa de Antonia y Lucía, el Programa constituye una experiencia que es reconocida como aprendizaje. De esta manera ellas y ellos están confrontando el estereotipo de que las personas adultas mayores se les atribuye deterioro cognitivo y rigidez para aprender. En los siguientes verbatim se puede apreciar la forma en que comprenden el aprendizaje los y las participantes de la investigación, en donde tanto Emiro como Jose quien es el funcionario, hacen alusión a la oportunidad que tienen al participar en el programa. En el caso de Emiro, controvierde la linealidad y expectativas que se tienen sobre la edad y el tiempo apropiado para aprender. Refiriendo, “Aprender, eso es muy bueno, aprender lo que uno no aprendió cuando era niño, ni joven. Para aprender nunca es tarde, nunca” (Emiro, comunicación personal, 26 de octubre 2023). Por su parte Jose, en su narrativa evidencia la revaluación que hacen sobre valores socialmente aceptados y la posibilidad de aprender en la relación con el adulto mayor. Para complementar lo expuesto, el funcionario también expresó que en su relación con las personas adultas mayores existe reciprocidad al hablar de aprendizaje, pues refiere:

Estos adultos mayores le enseñan muchas cosas a uno, quizás yo solo me estoy centrando en la parte económica y en la parte material. No sé cómo lo hacen y siempre llegan con una sonrisa al centro, llegan motivados. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Teniendo en cuenta lo anterior, hay estereotipos alrededor del aprendizaje y la edad, los cuales consisten en que el sujeto en la vejez no tiene disposición de aprender y que ellos y ellas si bien enseñan a las generaciones más jóvenes, ya en sentido estricto no aprenden. Este estereotipo es desmentido, ya que, en las narraciones anteriores, tanto en la persona adulta mayor como en el funcionario, el aprendizaje les permite mantener una actitud de vida en la que las interacciones tienen un valor en sí mismas, son oportunidades de movimientos, de volver sobre sí y reflexionar. Estos movimientos reformulan las narrativas, al reposicionar al sujeto, como sujeto que actúa, que aprende y que se cuestiona la realidad social.

Desde el programa, se promueve la realización de actividades que son apreciadas por las personas adultas mayores, ya que las disfrutan, en tanto las entienden planificadas y como manifestaciones de cuidado. Se evidencia que, la actividad es importante para las personas adultas mayores entrevistadas y la forma en que ésta se lleva a cabo es significativa, Lucia refirió “Por lo menos allá el tenernos a nosotros haciendo manualidades, haciendo ejercicio, todo eso es lo que nos están aportando y uno debe agradecer.” (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023).

En la narrativa de Lucia se destaca el valor que se le concede al ser atendida y esto rompe con otro de los estereotipos referidos por Agredo (2010), que señala que las personas viejas son difíciles y que están generalmente deprimidas, lo que conlleva poca actividad. Por el contrario, con lo narrado por las personas participantes de la investigación, se pueden colegir tres cosas: una, que el programa propicia un reconocimiento de los y las adultas mayores que ellos y ellas valoran; dos, que este reconocimiento activa disposición y reciprocidad, finalmente, que este momento vital no es en sí mismo inactividad.

El proceso de envejecimiento y vejez, de acuerdo con lo referido por las personas entrevistadas, no implica sedentarismo y en este sentido el Programa Centro Vida, les permite disponer de un espacio donde se genera una oportunidad para mantenerse activos. Robledo-Marín y Orejuela-Gómez (2020) proponen la teoría de la actividad, para afirmar que ésta es importante durante la vejez porque puede traer sentimientos positivos y satisfacción; contravirtiendo la “visión tradicional de declive en la vejez” (p.

97). Así los autores refieren que a mayor oportunidad para las personas adultas mayores de sentirse incluidas e invitadas a realizar y a participar de actividades de interés para ellos y ellas, se va a generar un lugar social que conlleva aceptación de su singularidad vital y con ello de reconocimiento.

Teniendo en cuenta lo abordado hasta el momento, se puede crear una relación con la teoría de la actividad, pues el Programa Centro Vida logra generar espacios en los que las personas adultas mayores participan y evidencian sus capacidades, lo que según los estudios va a promover bienestar y con ello una mirada de sí mismo diferente, en consecuencia, una narrativa enriquecida que contribuye con un envejecimiento digno y activo. En concordancia con lo mencionado, Carmona-Valdés y Ribeiro-Ferreira (2010) refieren que “la teoría de la actividad en el envejecimiento sugiere que la participación en actividades sociales significativas representa un componente esencial en la promoción de la salud y en la predicción del bienestar personal en los adultos mayores” (p. 1).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede comprender que el participar de actividades, estar activos y estar inscritos en un Programa Estatal, ha permitido en éstos y éstas entrevistadas una experiencia de vitalidad, pues al ser incluidos y visibles mediante intervenciones focalizadas e intencionadas, se atienden varios aspectos que trascienden la seguridad alimentaria, pues el acompañamiento brindado está cumpliendo con su objetivo de ser real y de lograr experiencias significativas para quienes hicieron parte de esta investigación.

El Programa permite la socialización a través de actividades lúdicas y recreativas, realización de ejercicio dirigido, elaboración de manualidades y compartir los alimentos, entre otros. Se trata de espacios que han generado sensación de bienestar entre las personas que participaron de la investigación. Así lo refirió Lucia:

Para mí significa una alegría muy grande desde el día que yo entré, me siento muy contenta, muy feliz, porque, en primer lugar, todos los que atienden allá lo reciben a uno con cariño, con amor, como si fueran la familia de uno. Uno se siente como en la familia. (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre del 2023)

Lo expuesto por la adulta mayor reitera la importancia de las relaciones en este tránsito vital. En este momento de la vida las interacciones cambian, no se puede entender como algunos teóricos lo han señalado, como un desarraigo de acuerdo con lo expuesto por Robledo-Marín y Orejuela-Gómez (2020).

Con esta teoría se explica que existe un cambio en las interacciones, pues se da a entender que la persona adulta mayor deja de socializar y realizar diferentes actividades, lo cual es contrario a lo expuesto en las narrativas logradas con esta investigación, pues según las mujeres y hombres entrevistados, el programa resulta un espacio para mantener las interacciones y promueve que exista un arraigo a las actividades propuestas al ser dirigidas y pensadas para la población.

Para recoger y situar lo expuesto anteriormente, la entrevista y la línea del tiempo realizada, al gestarse en un espacio de escucha y confianza, permitió que se le diera una estructura a los eventos, en el que las personas adultas mayores lograran apreciar los aportes que ha tenido la participación en el programa, diferenciando un antes y después en el cómo fue asumido el proceso de envejecimiento y la etapa de la vejez, llegando a relacionar los acontecimientos que viven en el presente con los de su pasado, evidenciando como existió una modificación en su forma de pensar y sentir el momento vital en el que se encuentran.

Como puede verse en los diferentes verbatim que componen este apartado, la experiencia de participar en el Programa les ha aportado bienestar a las personas participantes, pues logran pensar de otras maneras la vejez y el envejecimiento, contradiciendo los estereotipos de la vejez que hacen parte de los relatos socialmente dominantes. El aprendizaje, las relaciones con otras personas y la actividad suman para alcanzar un lugar social diferente en el que se sienten reconocidas y reconocidos. En este último nos vamos a centrar a continuación.

6.3 El Reconocimiento en el proceso de envejecimiento y la vejez

Según las narrativas del proceso de envejecimiento y vejez de las personas adultas mayores y del funcionario participantes de la investigación, el Programa Centro vida se ha convertido en un espacio de reconocimiento. En este apartado se refiere la manera en la que a través de las actividades y los funcionarios que atienden el Programa, se les da a las personas participantes un lugar. Para cumplir con el propósito se acude a los planteamientos propuestos por R(1997), sobre el reconocimiento social, para quien se trata de una relación que involucran a dos personas, en tanto, la persona puede verse en la medida en que el otro la ve, para lo cual precisa que los seres humanos necesitan tres formas de reconocimiento social: el amor, el jurídico y la solidaridad.

A diario en el Centro Vida las personas adultas mayores se conocen y van desarrollando un sentido de pertenencia. La convivencia que tejen en la vida cotidiana les permite crear relaciones que se convierten en fuente de afecto y compañía. De acuerdo con las formas de reconocimiento de Honneth, “la experiencia de ser amado constituye un presupuesto necesario de la participación en la vida pública de una comunidad” (Honneth, 1997, p. 51), así, los espacios que comparten las personas adultas mayores en el programa, las maneras en que son atendidos y en que se sienten cuidadas, facilita la construcción de vínculos, que permiten a la persona adulta mayor satisfacer su necesidad de compañía, porque según lo narraron, en este momento vital sienten soledad. Al respecto Antonia, menciona que:

Desde el día que yo entré me siento muy contenta, muy feliz, porque, en primer lugar, todos los que atienden allá lo reciben a uno con cariño, con amor, como si fueran la familia de uno. Uno se siente como en la familia. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre del 2023)

La segunda forma del reconocimiento según Honneth (1997), es la jurídica, que, para el caso tratado, se recoge en las medidas constitucionales que opta el estado para la protección de las personas adultas mayores a través de acciones encaminadas a hacer valer los derechos de la población, convirtiéndose en una entidad que les facilite la cooperación y respeto por la vejez y el proceso de envejecimiento. De esta manera, institucionalmente se aborda una población y grupo de especial protección constitucional, porque son personas con condiciones diferenciadas, por lo que se deben establecer leyes que propendan por la igualdad y no se den espacios de discriminación.

En cuanto a la tercera forma de reconocimiento que corresponde a la solidaridad, Honneth (1997) la expresa como la relación entre pares; la cual es referencial y apreciada por las personas participantes de la investigación, encontrando una posibilidad de exponer lo mencionado por el autor: “los sujetos comparten comunes la misma orientación, procedente de aquellos valores y objetivos, los cuales [...] recíprocamente, les señalen la significación o la contribución de sus cualidades personales para la vida de los otros” (Honneth, 1997, p. 149). Con lo anterior, el programa es un espacio en el que se gestan relaciones de solidaridad, pues al estar en constante convivencia con otros, se construye una relación de colaboración, en la que va a existir un grupo de ayuda en situaciones complejas, dando cabida a lazos de respaldo y cooperación. La solidaridad sería entendida como el valor que promueve la fraternidad, lo cual se inicia a gestar entre los participantes del programa, fortaleciendo las cualidades de socialización de cada persona adulta mayor.

De acuerdo con las narrativas sobre el proceso de envejecimiento y la vejez de las personas entrevistadas, su participación en el programa les ha permitido sentirse reconocidas y esto es importante para su vida social y emocional y en tal sentido favorece la toma de decisiones y la autonomía. El trabajo de Pose-Tort (2017), retoma a Honneth para referir que la falta de reconocimiento en las personas adultas mayores, en las formas de maltrato, como la exclusión, humillación y vulneración de derecho, les conlleva efectos negativos e incide en la experiencia que tienen de su vejez y del proceso de envejecimiento.

Pose-Tort (2017) en su estudio sobre el reconocimiento y vejez, destaca que el reconocimiento se presenta en sentido bidireccional y refiere que marca pautas en las narraciones de las personas adultas mayores:

Se puede decir que el reconocimiento recíproco refiere a la necesidad que tiene el individuo de que el resto de los integrantes de la sociedad a la cual pertenece, lo reconozcan. Siendo ésta la condición para que todo individuo pueda construir una identidad estable, asegurando este reconocimiento recíproco la autonomía e integridad psíquica de los individuos. (p. 10)

En las narrativas de las personas adultas mayores, se puede identificar reconocimiento recíproco entre pares, pues en lo expuesto ellas refieren que el Programa se convierte en un facilitador para compartir y conocerse con ese otro, gestando relaciones de solidaridad y apoyo mutuo, que potencian en su proceso de envejecimiento, un sentimiento de confirmación y aprecio, que les permite ampliar sus habilidades y recursos para afrontar este momento vital de una manera más apreciativa.

Las narraciones de las personas adultas mayores de los significados que tienen del Programa evidenciaron que entre las personas asistentes hay cercanía e interés por el otro(a), creando relaciones nuevas con personas con las que comparten este momento vital, que los han llevado a mirar de otras maneras la vejez y el envejecimiento y con ello su identidad se reconfigura.

En el trabajo sobre el reconocimiento y la identidad, realizado por Pose-Tort (2017), se retoma a Honneth para referir que el reconocimiento sólo es posible con otro, no se da en “solitario”, que la base

de éste radica en la intersubjetividad y que la identidad e integridad humana dependen de la mirada de los y las otras (p. 27).

Así, la identidad se da en forma de tejido, incluye actos e interacciones entre sujetos particulares. Es decir, en la mirada del otro u otra, se logra un lugar, que a su vez es reinterpretado y se trata de un proceso fundamentalmente intersubjetivo. Las personas adultas mayores participantes del Centro Vida, dan cuenta del lugar que les han dado funcionarios y compañeras(os) y la forma en que estas interacciones los han llevado a revalorar la mirada que tienen de sí mismas en este momento vital.

En la narrativa de Jose se puede apreciar la forma en que el proceso de socialización y la crianza configuran su identidad. El respeto expresa reconocimiento y lo ubica en la convivencia con personas que le resultan significativas, las experiencias familiares son explicativas de sus acciones, el respeto por un momento vital tiene tal fuerza que se convierte en un valor para comprender la vejez y orientar su vida profesional.

Desde muy pequeño, mi mamá cómo es maestra, siempre me inculcó el respeto por los adultos mayores. Entonces, ese tema siempre estuvo muy arraigado a mí. También estuve con mi bisabuela, por parte de mamá. Y de pronto, yo creo que fue algo que me inculcaron desde niño y tuvo que ver con mi profesión, con lo que yo hago actualmente. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

El valor que tiene Jose sobre la vejez lo lleva a plantearse la intervención con una intención que redimensiona la atención asistencial, así que, en las actividades cotidianas desarrolladas por los viejos y viejas en el centro, tal como la alimentación, se fortalecen acciones que potencian la autonomía de estas mujeres y hombres para contrarrestar la vulnerabilidad en que socialmente se les ubica y que muchas veces están llenas de malos tratos. La experiencia de Jose permea la manera en que el centro vida plantea la intervención al darle otro lugar al sujeto. Busca oportunidades, que conectan el propósito del Programa, los objetivos profesionales modelados por la crianza y la socialización y la interacción con los adultos mayores.

Mi objetivo como fisioterapeuta para el tema de adulto mayor es que sean funcionales e independientes en las actividades de la vida diaria (...) Cuando termine de comer solito, pueda llevar el plato al fregadero de manera independiente. Ese es mi objetivo. ¿Por qué? Pues porque de esta manera son independientes,

entonces no van a tener que estar pidiendo favores, ayudas. Entonces las posibilidades de que se presenten casos de maltrato disminuyen. (Jose, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

La reflexión del funcionario articula otro movimiento en la intervención, en el que se evidencia el sujeto que la propone. En la experiencia de este funcionario se funden su trayectoria de vida y formación profesional, de manera que en un ejercicio reflexivo vuelve sobre su propia vejez y toma decisiones para su vida personal.

José, encuentra en su trabajo una fuente de realización y consecución de medios materiales, al tiempo que una oportunidad de cambios sobre sí mismo. Es decir, la intervención transforma sus formas de asumir la realidad social. Cuando se trabaja con los otros, hay una interacción permanente, un contacto que reiterativamente lleva al sujeto que desarrolla la intervención a volver sobre sí y esto evidentemente tendrá incidencia en su hacer cotidiano.

Los procesos más enriquecedores que yo he tenido han sido en Centro Vida Dia, porque estamos atendiendo un ciclo vital, que es para donde vamos todos, pero no queremos llegar. Sí. Entonces, yo digo que yo día a día, quiero ir sembrando, sembrando, sembrando, sembrando, sembrando. Para que Dios permita que, cuando uno coseche, tenga buena cosecha. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Los significados de la vejez y el envejecimiento, tanto del funcionario como de las personas adultas mayores participantes de la investigación, están atravesados por las experiencias que cada uno(a) vive en el Programa y el reconocimiento que allí se posibilita al comprender las necesidades desde la voz de quienes hacen parte de este. Sentirse parte de un grupo social, en el que estas personas son atendidas, escuchadas y al compartir espacios con pares, les permite sentimientos de aprecio y con ello revalorar la vejez y el envejecimiento.

En los significados del Programa que aparecen en las narrativas de las personas participantes de la investigación afloran aspectos comunes, relacionados con el reconocimiento que se les brinda a los y las adultas mayores en el Centro Vida al permitir una disposición de ser y estar con las y los otros, promoviendo una vejez y un proceso de envejecimiento activo. Se evidencia que el Programa constituye una fuente de bienestar para los participantes, porque logran ser parte y con ello contradicen los

estereotipos dominantes en el que la vejez es retiró, pérdida, desarraigo. El programa mediante sus acciones ha conllevado que la experiencia de la vejez y el envejecimiento de estos hombres y mujeres se modele con ideas diferentes de sí mismo y lo que pueden ser y hacer.

Al llegar a este punto, tener un espacio de conversación y a la vez ayudarse en la creación de un recurso, en este caso la línea de tiempo, permitió que la entrevistadora pudiera acercarse más a los eventos y experiencias significativas de las personas adultas mayores, en relación al reconocimiento que han sentido éstas por parte de los funcionarios del programa, causando que cada sujeto identifique cómo ha logrado a partir de ello, potenciar sus capacidades y se ha retado a realizar actividades o acciones, que antes consideraban imposibles por su edad o el momento vital en el que se encuentran.

La población adulta mayor, en la actualidad, según estudios, se ha enfrentado a condiciones de vulnerabilidad que se agudizan cada día, pero en Colombia, la política asume a las y los viejos como sujetos de especial protección constitucional y así se han desplegado intervenciones de tipo intersectoriales que logran pensar lugares diferentes para hombres y mujeres en este momento vital. Se trata de una política en la cual se hace un reconocimiento en la dimensión jurídica, toda vez que exige a las instituciones de diferente orden fundamentar una intervención que le permita a las personas mantener un lugar activo y de participación.

Teniendo en cuenta, que el objetivo principal de esta investigación tiene que ver con la comprensión de las narrativas de vejez y envejecimiento de las personas adultas mayores y el funcionario del Programa Centro Vida Dia y los significados construidos al ser participante, se puede realizar un balance con lo expuesto anteriormente, pues el Programa es una estrategia Estatal que acobia a la población adulta mayor como sujetos de especial protección, trazando objetivos y modelos de intervención ajustados a las particularidades de la vejez y envejecimiento. Al revisar las narrativas y los significados del Programa de las personas adultas mayores y el funcionario, se podría entender que las intervenciones pueden llegar a cumplir los objetivos trazados por la estrategia, pues acompañan el proceso de envejecimiento y la vejez.

Lo anterior se refiere, porque al conectar narrativas, significados, participación en el Programa y contexto en el que se crea la estrategia, se puede inferir que ésta, genera bienestar a los participantes, contribuye a que su proceso de envejecimiento y vejez pueda tener una visión y vivirse de una forma

diferente, donde se vela por la mejora de su calidad de vida, pues en lo manifestado por los entrevistados, el significado del Programa gira en torno a un reconocimiento y a la prestación de diferentes servicios en los cuales se sienten acompañados y comprendidos en su momento vital. El programa Centro vida día, es una estrategia que vela por la integridad de la población adulta mayor, pues desde las narrativas se comprendió que contribuye a la lucha contra la vulnerabilidad y promueve el proceso de envejecimiento activo y la vejez.

6.4 Estabilidad de las nuevas rutinas y manejo del tiempo

La continuidad del programa, es decir su sostenibilidad en un tiempo, ha propiciado, como se ha venido mencionando, el sostenimiento de relaciones y el cumplimiento de rutinas. De manera que compartir actividades, los alimentos, ver diariamente a sus compañeras y compañeros y conversar con ellos ha hecho que estas personas adultas mayores, encuentren oportunidades de disfrute. Así lo manifestó Antonia:

Nosotros nos sentimos contentas. Yo le digo a Nubia, [compañera del programa] uno en el momento que está acá se olvida hasta de la casa. Ya uno se acuerda de la casa cuando sale de aquí del Centro Día. Pero uno sabroso la pasa ya. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre del 2023)

La continuidad de los procesos del programa Centro Vida Día, genera a las personas adultas mayores un grado de estabilidad, al ser un lugar al que pueden llegar y tener la certeza de que serán atendidos con una oferta de servicios de calidad y calidez.

Crear nuevas rutinas es un aporte positivo, porque apropian un manejo del tiempo, realizando actividades de su interés, lo cual permitió a uno de los entrevistados que lograra desempeñarse en otras labores que trascienden el trabajo, pues según su narrativa, su vida se había caracterizado y enfocado meramente a este y al no tenerlo, el manejo del tiempo se convierte en un reto a encarar.

La convivencia en el programa Centro Vida Día conlleva tensiones entre sus participantes, una de las entrevistadas lo expresó alrededor de las expectativas sobre el mismo. Así lo refirió Lucia:

Eso es como cuando dice la gente, ¡ay no! A mí no me gusta el café, tráigame una aromática. Pues hija, yo les digo a ellos, bueno, muchachos, <<Ole, por qué son así>>. Aquí no es un restaurante de gracias a Dios, reciban lo que hay. (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre del 2023)

En la narrativa de la adulta mayor se evidencia que justamente la continuidad y rutinas, implican una convivencia en la que se presentan diferencias tanto entre las personas como en las formas de valorar los servicios que reciben. Lo anterior se refiere, porque resulta importante mencionar que existen momentos en los que se dan desacuerdos que pueden modificar el funcionamiento del programa, pero también, se resalta que son situaciones que se vuelven manejables, pues las personas adultas mayores en sus narraciones en pocas ocasiones refieren estos sucesos.

El cambio de rutinas, la continuidad y el manejo del tiempo libre de las personas adultas mayores participantes, fue un tema evidente en la entrevista y en la construcción de la línea de tiempo, pues la segunda, al permitir organizar las experiencias de forma clara y ordenada, facilitó identificar que al llegar a la vejez cada sujeto vive una transformación en la forma de organizar su tiempo; en dicho momento vital, puede que se dejen de realizar acciones por diferentes situaciones como trabajar, las cuales en otro momento sí se realizaron. Por lo anterior, cada persona reflexionó sobre cómo aprovechar el nuevo espacio en actividades de su interés, considerando el disfrute, el bienestar personal, la posibilidad de fortalecer vínculos sociales, desarrollar nuevas habilidades y mantener una sensación de propósito en esta etapa de la vida.

6.5 El curso de vida, la vejez y el proceso de envejecimiento

A continuación, se expone una relación entre los significados del Programa y la teoría del curso de vida, pues las personas adultas mayores manifiestan diferentes perspectivas que van de lo micro a lo macro, evidenciando las transformaciones que se viven en este momento vital, dejando en claro, que estas son atravesadas por lo histórico, biográfico, experiencial y por el contexto social en el que se encuentra cada ser humano. Son varios los factores que influyen y acompañan el proceso de envejecimiento y la vejez, pues se deben de tener en cuenta los acontecimientos que experimenta cada ser humano, para comprender el cómo cada uno llega y vive este momento vital. Sobre la teoría del curso de vida, Robledo-Marín y Orejuela-Gómez (2020) precisan que,

Esta perspectiva se orienta a la comprensión de cómo los individuos viven y envejecen de maneras muy distintas, según sus contextos sociales, históricos y culturales, por eso estudia a los individuos mucho antes de ser viejos, como una forma de entender el envejecimiento y dejar de ver este proceso como un problema. (p. 100)

Al hacer la conexión con la teoría expuesta, los significados que surgieron en las narrativas de las personas adultas mayores y el funcionario alrededor del momento vital en el que se encuentran, se va comprender lo referenciado y va tener mayor claridad de cómo ello ha influido en sus trayectorias de vida, pues sus narraciones son atravesadas por las experiencias vividas en un contexto social, en los que múltiples factores como los culturales e históricos cobran sentido y contribuyen a la construcción de una identidad que se resignifica en su vejez y proceso de envejecimiento.

El curso de vida se refleja en los significados de las personas adultas mayores debido a que al ingresar a un programa como el Centro Vida Día, cada sujeto viene con una historia de vida y con experiencias que son enriquecidas, lo cual se menciona, pues el fin es que se comprenda que las subjetividades atraviesan y construyen los significados. El instrumento de la línea de tiempo permitió demostrar a los participantes como se ve cada curso de vida, creándoles un panorama completo de cómo han vivido los cambios y las transformaciones dadas en su proceso de envejecimiento y la vejez, haciendo que se evidencie la resignificación que han tenido de ello, demostrando las capacidades y potencialidades con las que cuentan aun en el momento vital en el que se encuentran.

En este capítulo, se abordaron cinco puntos en relación a los significados construidos por las personas adultas mayores del proceso de envejecimiento, la vejez y el programa Centro Vida Día, en ello, se reflejó la amplitud que tiene cada uno y como desde las experiencias de las personas adultas mayores y el funcionario, se evidencia que puede ser vivido de diferentes formas en las que influyen aspectos que trascienden las ideas o perspectivas desde las que han sido estudiados, la cual en su mayoría han sido desde lo biológico, por ello, esto permitió que se visibilizaran aspectos que están más influidos por lo social, cultural, psicológico y político, los cuales interfieren en la experiencia de envejecer.

Todo lo anterior, se conecta con la gerontología social crítica, de la cual Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) mencionan, “La gerontología social crítica destaca otros elementos relacionados con la vejez y el envejecimiento, como la discriminación, los factores de poder, los determinantes sociales,

culturales, políticos y económicos e incluso la subjetividad” (p. 4). En este capítulo a partir de cada punto, se alimenta lo propuesto, pues las narrativas de las personas adultas mayores y el funcionario no fueron limitadas a sus cambios o transformaciones físicas, si no que al realizar un ejercicio narrativo, se vio el proceso de vejez y envejecimiento desde cada subjetividad, permitiendo ver aspectos que marcaron su experiencia de envejecer en relación con el antes y después de su participación en el programa. Lo anterior, hace referencia a que, cada persona pudo contar como durante toda su trayectoria de vida se enfrentó a desafíos y retos en los que podía influir su situación económica, su posición social y las oportunidades que les daba cada contexto.

Al escuchar la narrativa sobre la experiencia del proceso de envejecimiento y la vejez de cada persona adulta mayor y el funcionario, se abrió una nueva posibilidad de que esta pueda ser comprendida teniendo en cuenta aspectos que parten desde la infancia de cada sujeto, de las circunstancias que viven y que son atravesadas por sus contextos familiares y sociales, en los que juega un papel fundamental como se construye y potencia su trayectoria de vida. Lo expuesto, se relaciona con la teoría de la gerontología social crítica, pues en las entrevistas se permitió que cada participante ubicará eventos o situaciones que al final acompañaron ese proceso de envejecer y están reflejados en el momento vital en el que se encuentran, donde se trasciende el aspecto biológico y se incluye las dinámicas cotidianas en las que se encuentran inmersos.

7. TRANSFORMACIONES NARRATIVAS SOBRE LA VEJEZ Y EL ENVEJECIMIENTO DE TRES PERSONAS ADULTAS MAYORES Y UN FUNCIONARIO EN EL PROGRAMA CENTRO VIDA DÍA

Este apartado explora las transformaciones en los significados de la vejez y el envejecimiento que las personas adultas mayores han construido a partir de su experiencia y participación en el programa Centro Vida Día, en el municipio de Florida, Valle. Asimismo, se analiza de qué manera su proceso de envejecimiento influye en la transformación de dichos significados.

Este capítulo se desarrolla de la siguiente manera, en la primera parte del apartado se presenta de nuevo una breve descripción del marco contextual del Programa Centro Vida Día y su modelo de atención; en segundo lugar, las transformaciones en los significados hallados sobre la vejez, envejecimiento y el significado que tienen del Programa Centro Vida Día las personas entrevistadas que participaron en el ejercicio de investigación, y finalmente el significado de vejez enunciado por el funcionario.

En este sentido, el Programa Centro Vida Día en Florida, Valle del Cauca, se enmarca en la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez y en la Ley 1276 de 2009, brindando atención integral a personas mayores de 60 años en situación de extrema pobreza, dependencia y vulnerabilidad social, económica y étnica. Su propósito es mejorar la calidad de vida de esta población mediante la prestación de servicios esenciales como alimentación, atención psicosocial, salud, recreación, deporte y capacitación en actividades productivas, promoviendo el envejecimiento activo y la inclusión social.

En este sentido, el Programa Centro Vida Día en Florida, Valle del Cauca, se inscribe dentro de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez y la Ley 1276 de 2009. Su propósito es mejorar la calidad de vida de personas mayores en situación de vulnerabilidad a través de servicios esenciales como alimentación, salud, recreación y capacitación, promoviendo un envejecimiento activo e inclusivo.

En este contexto, el programa adopta el modelo de Atención Integral Centrada en la Persona (AICP), un enfoque que considera dimensiones biomédicas, psicológicas, sociales y ambientales. Este modelo no solo coordina servicios para satisfacer necesidades específicas, sino que también fortalece la autonomía, dignidad y participación de las personas mayores en su vida cotidiana.

Además, el apartado analiza cómo los participantes y un funcionario del programa resignifican la vejez y el envejecimiento, evidenciando transformaciones narrativas impulsadas por la participación en el Programa Centro Vida Día. La alimentación y el trato digno emergen como aspectos clave, fortaleciendo la percepción de una vejez con mayor autonomía y calidad de vida.

Asimismo, el programa se consolida como un espacio de transformación social donde las narrativas individuales y colectivas sobre la vejez adquieren nuevos significados. La relación entre el Programa y la institucionalidad pública refuerza la garantía de derechos para esta población, demostrando el impacto de las políticas en la construcción de nuevas perspectivas sobre el envejecimiento.

En el siguiente apartado, se profundizará en estos aspectos, presentando las experiencias de los participantes y la manera en que los servicios recibidos han influido en su visión del proceso de envejecimiento.

7.1 Resignificación de la vejez y autonomía en el proceso de envejecimiento

Las personas adultas mayores entrevistadas, llegaron al Programa Centro Vida Día con significados sobre la vejez en donde se refiere que la edad se relaciona directamente con la apariencia física y conlleva un proceso de deterioro, manifestando preocupación por la soledad que supone una disminución en la participación de la vida social, deterioro en la salud y una pérdida de fuerza, comparando la vitalidad de la juventud. Al respecto la entrevistada Lucía, menciona que: “Por ejemplo, por los años que tengo dirán: ay no, la señora ya se sentó porque ya está cansada, ya no va a arreglar la casa. No mamita, yo le hago, yo me muevo” (Lucía, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

Lucía tras su participación en el Programa, le resta un peso negativo a la idea que tenían de la vejez, lo que sugiere una narrativa alterna donde se destaca la aceptación y valoración positiva del envejecimiento. Además, en el instrumento de la línea de tiempo se identificó que Lucía no se reconoce como una adulta mayor, pues asocia esta etapa con la pérdida de autonomía y la dependencia. Para ella, envejecer implicaba una disminución en la capacidad motriz y en la posibilidad de participar activamente en diversas actividades. Esta percepción refleja cómo los estereotipos sobre la vejez pueden influir en la autopercepción y en la forma en que las personas mayores experimentan su propio proceso de envejecimiento. Aquí es importante destacar que Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024), mencionan

que, desde la gerontología social crítica, este tipo de experiencias son clave para transformar las narrativas sociales sobre el envejecimiento, promoviendo una visión más justa y dignificante de la vejez. La narrativa de Lucia es un ejemplo de cómo los espacios diseñados para la participación activa pueden ser fundamentales en la construcción de una vejez más autónoma, enriquecedora y socialmente integrada.

En el mismo orden de ideas, la entrevistada Antonia, menciona que participar en el Programa Centro Vida Día le ha permitido aprender y resignificar el proceso de envejecimiento, al respecto menciona: “El Programa es muy bueno, ¿Cierto? Las cosas que le enseñan a uno sobre la vejez, allá nos enseñaron que no nos sintiéramos viejos, y eso me sirvió mucho. El cambió fue mucho” (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

Lo expuesto por Antonia, tras su experiencia en el Programa, la ha llevado a confrontar y resignificar la vejez y el envejecimiento, en tanto este espacio le ha permitido reflexionar sobre su historia de vida y experimentar este proceso vital de un modo distinto.

Sobre esta misma línea, la entrevistada Lucia destaca que el aprendizaje que se promueve desde el Programa es un aspecto importante, porque brinda la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos y habilidades; al respecto menciona: “Para aprender nunca es tarde” (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023).

Por otro lado, la entrevistada Lucia, también expresa que el trato afectuoso que recibe en el Programa la hace sentir parte de una familia. Dicho aspecto se logró identificar en su línea de tiempo, pues Lucia menciona que, “Centro Vida, es la familia” (Lucia, comunicación personal 26 de octubre de 2023), y además menciona que desde el ingresó al programa es una persona más feliz y contenta; por tal razón evita faltar. Desde la perspectiva de Hernández-Flores (2019), menciona que la línea de tiempo como recurso, permite estructurar y visualizar cronológicamente eventos significativos, lo que en el caso de Lucia ayudó a identificar cómo su integración en el programa ha influido progresivamente en su bienestar. Su experiencia muestra que el apoyo recibido no solo ha reforzado su sentido de comunidad, sino que también ha generado un impacto positivo en su estado de ánimo y calidad de vida. Además, este sentido de comunidad puede ser especialmente crucial para aquellos que enfrentan situaciones de soledad o aislamiento social. Antonia lo expone de la siguiente manera:

Para mí Centro Vida significa una alegría bien grande. Desde el día que yo entré, me siento muy contenta, muy feliz. ¿Por qué? Porque, en primer lugar, todos los que atienden allá lo reciben a uno con cariño, con amor, como si fueran la familia de uno. Uno se siente como en la familia. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre de 2023)

Lo expuesto por la adulta mayor, refleja una manifestación concreta del reconocimiento de las necesidades de este grupo poblacional. Al mismo tiempo, el trato afectuoso en el Programa no solo mejora la experiencia cotidiana de interactuar e integrarse de los adultos mayores, sino que también promueve un ambiente que fomenta las relaciones basadas en el reconocimiento y el respeto hacia la población adulta mayor.

Jose, asocia el significado de ser viejo a la dependencia económica de los hijos, incluso si estos son independientes, lo cual se puede identificar en el instrumento de la línea de tiempo, allí el entrevistado Jose lo plantea de la siguiente manera: “Los adultos mayores son dependientes de los hijos si necesitan acceder a comodidades” (Jose, comunicación personal, 17 de octubre de 2023). Esto destaca una preocupación por la vulnerabilidad financiera en la vejez, lo cual puede influir en cómo percibe y experimenta esta etapa de la vida, al respecto menciona: “En la parte económica (se refiere a la vejez) yo la veía como muy limitada y dependiente de los hijos ¿ya? A pesar de que sean independientes yo lo veía así muy limitado al tema de los hijos” (Jose, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

El uso de la línea de tiempo en este estudio ha permitido no sólo estructurar narrativas individuales, sino también identificar cómo las percepciones sobre la vejez se construyen desde distintos puntos de vista, incluidos los de los profesionales que trabajan con personas mayores. Como señala Tapia-Gutiérrez y Muñoz-Pirce (2019), esta técnica facilita la reflexión sobre hitos relevantes en la historia de vida, lo que en este caso, ha permitido evidenciar cómo Jose, un funcionario joven, asocia el envejecimiento con la dependencia económica de los hijos. Al mismo tiempo, considera que la vejez:

Con respecto a la parte biológica o la parte motriz yo sí sé pues que el proceso biológico uno va a llegar a un momento en el cual tus funciones no van a ser las óptimas. Habrá un deterioro de las capacidades (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Lo expuesto por el José sobre la vejez, evidencia aspectos que se relacionan con tres teorías del envejecimiento 1. Desarraigo, 2. Reconocimiento y 3. Biologicista. En primer lugar, desde la teoría del desarraigo se comprende la narrativa de Jose, quien refiere la vejez como una etapa limitada y dependiente, especialmente económicamente, a pesar de la independencia que las personas adultas mayores puedan tener de sus hijos, esto refleja la pérdida de roles y estatus social, características del desarraigo en la vejez.

Como se pudo evidenciar en líneas anteriores, el significado de vejez y envejecimiento de Jose, está asociado a la dependencia económica de los hijos en la vejez como una preocupación, lo cual sugiere que el reconocimiento social y económico en la vejez es importante para él, implicando que la falta de recursos propios puede afectar negativamente la calidad de vida. Además, reconoce el proceso biológico del envejecimiento como inevitable, mencionando el deterioro físico y funcional como algo natural en el ser humano. Esta perspectiva se alinea con la teoría biologicista del envejecimiento, que enfatiza los cambios físicos y funcionales como características centrales de la vejez.

Teniendo en cuenta lo expuesto, el Programa Centro Vida Día puede comprenderse como una serie de medidas afirmativas, que de acuerdo con la *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores* (2015), son las acciones especiales de protección o de promoción a favor de las personas mayores o de edad con el objetivo de contribuir a la eliminación de las barreras sociales, jurídicas, institucionales o incluso físicas, que les impiden gozar o acceder a la igualdad sustantiva en relación a otros sectores de la población.

De modo que se identifica que en el Programa las medidas afirmativas han permitido la resignificación de la vejez, lo cual ha llevado a las personas adultas mayores beneficiarias a sentirse incluidas y valoradas en la sociedad, y al mismo tiempo les brinda la posibilidad de experimentar esta etapa del ciclo vital de una manera distinta e inclusiva. Es así como el reconocimiento social positivo generado a través de estas medidas contribuye a una percepción más digna de la vejez, promoviendo el respeto por la diversidad de capacidades y puede eliminar las brechas que impiden a las personas gozar de una vejez digna, por lo que estas medidas afirmativas son herramientas poderosas para mejorar el bienestar en la vejez.

7.2 El valor de la alimentación y el trato afectuoso en la vejez

El segundo hallazgo identificado en las narrativas de las personas adultas mayores beneficiarias del Programa Centro Vida Día, es el valor y la importancia que asignan al servicio de alimentación. En este contexto, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2022) ha señalado que la inseguridad alimentaria en Colombia afecta a una proporción considerable de hogares, especialmente en áreas rurales, que enfrentan dificultades para acceder a alimentos suficientes y nutritivos. Reconociendo esta realidad, el Programa Centro Vida Día considera la alimentación como una necesidad fundamental para la población adulta mayor, lo que subraya su compromiso con el bienestar de este grupo poblacional.

Es imperativo exponer que, el informe del DANE y FAO (2022) resalta la complejidad de la inseguridad alimentaria en Colombia, mostrando la vulnerabilidad de ciertos grupos demográficos, como los menores, las personas con discapacidad y los hogares beneficiarios de subsidios. Sin embargo, también sugiere un efecto protector de la presencia de adultos mayores en los hogares. En este sentido, la medición de la inseguridad alimentaria en la *Encuesta Nacional de Calidad de Vida* (2022) señala que, "a diferencia de los grupos mencionados, 'la presencia de adultos mayores (personas de 60 años y más) en el hogar reduce la probabilidad de que el hogar experimente inseguridad alimentaria moderada o grave (26,9% frente a 28,6%)" (p. 10). Esto refleja que, en los hogares con adultos mayores, existe una menor probabilidad de enfrentar inseguridad alimentaria, lo cual indica que su presencia actúa como un factor protector frente a este problema.

Al mismo tiempo es pertinente resaltar que, de acuerdo con el informe de HelpAge Internacional (2023) denominado *El impacto en las personas adultas mayores: ¿Crisis o cotidianidad?*, "La vida de las personas mayores más pobres ha estado marcada desde su infancia por la violencia, el trabajo forzado y la escasez periódica de alimentos" (p. 15). Lo anterior respalda que la vejez es una etapa en la que se suelen agudizar las desigualdades persistentes.

De igual manera, el informe HelpAge plantea que las personas adultas mayores que viven en las áreas rurales tienen mayor probabilidad de encontrarse en pobreza extrema. Por ejemplo, entre 2019 y 2020, pasó del 12,8 % al 15,7 %, lo que representa más del doble del promedio nacional y tres veces más que en las áreas urbanas. Además, el 38,1 % de las personas mayores de 60 años que residen en áreas

rurales se encuentran en situación de pobreza multidimensional. De manera que, los datos presentados muestran una relación significativa entre la seguridad alimentaria, el bienestar y calidad de vida de la población adulta mayor.

En virtud de lo anterior, las tres personas adultas mayores beneficiarias participantes del ejercicio investigativo, destacan la alimentación, lo cual llama la atención, porque además aborda una situación real que viven algunas de las personas adultas mayores en Colombia, como lo es la inseguridad alimentaria. Lo expuesto por la población adulta mayor participante de esta investigación, plantea el reconocimiento de las necesidades de esta población. En este sentido, la entrevistada Lucia resalta que, el servicio de alimentación es muy bueno para aquellas personas adultas mayores que:

No tienen pues comida, entonces que esos adultos mayores vayan a alimentarse al centro vida, porque acá desayunan y almuerzan. Por eso, yo les digo a mis compañeros [...], hay muchos que no tienen nada, entonces, ¿Cómo no va a servir este Programa? (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre de 2023)

El verbatim ilustra la manera en que el servicio de alimentación no solo satisface una necesidad básica, sino que también brinda apoyo esencial a quienes enfrentan situaciones de vulnerabilidad, destacando así la importancia del Programa para muchas personas adultas mayores en relación con su sostenimiento.

Por otro lado, este Programa no solo provee alimentos, sino que también fomenta un entorno que respeta y reconoce a las personas mayores, lo que contribuye a mejorar su bienestar. Sobre esto el entrevistado Emiro menciona:

Yo digo que es un espacio muy bueno, muy agradable, para mí las muchachas que están ahora, todas son muy buenas, porque a mí siempre me han tratado bien, siempre llegan nos saludan, se le arriman a uno y así. (Emiro, comunicación personal, 10 de octubre de 2023)

Lo anterior establece que la calidez en la interacción proporcionada por el personal del Programa contribuye, según las y los entrevistados a su bienestar. En este caso el entrevistado Emiro, destaca que las interacciones afectuosas y respetuosas del personal son esenciales para crear un ambiente agradable

y acogedor, de manera que, este tipo de atención no solo se orienta a las necesidades físicas, sino que también propicia condiciones para desarrollar pertenencia, lo cual redundará en bienestar.

7.3 La singularidad y la adaptación a las capacidades diversas en la vejez

En los hallazgos se resalta que las personas adultas mayores entrevistadas comparten la experiencia de que el Programa Centro Vida Día tiene en cuenta las capacidades individuales al momento de realizar intervenciones o actividades, lo que indica que el programa permite a sus participantes una experiencia de inclusión, toda vez que se adaptan a las necesidades específicas de cada sujeto, promoviendo así, la participación. En este sentido, la entrevistada Antonia expresa que el Programa tiene en cuenta las capacidades de cada persona al momento de intervenir con la población, esto se refleja en:

El fisio también nos dice, yo no las voy a borrar, el que se cansó que pare un ratito, y después seguimos, ¿cierto? Pero él tampoco nos va a obligar a hacerlo. Él dice, *“pare un ratito, descansen, descansen, relájense y ahora seguimos”*. Porque no nos puede llevar por delante. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre de 2023)

En el mismo orden de ideas, Antonia, resalta el trato diferencial que se expresa en la forma que se acompañan a aquellas personas que, por su condición de movilidad reducida, se les dificulta movilizarse en el Programa, al respecto afirma que:

Cuando vamos a salir así a almorzar, alguna de las muchachas (se refiere a las personas funcionarias) que están allí, cogen, porque uno lo ha visto, cogen las personas que ya tienen más edad y la cogen de la mano y la van llevando con mucho cuidado de que no se vaya a caer. Sí, y lo llevan así. (Antonia, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

Teniendo en cuenta lo anterior, el entrevistado Emiro que es una persona adulta mayor con discapacidad en sus manos, se siente reconocido y atendido de una manera diferenciada y personalizada, pues las actividades suelen ser inclusivas de manera que su discapacidad no le impida llevarlas a cabo. En este sentido comparte que:

Allá lo motivan mucho a uno, por ejemplo a mí me dan mucho ánimo de hacer las cosas, porque dicen: *“Emiro va a hacer tal cosa porque esta sí la puede hacer con la manito”* (, y cuando casi no soy capaz,

entonces se ponen y me ayudan. Y sí, lo que puedo hacer, lo hago. (Emiro, comunicación personal, 10 de octubre de 2023)

Esto indica que él encuentra que hay una atención centrada en la persona al reconocer las capacidades de cada sujeto, lo cual indica el interés en ser un Programa de inclusión y adaptación a las necesidades específicas de cada sujeto en función de su movilidad y habilidades, al mismo tiempo plantea que el Programa refleja el reconocimiento, de singularidad y dignidad de las personas adultas mayores beneficiarias del mismo; es decir, se les reconoce como sujetos autónomos con particularidades.

Con lo expuesto es importante considerar que, desde la teoría biologicista, el Programa Centro Vida Día al realizar intervenciones adaptadas a las capacidades individuales, refleja una comprensión de los cambios biológicos y la disminución de las capacidades de las personas en el proceso de envejecimiento, reconociendo que cada persona puede experimentar el envejecimiento de manera diferente debido a factores genéticos y ambientales. En este sentido, el Programa a través de la atención personalizada promueve una experiencia de vejez activa y saludable.

En consecuencia, las personas adultas mayores participantes en la investigación expresan un sentido de pertenencia y bienestar al participar en el programa. Este sentido no solo está relacionado con la compañía, sino también con el hecho de ser un espacio que genera comodidad e integración y que a su vez, les brinda alimentación. Así lo expresa uno de los participantes: 'Uno, en el momento que está acá (refiriéndose al Programa Centro Vida Día), se olvida hasta de la casa; ya uno se acuerda de la casa cuando sale de allí, porque uno pasa sabroso allá' (Emiro, comunicación personal, 10 de octubre de 2023).

En el mismo orden de ideas, el entrevistado Emiro resalta que participar del Programa le ha generado cambios en su actitud frente a realizar actividades como manualidades, al respecto menciona que:

Los motivan mucho a uno, por ejemplo, a mí me da mucho ánimo de hacer las cosas, dicen: Va a hacer tal cosa porque la manito, entonces se ponen y me ayudan, y sí lo que puedo hacer, lo hago. (Emiro, comunicación personal, 27 de octubre de 2023)

Al mismo tiempo menciona que, su vida ha cambiado desde que ingresó al Programa, al respecto menciona:

Yo cambié mucho porque yo no salía de la calle, yo llegaba por ahí a las 7 u 8 de la calle, a esa hora llegaba a la casa. Entonces yo noté que desde que entré al Programa eso era mejor, porque dejé de vagar, allá me entretengo mucho y bien. (Emiro, comunicación personal, 27 de octubre de 2023)

El análisis de la línea de tiempo de Emiro permite visualizar cómo la estructuración de su rutina ha sido clave en su proceso de adaptación y resignificación del envejecimiento. Como lo señala Tapia-Gutiérrez y Muñoz-Pirce (2019), este recurso facilita la narración biográfica y la reflexión sobre los hitos relevantes en la historia de vida, lo que permite comprender cómo ciertos eventos y experiencias han influido en la construcción de nuevas dinámicas personales.

En este caso, la afirmación de Emiro sobre la importancia de buscar actividades y mantener una rutina evidencia la relevancia del Programa Centro Vida Día en su cotidianidad. Desde la perspectiva de Hernández-Flores (2019), la línea de tiempo permite establecer relaciones espacio-cronológicas entre distintos periodos de la vida, lo que ayuda a identificar cómo la pérdida de roles previos ha sido compensada con nuevas actividades dentro del programa. Así, este recurso permite interpretar cómo la participación en el Centro Vida Día no solo le proporciona una estructura diaria, sino que también le brinda un sentido de pertenencia y propósito.

Además, esto puede contrarrestar el sentimiento de desarraigo al proporcionar un entorno socialmente estimulante y de apoyo donde se sientan conectadas con otros. En conjunto, estas experiencias resaltan la importancia del reconocimiento en el proceso de envejecimiento, como una forma de no perder un lugar activo en la sociedad, en su familias y comunidades.

7.4 Valoración del programa y el reconocimiento

En las narrativas de las personas adultas mayores y el funcionario que participaron de la investigación, se conocieron los significados que ellos (as) han construido del Programa, evidenciando que hacen una distinción entre un antes y un después de pertenecer a él, es decir, que su idea de la vejez y el proceso de envejecimiento pueden ser transformados al estar vinculados al programa.

Es relevante mencionar que el programa, como estrategia para la población adulta mayor, tiene un impacto en la vejez y el proceso de envejecimiento desde sus narraciones, pues al existir esta forma de acompañamiento a la población, se va a reconocer y brindar atención al sujeto, desde sus particularidades, lo que va a ser más significativo al momento de satisfacer las distintas necesidades. Los servicios que son prestados desde el programa contribuyen a la construcción de los significados a partir del reconocimiento, pues al ser las intervenciones focalizadas y orientadas a la población, se va a convertir en un espacio en el que este tránsito vital adquiere nuevas formas de ser visto, lo cual va a influir en cada persona mayor de forma positiva, previniendo situaciones de vulneración, maltrato y exclusión, y por el contrario, fortalece y potencia las capacidades de la persona mayor. De este modo la entrevista Lucia menciona: “Para mí, centro vida significa mucho, mucho, ese programa, ... aprovechemos que todo el mundo no tiene esta oportunidad” (Lucia, comunicación personal, 26 de octubre 2023).

Las personas adultas mayores beneficiarias reconocen y valoran los servicios ofrecidos por el Programa, así como su función de ser una “ayuda del Gobierno” para atender las necesidades de la población adulta mayor. Al respecto, Lucia menciona que:

El Programa se creó como una forma para ayudar al adulto mayor, para recreación del adulto mayor, que muchos mayores están solitos como yo y que están aburridos en la casa únicamente llorando, pensando bobadas, entonces yo creo que para eso es la ayuda del Programa. (Lucia, comunicación personal, 27 de octubre de 2023)

A la luz de la teoría del reconocimiento de Honneth (1997), éste resalta la importancia del reconocimiento en el desarrollo humano y social. Según Honneth, el reconocimiento es esencial para que los individuos se sientan validados en su existencia y necesidades, lo que fomenta su bienestar emocional y social, así argumenta que el reconocimiento “no se limita a la aceptación superficial, sino que implica una conexión profunda donde los individuos se validan mutuamente en sus necesidades y contribuciones” (Honneth, 1997, p. 118).

En el contexto del Programa Centro Vida Día, lo expuesto por la entrevistada Lucia sobre la intervención estatal pone de relieve que el reconocimiento institucional puede proporcionar un sentido de seguridad y pertenencia. Al afirmar que el programa es "del gobierno" y que "el Gobierno manda esas ayudas", la entrevistada enfatiza la relevancia de las políticas públicas que abordan las necesidades de

los adultos mayores vulnerables. Esto no solo refleja una aceptación de la ayuda, sino que también indica una validación de su situación y una afirmación de su valor como miembros de la sociedad.

Honneth argumenta que el reconocimiento implica una conexión profunda donde los individuos se validan mutuamente en sus necesidades y contribuciones. En este sentido, el Programa no solo satisface necesidades materiales a través de la alimentación y el apoyo, sino que también ofrece un espacio de interacción social y recreación que contribuye al desarrollo emocional y la autoconfianza de los beneficiarios. El reconocimiento institucional que proporciona el Programa Centro Vida Día, según la perspectiva de Honneth, es clave no sólo para abordar la vulnerabilidad material, sino también para promover una inclusión social significativa y fortalecer el sentido de comunidad entre los adultos mayores. Este proceso de reconocimiento es vital para su desarrollo personal y social, permitiendo que se reconozcan no solo como beneficiarios de ayudas, sino como integrantes activos de una sociedad.

En la perspectiva del entrevistado Jose, se logra identificar e incorporar una serie de aspectos al significado de vejez y envejecimiento desde su comprensión del Programa, entre los cuales se destaca la oportunidad para mejorar la calidad de vida de los adultos mayores en su comunidad, fortaleciendo el tejido social y ofreciendo una variedad de servicios y actividades que promuevan el bienestar integral de esta población. En este sentido, plantea que:

Los centros vida día son una estrategia municipal que puede ser una bendición para algunos adultos mayores, porque le estamos apostando al tejido social a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, en donde le enseñamos cada día diferentes cosas, llámese pintura. Bueno infinidad de vainas para poder llevarle una puesta en escena a los adultos. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

El verbatim refleja la importancia de la atención integral en la gestión de los Centros Vida Día para adultos mayores, pues destaca la importancia de actividades diseñadas para reducir la dependencia en esta población, enfatizando hábitos saludables como la alimentación, el ejercicio y el descanso. Esta atención no sólo busca mejorar el bienestar físico, sino también el emocional y social de los adultos mayores, promoviendo así un envejecimiento activo y saludable. Es importante destacar que las actividades del programa al estar desde un enfoque integral y centrado en la persona están diseñadas teniendo en cuenta los gustos, habilidades y capacidades individuales de cada persona adulta mayor, asegurando así que sus intereses se vean reflejados y que su participación sea significativa y sus intereses

se vean reconocidos. En este sentido, es importante considerar la teoría de la gerontología social crítica, la cual de acuerdo con Gallardo-Estrada y Maya-Rivero (2024) “La GSC se encarga de promover, con investigaciones e intervenciones, la consideración a los mayores con cargas de agentividad, es decir, como actores sociales que participan plenamente en la vida comunitaria en la toma de decisiones” (p. 6). Desde esta perspectiva, lo expresado por José incorpora la apuesta de la GSC al enfatizar la participación activa de las personas adultas mayores en la toma de decisiones, la co-creación de actividades y el reconocimiento de su experiencia como un eje central dentro de los Centros Vida Día. De esta manera, se refuerza la idea de que estos espacios no solo deben ofrecer bienestar físico, emocional y social, sino que también deben garantizar la autodeterminación y el ejercicio de la agencia de los adultos mayores en su propio proceso de envejecimiento.

Ahora bien, el entrevistado Jose, refiere que el Programa Centro Vida Día posee un enfoque integral, al respecto menciona:

Sí se está inculcando el tema del envejecimiento activo [...], el tema de promoción y prevención [...], entonces también debe ir acompañado de otras cositas más, ya. Sí, claro que posiblemente lleguemos con mejor calidad de vida y mayor funcionalidad, tanto en la parte motriz como en la parte cognitiva. (Jose, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Considerando lo expuesto, en la técnica de la línea de tiempo de Jose, se destaca que, su objetivo como fisioterapeuta en el programa es ayudar a las personas adultas mayores a ser independientes, para disminuir la posibilidad de que sufran algún tipo de maltrato, entendiendo que la autonomía física puede contribuir a su bienestar y protección en la vida cotidiana. Este hallazgo concuerda con lo señalado por Tapia-Gutiérrez y Muñoz-Pirce (2019), quien plantea que la línea de tiempo es un recurso que “permite una narración biográfica breve que a su vez posibilita la reflexión e interpretación de significados sobre hitos relevantes en su historia de vida” (p. 3). En este sentido, el uso de esta herramienta en el análisis de la experiencia de Jose, facilitó que su relato no solo organizara cronológicamente su trayectoria como profesional, sino que también promoviera una reflexión sobre el impacto de la independencia física en la protección y bienestar de las personas mayores.

Desde otra perspectiva, Jose destaca varios puntos críticos sobre el programa Centro Vida Día. Reconoce las limitaciones de éste, como la falta de recursos y los desafíos para satisfacer las necesidades

de los adultos mayores, lo cual refiere las restricciones operativas y financieras que pueden impactar la efectividad del Programa. En este sentido, expone que:

Estamos sujetos a muchas cosas. Sí, claro, por lo menos si contamos con mejores instalaciones, mejores implementos, de pronto mayor cantidad de profesionales, tengamos mayores cosas, sí podemos mejorar un poquitico más. Pero fíjate que por lo menos en la parte de rehabilitación el mejor fisio no es el que tenga el mejor material, el mejor fisio es el que tenga claro qué es lo que quiere hacer y cómo lo va a lograr. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Lo expuesto por Jose refleja una visión crítica sobre el Programa Centro Vida Día, reconociendo tanto sus limitaciones como los esfuerzos de los profesionales para superarlas. Señala que, contar con una canasta básica de servicios, no basta ya que, el programa enfrenta restricciones importantes en cuanto a recursos materiales, instalaciones adecuadas y un mayor número de profesionales. Aunque enfatiza que la efectividad de los profesionales no depende únicamente de los recursos materiales, sino de la claridad de los objetivos y métodos para alcanzarlos, también reconoce que la insatisfacción de algunos beneficiarios es inevitable, lo que genera frustración entre los profesionales que ejecutan el programa. Esto sugiere que, si bien los profesionales se esfuerzan por compensar las carencias con dedicación y habilidades, las condiciones materiales y la infraestructura insuficientes siguen siendo un obstáculo para mejorar la calidad de atención. De esta manera, el entrevistado pone en evidencia que, a pesar del compromiso y la capacidad de los profesionales, la política no es suficiente por sí sola, ya que lo social sigue estando en un segundo plano y no es una prioridad para asegurar una atención realmente efectiva y sostenible para los adultos mayores. Así lo plantea José:

Nosotros cumplimos con una canasta de servicios, que es lo que nos dicta la ley, y nosotros cumplimos con eso y un poquito más. Pero entonces hay algunos adultos mayores los cuales siempre van a querer más o no van a estar satisfechos con lo que se les dé. ¿Qué sucede? Para ese tipo de situaciones hay veces es frustrante cuando por lo menos nosotros estamos dando una atención. ¿Por qué? Porque sí, claro, nosotros tratamos de atender todos los gustos y las particularidades, pero hay veces no se puede. (José, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

Tras lo expuesto, Jose ofrece una visión de los desafíos operativos del Programa Centro Vida Día. Destaca tanto las limitaciones que enfrenta el Programa como su compromiso por mejorar

continuamente, resaltando la importancia de recursos adecuados y la competencia del personal para brindar una atención efectiva y de calidad a los adultos mayores en situación de vulnerabilidad.

Considerando los significados atribuidos al Programa Centro Vida Día en Florida, Valle del Cauca, por parte de las personas adultas mayores beneficiarias y del funcionario involucrado en esta investigación, se identificó que, antes de participar en el Programa, las y los adultas mayores significaban la vejez caracterizada por limitaciones físicas y sociales. Para estas personas, la vejez y el envejecimiento se viven como un declive, marcado por la dependencia, el aislamiento, por el cambio de roles en la sociedad. Esta percepción ha llevado a las personas adultas mayores participantes de esta investigación a sentir un “no lugar”, o un lugar de segregación en el que su experiencia es de no integración a su comunidad, afectando su bienestar emocional y social.

Tras su participación en el Programa, su experiencia de la vejez se ha transformado. Tanto las personas adultas mayores vinculadas a la investigación como el funcionario destacan que participar del Programa les ha permitido una oportunidad para ganar autonomía, toda vez que aprenden, se vinculan a rutinas, entablan relaciones, se sienten atendidos, acompañados y respetados en sus particularidades. Han logrado resignificar la vejez, mejorando su calidad de vida en diversas dimensiones, como la alimentación, las actividades diarias y las interacciones sociales.

La transformación del significado de ser viejo o vieja ha llevado a que las personas adultas mayores participantes adopten una visión más positiva sobre su proceso de envejecimiento. En este sentido, ahora reconocen su capacidad para influir en su entorno y participan activamente en actividades que fomentan la interacción social y el aprendizaje continuo, destacando que esto ocurre dentro de un entorno controlado como el Programa Centro Vida Día.

Desde la gerontología social crítica, esta resignificación de la vejez puede entenderse como un proceso de reivindicación, en el cual las personas adultas mayores asumen un rol protagónico en la reconstrucción de su identidad y en la redefinición de su lugar dentro de la sociedad. Su participación en el programa no solo ha fortalecido su percepción del envejecimiento, sino que también les ha permitido desafiar los estereotipos negativos históricamente asociados con esta etapa de la vida, promoviendo así un sentido renovado de propósito y contribución activa en su comunidad.

La gerontología crítica resalta la importancia de la agencia de los sujetos en la construcción de nuevas realidades. En este caso, las personas adultas mayores han logrado reconocerse como actores sociales con la capacidad de influir en su entorno, lo que demuestra un avance significativo en la forma en que viven y experimentan esta etapa de la vida. Al involucrarse en actividades de aprendizaje y socialización, no solo refuerzan sus habilidades y conocimientos, sino que también consolidan redes de apoyo que potencian su integración y bienestar.

8. CONCLUSIONES

El enfoque narrativo permite la reflexión, hace evidente la capacidad de agencia ya que los entrevistados al narrar logran controvertir y desafiar relatos dominantes que tienden a homogeneizar la vejez y el envejecimiento. Así, las personas mayores se posicionan como agentes activos que cuestionan los determinismos sociales históricamente impuestos.

Un aspecto que emergió de las narrativas es el lugar de la familia en la comprensión que tienen las personas adultas mayores de la vejez y el envejecimiento. Las interacciones familiares en diferentes momentos de su trayectoria de vida brindan referentes que dan un sentido de pertenencia e identidad.

Ser beneficiarias del programa ha permitido, a las personas adultas mayores que participaron de la investigación, contar con acompañamiento, con lo cual logran afrontar la experiencia de la soledad que expresan han enfrentado al envejecer y de esta manera controvertir las narrativas dominantes de la vejez, que consideran que se trata de un proceso progresivo de aislamiento.

La edad cronológica, asociada a lo biológico, los cambios corporales, el deterioro y la muerte tienen un peso importante en la construcción social que se tiene de ser viejo y envejecer, para algunos como referente de identificación, para otros porque lo controvierte con la participación en el Programa. Así, la idea de fallecer se vuelve tangible para algunas personas adultas mayores, quienes comienzan a percibir como una posibilidad más cercana y real en sus vidas. Esto se debe a la experiencia de perder a seres queridos o personas cercanas de su mismo grupo etario, lo que incrementa la sensación de proximidad a la muerte. Desde una perspectiva biológica, el envejecimiento conlleva un mayor riesgo de padecer enfermedades y otras complicaciones de salud, lo que hace que las personas mayores se sientan más vulnerables a las pérdidas.

Los significados construidos por los beneficiarios y el funcionario del Programa Centro Vida Día reflejan una transformación en su comprensión del proceso de envejecimiento. Este programa se percibe como un espacio de apoyo, aprendizaje y oportunidad, donde las personas adultas mayores han logrado cuestionar y reevaluar las ideas preconcebidas sobre esta etapa de la vida. A través de las actividades y el acompañamiento proporcionado, el programa fomenta una visión del envejecimiento que va más allá de los estereotipos limitantes, promoviendo una vejez activa y autónoma. El Programa Centro Vida Día,

por su forma de operar, propicias transformaciones en la comprensión de la vejez y el envejecimiento de los participantes en la investigación, evidenciando su agencia y adaptación a las diversas capacidades individuales. Este enfoque se aparta de las narrativas de carencia y dependencia, y se centra en la adaptación a las fortalezas personales. De este modo, los participantes logran resignificar su propia experiencia de envejecimiento, lo cual es expresado por ellos mismos a lo largo de la investigación.

Los espacios de socialización con pares son esenciales en el proceso de envejecimiento, ya que permiten a los participantes interactuar con personas que comparten experiencias vitales similares, como es el caso de las personas entrevistadas, quienes refieren la existencia de lazos de reciprocidad y apoyo mutuo. Esto fortalece el sentido de comunidad y contribuye a un envejecimiento más dinámico y participativo, promoviendo el bienestar físico, emocional y social en esta etapa de la vida.

Esta investigación no solo amplía la comprensión de las narrativas en torno a la vejez, sino que también aporta sobre los beneficios concretos y las áreas de mejora para seguir profundizando en la oferta institucional dirigida a poblaciones en situación de vulnerabilidad y riesgo. En particular, el estudio realizado en el Centro Vida Día de Florida, Valle, proporciona información para diseñar intervenciones más inclusivas y efectivas. Estos resultados contribuyen a promover una visión de la vejez que fomente la autonomía, la participación activa y el bienestar integral de las personas mayores en nuestra sociedad.

9. REFLEXIONES

La experiencia práctica e investigativa de este trabajo de grado nos conduce a reflexionar en primer lugar sobre el creciente envejecimiento poblacional y las actuales discusiones en torno al cuidado, los cuales exigen que el Trabajo Social se consolide como un campo esencial para la garantía de los derechos de las personas adultas mayores. En tanto consideramos que, el proceso de envejecimiento no es solo una transformación demográfica, sino también un desafío ético y político que interpela directamente a la profesión disciplinar.

Más allá de concebir la vejez como una etapa de pérdidas o vulnerabilidad, el Trabajo Social tiene el reto de resignificarla como una etapa llena de posibilidades, en el que las personas mayores puedan ejercer su ciudadanía, protagonizar sus trayectorias de vida y ser reconocidas en su singularidad. Abordar la vejez desde esta perspectiva implica cuestionar las estructuras sociales, políticas e institucionales que históricamente han relegado a las personas mayores al papel de receptoras de asistencia para reivindicarlas como sujetos activos, capaces de resignificar y autodirigir su vejez.

Para ello, es fundamental que el Trabajo Social asuma un rol protagónico en el abordaje del envejecimiento, dado que esta transformación demográfica exige estrategias de atención que trasciendan lo meramente físico e incorporen dimensiones emocionales, sociales y nutricionales. En este contexto, el Trabajo Social se posiciona como un actor clave en la promoción de intervenciones humanizadas que reconozca la dignidad, la historia y las potencialidades de las personas adultas mayores, resignificando el envejecimiento como una etapa plena de aprendizajes y oportunidades.

El desarrollo de esta investigación en el Programa Centro Vida Día reafirma cómo el Trabajo Social, al articular práctica e investigación, profundiza en la comprensión del envejecimiento y fortalece la intervención, ya que permite acercarse de manera más precisa a la realidad de las poblaciones, identificando sus características, situaciones y principales necesidades. Esto posibilita el diseño de estrategias de intervención más acertadas y con un impacto significativo. En el caso de esta investigación, a través de las narrativas se logró comprender cómo las personas adultas mayores han llevado su proceso de envejecimiento y vejez, lo que facilita la generación de conocimientos que contribuyan a la construcción de estrategias y metodologías adecuadas. Se podría decir que, investigar desde la

experiencia permite un conocimiento situado que transforma las acciones en los contextos territoriales, evidenciando que intervención y producción de conocimiento son dimensiones complementarias.

Además, la participación de estudiantes con y sin experiencia en la práctica brindó una visión amplia y enriquecedora. Mientras que la intervención directa derivada de las prácticas permitió una comprensión sensible de la realidad de las personas mayores, la mirada externa de la estudiante que no vivió la experiencia de prácticas en este centro, aportó un enfoque crítico sobre los procesos institucionales. Esta diversidad evidencia la capacidad del Trabajo Social para integrar diferentes perspectivas en la construcción del conocimiento.

Por otro lado, el modelo de Atención Integral Centrada en la Persona (AICP) se convierte en el horizonte que orientan estas prácticas, al situar a las personas mayores en el centro de la atención y reconocer su historia, sus deseos y sus capacidades. Este modelo rompe con los enfoques asistencialistas y homogéneos, al plantear que el cuidado debe ser individualizado, humanizado y guiado por la autodeterminación de los sujetos. En este sentido, el Trabajo Social, como disciplina que debe adoptarse a los diferentes contextos y poblaciones, encuentra en este enfoque una guía para su intervención. De manera que, adoptar el AICP no solo permite responder de manera más efectiva a las necesidades de la población mayor, sino que también contribuye a la transformación cultural necesaria para resignificar la vejez como una etapa de participación, aprendizaje y valoración.

En continuidad con lo anterior, es fundamental destacar la pertinencia del Trabajo Social en la atención institucional, ya que esta no debe limitarse a un espacio de asistencia, sino convertirse en un escenario de reconocimiento donde las personas mayores puedan resignificar su experiencia de envejecimiento. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social desempeña un papel clave en la promoción de una atención integral, asegurando que la alimentación adecuada, el trato digno y las actividades promovidas por el programa sean expresiones concretas de un envejecimiento activo. Así, se refuerza la idea de que la vejez es una etapa en la que los sujetos pueden seguir construyendo su bienestar y aportando a la vida comunitaria, reafirmando la necesidad de enfoques que trasciendan lo asistencialista y favorezcan la participación y la autonomía.

Al mismo tiempo, esta reflexión permite reafirmar la necesidad de fortalecer los programas de atención a las personas mayores desde una perspectiva integral y con enfoque de derechos. El Centro

Vida Día se inscribe dentro de las políticas públicas que buscan garantizar la protección social para esta población, lo que evidencia la importancia del Trabajo Social en la consolidación de programas que articulen la intervención individual con las apuestas colectivas y comunitarias. La intervención social, entendida como una práctica que dignifica y reconoce, se constituye en un acto político que cuestiona las lógicas de exclusión y contribuye a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

Finalmente, esta experiencia permite reafirmar que el Trabajo Social, al articular la investigación con la intervención, no sólo produce conocimiento, sino que también se convierte en un campo de acción que transforma las condiciones de vida de los sujetos. El envejecimiento de la población interpela a la disciplina a desarrollar estrategias que garanticen el bienestar, la autonomía y la participación activa de las personas adultas mayores, reconociendo que la vejez no es solo una etapa vital que requiere de cuidado, sino también una etapa de posibilidad y dignificación.

10. REFERENCIAS

- Acuerdo 024 del 2019. [Consejo Nacional de Trabajo Social]. Por el cual se promulga el Código de Ética de los Trabajadores Sociales en Colombia. Agosto 21 de 2019. DO: 51079.
- Agredo, C. L. (2010). Estereotipos viejistas en ancianos: actualización de la estructura factorial y propiedades psicométricas de dos cuestionarios pioneros. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 259-278. www.ijpsy.com/volumen10/num2/261/estereotipos-viejistas-en-ancianosactualizaci-ES.pdf
- Alvarado-García, M. A., y Salazar-Maya, M. A. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/74d4851e-4681-41cc-9ba1-2d2f310d28cc/content>
- Andrade-Carreño, A. (2015). Los postulados fundamentales de la teoría de la modernidad reflexiva de Anthony Giddens. *Acta Sociológica*, (67), 87-110. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2015.04.004>
- Aurenque-Stephan, D. (2021). Fenomenología de la vejez y el cuerpo como anclaje al tiempo: “Se debe ser viejo para reconocer lo breve que es la vida”. *Valenciana*, 14(27), 147-168.
- Barranquero, Rebeca (2019). Impacto de los estereotipos negativos sobre la vejez en la salud mental y física de las personas mayores. Universidad Complutense; Madrid, España.
- Benedetti, M. (2000). *Inventario uno: poesía completa 1950-1985*. Sudamericana. https://bibliotecasocial.org/wp-content/uploads/2021/09/Benedetti_Mario-Inventario_uno.pdf
- Bonilla-Castro, C., y Rodríguez-Sehk, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Norma.
- Bourdieu, P. (2002). *Sociología y cultura*. Grijabo.
- Bravo, Florencia (2008). Concepciones sobre vejez en investigaciones sociológicas y antropológicas. Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Brito-Pacheco, J., y Silva-Fernández, M. (2022). Imágenes y significados corporales del cuerpo envejecido para mujeres mayores chilenas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 1(38), 47-57. <https://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/47-57>
- Bruner, J. (1995). *Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva*. Alianza.
- Bruner, J. (1996). *Realidad mental y mundos posibles: los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia* (Vol. 5). Gedisa.

<https://www.terciario.ememoa.edu.ar/biblioteca/Psico%20C%20bruner-jerome-realidad-mental-y-mundos-posibles-.pdf>

Carabalí, S. M. (2020). Vejez y teorías del envejecimiento. En E. Gómez-Ramírez y A. P. Calvo-Soto (Eds.), *Salud, Vejez y Discapacidad* (pp. 25-50). Editorial Universidad Santiago de Cali. <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/view/351/494/7045>

Cardona-Arango, D., y Pelaez, E. (2012). Envejecimiento poblacional en el siglo XXI: oportunidades, retos y preocupaciones. *Salud Uninorte*, 28(2), 335-348. <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v28n2/v28n2a15.pdf>

Carmona-Valdés, S. E., y Ribeiro-Ferreira, M. (2010). Actividades sociales y bienestar personal en el envejecimiento. *Papeles de población*, 16(65), 163-185. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-

Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de ética de los trabajadores sociales en Colombia y reglamento interno del Comité Ético*. <https://www.consejonacionaldetrabajosocial.org.co/wp-content/uploads/2019/10/Codigo-de-Etica-2019.pdf>

Concejo Municipal de Florida. (2013). Acuerdo 460 de mayo 31 de 2013: Por medio del cual se institucionaliza la estrategia centros vida día como parte de la política pública de protección integral a las personas adultas mayores en el municipio de Florida - Valle del Cauca [PDF]. https://floridavalledelcauca.micolombiadigital.gov.co/sites/floridavalledelcauca/content/files/000297/14807_acuerdo460demayo31de2013_1.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], y Fundación Saldarriaga Concha. (2021). *Personas mayores en Colombia: hacia la inclusión y la participación*. Fundación Saldarriaga. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/nov-2021-nota-estadistica-personas-mayores-en-colombia.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2022). *Nota estadística. Inseguridad alimentaria en Colombia: Análisis a partir de la medición del indicador 2.1.2 en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2022*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/NotaEstadistica-FIES-DANE-FAO.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2021). *Adulto mayor en Colombia: Características generales*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/oct-2022-nota-estadistica-personas-mayores-en-colombia.pdf>

- Dubet, F. (2010). *La experiencia*. Editorial Complutense.
- Figuerola-Hernández, I., Noguera-Pupiales, M., y Peña-Sánchez, A. (2017). *Percepciones de los adultos mayores acerca del envejecimiento en Colombia*. Universidad Cooperativa de Colombia. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/11522>
- Fundación Saldarriaga Concha e Inclusión: Consultoría para el desarrollo. (2021). Informe 2019 del índice multidimensional de inclusión social y productiva: Diagnóstico y desafíos para la inclusión de las personas mayores. Editorial Fundación Saldarriaga, 1-24.
- Gallardo-Estrada, M. A., y Maya-Rivero, A. (2024). Futuros psicólogos envejeciendo al revés: evaluación de un taller de sensibilización sobre gerontología social crítica y envejecimiento. *Psicoespacios*, 18(33), 1-24. <https://doi.org/10.25057/21452776.1658>
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Uniandes.
- Giraldo-Hincapié, W., Arias-Ceballos, N. (2016). *Brechas en la implementación de políticas públicas: Casos centros vida en el marco de la política pública de envejecimiento y vejez de Medellín 2012-2016* [Tesis de maestría, Universidad EATFIT]. Archivo digital. <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/6ea97372-36a8-4b59-89f0-789a6f5085f2/content>
- Gobernación del Valle del Cauca. (2021). *Cartilla AICP: Modelo de Atención Integral y Centrado en la Personas*. Valle Invencible.
- González-Bernal, J., y De la Fuente-Anuncibay, R. (2014). Desarrollo humano en la vejez: Un envejecimiento óptimo desde los cuatro componentes del ser humano. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 7(1), 121-130. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v7.783>
- Guevara-Peña, N. (2014). *Dignidad en la vejez El caso de personas mayores institucionalizadas en el Centro de Protección Social Bello Horizonte*. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/1992/12749>
- Gutiérrez, B. (2022). La evolución del concepto de envejecimiento y vejez ¿Por fin hablaremos de salud en vejez en el siglo XXI? *Salutem-Scientia Spiritus*, 8(4), 14-22. <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/salutemscientiaspiritus/article/view/624>
- Hechavarría-Ávila, M. M., Ramírez-Romaguera, M., García-Hechavarria, H., y García-Hechavarria, A. (2018). El envejecimiento: Repercusión social e individual. *Revista Información Científica*, 97(6), 1173-1188. <http://scielo.sld.cu/pdf/ric/v97n6/1028-9933-ric-97-06-1173.pdf>

- HelpAge International. (2023). *Colombia: El impacto de la crisis actual en los derechos de las personas adultas mayores: ¿Crisis o cotidianidad?* HelpAge International. <https://medicina.javeriana.edu.co/documents/1728723/0/INFORME++GENERAL+ESPAÑOL++HELPAge+3F.pdf/8f50da0a-4b97-3249-5428-3305a7a8319f?t=1681758421112>
- Hernández-Flores, C. (2019) Líneas del tiempo como estrategia didáctica en el aprendizaje. *LaEdu.digital*. <https://laedu.digital/2019/09/01/lineas-del-tiempo-como-estrategia-didactica-en-el-aprendizaje/>
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Crítica. https://dn720002.ca.archive.org/0/items/212491984_202303/212491984.pdf
- Larrosa, JL. (2006). Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. *Estudios Filosóficos*, 55(160), 467–480. Recuperado a partir de <https://estudiosfilosoficos.dominicos.org/ojs/article/view/1010>
- Larrosa, JL (2019). *La experiencia, una aproximación filosófica* . Editorial Graó.
- Ley 1276 de 2009. A través de la cual se modifica la Ley 687 del 15 de agosto de 2001 y se establecen nuevos criterios de atención integral del adulto mayor en los centros vida. Enero 05 de 2009. DO: 47223. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=34495>
- Limón-Mendizábal, M. R. (2021). Envejecimiento activo: Un cambio de paradigma sobre el envejecimiento y la vejez. En J. M. Touriñán-López y M. E. Oliveira-Oliveira (Coords.), *Pedagogía mesoaxiológica y construcción de ámbitos de educación: la función de educar* (p 369-375). Ripeme.
- Ludi, M. d. C. (Coord.). (2018). *Familia y vejez. Configuraciones familiares y procesos de envejecimiento en el actual contexto*. Espacio.
- Mancilla-Valencia, M., y García-Ortiz, S. (2018). *Análisis de las políticas públicas programas dirigidos a la Población Adulta Mayor “Programa Centro Vida, analizando la Gestión pública en Villa Rica Cauca”* [Trabajo de pregrado, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. Archivo digital. <https://repositorio.uniajc.edu.co/server/api/core/bitstreams/829be02f-3059-4ae7-b976-f67f5245db74/content>
- Martuccelli, D., y De Singly, F (2012). *La sociología del individuo privilegia al individuo. Las sociologías del individuo*. LOM ediciones.
- Ministerio de Salud [MinSalud]. (2009). *Orientaciones a las entidades territoriales para la aplicación de la Ley N° 1276 de 2009 y normas complementarias sobre “Estampilla para el bienestar del adulto mayor”*.

<https://www.minsalud.gov.co/Documentos%20y%20Publicaciones/Alcances%20de%20la%20Le%20y%201276%20de%202009.pdf>

Ministerio de Salud [MinSalud]. (2015). *Política colombiana de envejecimiento humano y vejez 2015-2024*. Bogotá.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Política-colombiana-envejecimiento-humano-vejez-2015-2024.pdf>

Oddone, M. J., y Chernobilsky, L. (2019). Representaciones Sociales de los Mayores sobre los Programas Sociales en la Ciudad de Buenos Aires. *ILUMINURAS*, 20(49), 122-139. <https://doi.org/10.22456/1984-1191.93290>

Organización de los Estados Americanos [OEA]. (2015). *Convención Interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores*. https://www.oas.org/es/sla/ddi/tratados_multilaterales_interamericanos_A-70_derechos_humanos_personas_mayores

Pérez-Hernández, A. (2004). *La percepción social de la vejez* [Trabajo de pregrado, Universidad de la Laguna]. <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/585/La+percepcion+social+de+la+vejez.pdf?sequence=1>

Pose-Tort, V. (2017). *Articulaciones entre la teoría del reconocimiento y la vejez en Uruguay*. [Trabajo de pregrado, Universidad de la República]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/18838>

Ramos-Esquivel, J., Meza-Calleja, A., Maldonado-Hernández, I., Ortega-Medellín, M., Hernández-Paz, T. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista de Educación y Desarrollo*, 11, 47-56. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Ramos.pdf

Real Academia Española. Narrativa. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://www.rae.es/desen/narrar>

Robledo-Marín, C. A., y Orejuela-Gómez, J. J. (2020). Teorías de la sociología del envejecimiento y la vejez. *Revista Guillermo de Ockham*, 18(1), 95-102. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-192X2020000100095

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49. <https://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v18n52/v18n52a4.pdf>

- Rodríguez-Rodríguez, P. (2013). *La atención integral y centrada en la persona*. <http://www.acpgerontologia.com/documentacion/rodriguezaicp2.pdf>
- Rozas-Pagaza, M., (2010). La intervención profesional es un campo problemático tensionado por las transformaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad contemporánea. *O Social em Questão*, (24), 43-53. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552256750003>
- Sierra-Gómez, C. J. (2022). *Las políticas públicas y su incidencia en la calidad de vida de la población adulta mayor en el departamento de Santander, Colombia* [Tesis de maestría, FLACSO]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/10469/18739>
- Silva-Batatina, M. P. (2017). El transitar en la investigación narrativa y su empleo en la construcción de teoría. *Revista de Investigación*, 91(41), 124-142. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376156277008.pdf>
- Tamez-Valdez, B. M., y Ribeiro-Ferreira, M. R. (2013). Procesos de envejecimiento y sus repercusiones sociales. *Realidades: Revista de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano*, 3(1), 100-112. <https://realidades.uanl.mx/index.php/realidades/article/view/23/20>
- Tapia-Gutiérrez, C. P., y Muñoz-Pirce, P. (2019). Línea de vida como recurso narrativo para la formación socioemocional en estudiantes de pedagogía. *Praxis educativa*, 23(2), 1-17. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S0328-97022019000200006&script=sci_arttext
- Vásquez-Hidalgo, I. (2005, diciembre 18). Tipos de estudio y métodos de investigación.
- Villalustre-Martínez, L., y Del Moral-Pérez, E. (2010). Mapas conceptuales, mapas mentales y líneas temporales: objetos “de” aprendizaje y “para” el aprendizaje en Ruralnet. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa RELATEC*, 9(1), 1527. <http://campusvirtual.unex.es/cal/editio/>
- Villar, F., y Serrat, R. (2015). El envejecimiento como relato: una invitación a la gerontología narrativa. *Revista Kairós Gerontología*, 18(2), 09-29. <https://doi.org/10.23925/2176-901X.2015v18i2p09-29>
- White, M (2007). *Mapas de la práctica narrativa*. Editorial Pranas.
- White, M., y Epston, D. (1993). *Medios Narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.

ANEXOS

Anexo 1. Operacionalización de objetivos.

Objetivo Específico	Categoría	Técnica	Descripción de la técnica
Reconocer las experiencias sobre la vejez y el envejecimiento de tres personas adultas mayores beneficiarias del programa Centro Vida Día Florida-Valle, durante el año 2022.	La experiencia va a ser entendida como un proceso activo de interacción, entre el sujeto y lo que pasa o vive en el contexto en el que está inmerso, por ello, esta no puede ser considerado algo rígido, pues es algo dinámico y cambiante, por lo cual, la experiencia se construye a partir de una realidad que se da y que se comprueba en la medida que los sujetos verifican la existencia de los acontecimientos a través de los significados que han sido contruidos.	Se comprenderá la entrevista desde lo postulado por Martuccelli y Singly (2012), quienes plantean que la entrevista es una técnica que, “otorga un rol importante a la conciencia y a la posibilidad de trabajo sobre sí mismo” (2012, p.90); desde esta perspectiva la entrevista es un relato que posibilita al sujeto una mirada sobre tres aspectos: 1. El trabajo sobre sí mismo, 2. La singularidad y 3. El hecho de darse cuenta de cierta coherencia.	Entrevista en profundidad, teniendo en cuenta su definición, se espera que en este caso sea una conversación entre dos personas sujeto entrevistado y entrevistador, en este caso, se realizará a dos personas adultas mayores , hombre y mujer y así mismo a los funcionarios, por ello se espera que puedan hablarnos de lo que han vivido, de su proceso de envejecimiento y vejez en un espacio cómodo y familiar para ellos, es decir su vivienda o un lugar que les genere confort, con el fin de que el momento sea presto y ameno. Se espera tener ideas claves y temas de interés que sirvan para fomentar y mantener el diálogo, haciendo que el espacio se torne interesante y no se sienta fragmentado, con el fin de lograr escuchar las voces de los entrevistados y se sientan la confianza de hablar en el espacio. Para ello, se abordarán los siguientes temas centrales: -Transiciones vitales, momentos de su vida, su familia, su vida escolar, laboral, relaciones sociales con amigos y vecinos, momentos significativos e importantes de su vida, momentos difíciles y situaciones de cambio.

Objetivo Específico	Categoría	Técnica	Descripción de la técnica
Reconocer los significados sobre la vejez, el envejecimiento y el programa Centro Vida Día que presentan tres adultos mayores y un funcionario vinculado a éste.	Se entenderá que, los significados son las interpretaciones y valoraciones que dan los sujetos para construir y dotar de sentido al mundo y a sí mismos. En este sentido, los marcos de significados se construyen a partir de las experiencias particulares de cada sujeto, contexto, temporalidad y cultura en la que se encuentre; por consiguiente, se puede asumir que los significados son referenciales. Conexo a esto, converge con el diálogo intersubjetivo que las personas adultas mayores y los (as) funcionarios (as) comparten y crean a partir de su experiencia en el programa Centro Vida Día, y cómo desde allí construyen lo que significa de manera singular el Programa.	Se comprenderá la entrevista desde lo postulado por Martuccelli y Singly (2012), quienes plantean que la entrevista es una técnica que, “otorga un rol importante a la conciencia y a la posibilidad de trabajo sobre sí mismo” (2012, p.90); desde esta perspectiva la entrevista es un relato que posibilita al sujeto una mirada sobre tres aspectos: 1. El trabajo sobre sí mismo, 2. La singularidad y 3. El hecho de darse cuenta de cierta coherencia.	En este caso, la Entrevista en profundidad, al ser una técnica flexible, se va a optar por realizar preguntas orientadoras o puntos claves que faciliten, que los entrevistados, tanto los funcionarios como las personas adultas mayores, alcancen un grado de adaptación y que se pueda construir una conversación que motive a expresar con mayor facilidad sus sentires, emociones y en este caso los significados que estos tienen del programa Centro vida Día, desde diferentes puntos de vista. En virtud de lo anterior, se abordarán las siguientes ítems o temas centrales: Conocimientos sobre el programa Centro Vida Día (historia, servicios, objetivos, etc.) -Trascendencia en el programa (tiempo como beneficiario y funcionarios) -Opiniones sobre los servicios del programa -Cuál es su mirada y cómo describirían el programa Centro vida Día. -Aportes y contribuciones del programa para los beneficiarios (as) y funcionarios (as) del programa Centro vida Día. -Experiencias como beneficiario y funcionario del Programa. -Interpretaciones del Programa. -Situaciones vividas en el Programa

Objetivo Específico	Categoría	Técnica	Descripción de la técnica
Identificar transformaciones narrativas sobre vejez y envejecimiento de un funcionario y tres personas adultas mayores al participar del Programa Centro Vida Día Florida-Valle en el año 2022.	En este objetivo se entenderán los significados como una aproximación interpretativa y valorativa de las experiencias, que surgen del proceso de construcción de las narrativas sobre la vejez y el envejecimiento de los(as) funcionarios y las personas adultas mayores. Además, se entiende que las narrativas de cada sujeto son particulares y su manera de interpretar los acontecimientos dependerá de la manera en cómo organiza los significados de las experiencias vividas.	Se comprenderá la entrevista desde lo postulado por Martuccelli y Singly (2012), quienes plantean que la entrevista es una técnica que, “otorga un rol importante a la conciencia y a la posibilidad de trabajo sobre sí mismo” (2012, p. 90); desde esta perspectiva la entrevista es un relato que posibilita al sujeto una mirada sobre tres aspectos: 1. El trabajo sobre sí mismo, 2. La singularidad y 3. El hecho de darse cuenta de cierta coherencia.	Por ser la entrevista en profundidad una técnica que permite alcanzar una flexibilidad mayor en cuanto a las preguntas que se realizan y la orientación que se le va dando a la entrevista, sin formularios ni guías estrictas de lo que se debe o no preguntar. Se espera que en este caso se pueda realizar con los funcionarios y adultos mayores de una manera amena y sobre todo en un ambiente de confianza que posibilite la motivación, tanto de los entrevistados como del entrevistador, a continuar y ampliar la conversación en función de reconocer sus significados. Para ello se plantean los siguientes temas centrales: -Transiciones vitales, recursos biográficos, nacimiento, etapas y ciclo de vida, contextos cotidianos y de vivencia, familia e interacciones, amigos-grupos de pares.⁴

⁴ Anexo. Fuente: elaboración propia.

Anexo 2. Modelo de entrevista

UNIVERSIDAD DEL VALLE FACULTAD DE HUMANIDADES ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Proyecto de investigación, Palabras mayores: Narrativas de envejecimiento de personas adultas mayores beneficiarias del programa Centro Vida-Día y sus funcionarios en el Municipio de Florida, Valle.

FORMATO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación se da en la modalidad de Trabajo de Grado para optar por el título de profesionales en Trabajo Social de las estudiantes Diana Agreda, Manuela Arango y Daniela Grajales, pertenecientes a la Universidad del Valle. En ese sentido, el objetivo general es comprender las narrativas sobre la vejez y el envejecimiento que tienen los funcionarios y las personas adultas mayores beneficiarias del Programa Centro Vida Día de Florida Valle y desde dichas narrativas su interpretación del Programa. Se espera por medio de la entrevista generar un espacio de conversación que permita acercarse a la comprensión de las narrativas sobre vejez y envejecimiento y los significados sobre el programa Centro Vida Día.

Para la persona que decida participar de la investigación de manera libre y espontáneamente, deberá tener en cuenta que:

- Se le realizará una entrevista debidamente programada y coordinada.
- la entrevista tiene una duración promedio de hora y treinta a dos horas.
- Los temas que se abordarán en la entrevista son, experiencia, significado, narrativa de vejez, envejecimiento y el programa Centro Vida Día.
- La entrevista será grabada y transcrita. A la cual podrá tener acceso el entrevistado (a)
- El contenido de las entrevistas será estrictamente confidencial y será utilizada únicamente por el equipo de investigación del proyecto y no estará disponible para ningún otro propósito.
- Los resultados de este estudio serán publicados con fines académicos y se presentarán de tal manera que la persona no sea identificada por su nombre.
- Los resultados del proceso de investigación serán socializados con las personas participantes.
- La participación en el proceso investigativo no representa riesgos que ocasionen daños físicos, morales y/o emocionales.

DECLARACIÓN DE LA PERSONA QUE DA EL CONSENTIMIENTO

Yo, _____ con CC _____, en uso de mis facultades declaro que:

Participó libre y espontáneamente en el desarrollo del proyecto de investigación en calidad de informante.

He sido informado por las estudiantes Diana Agreda, Manuela Arango y Daniela Grajales acerca de los objetivos de la investigación y el manejo que se hará de los resultados de este.

Acepto que la entrevista sea grabada (a) en medio magnético, dada en Florida, Valle.

Tengo derecho a retirarme del proceso de investigación en el momento que lo considere.

Nombre completo

CC.

Correo electrónico:

Teléfono:

Objetivos específicos: Guía entrevista

-Reconocer los significados y las experiencias de las personas adultas mayores como beneficiarios desde los cuales comprenden el Programa Centro Vida Día.

1. 1.Cuéntenos qué ha sido lo más significativo que le ha aportado el programa Centro Vida Día.
2. ¿Nos podría mencionar cómo definiría usted el programa Centro Vida D
3. ¿Cómo a partir de las intervenciones dadas por los profesionales del Centro Vida Día, se identifican o sienten que se encuentran en su proceso de envejecimiento?

3. ¿Cómo cree que son entendidas sus necesidades a través de las intervenciones dadas en el programa?
4. ¿Cuál cree usted que es el rol que cumple u ocupa como adulto mayor en el Programa?
5. ¿A través de qué intervenciones o actividades dadas por los profesionales usted puede identificar los servicios brindados por el centro?
6. ¿Qué actividades y experiencias lo hicieron sentir que era participante del programa?
7. ¿Cuáles fueron los momentos que lo hicieron sentir beneficiario del programa centro vida día?
8. ¿Cómo fue su experiencia al ingresar como persona adulta mayor al programa
9. ¿Cómo ha cambiado su significado del programa desde el momento en el que ingresó hasta el día de hoy?

-Reconocer las experiencias sobre el proceso de envejecimiento y vejez que tienen los (as) funcionarios (as) y las personas adultas mayores beneficiarias del Programa Centro Vida Día, Florida-Valle

1. ¿Cómo se dieron cuenta que están envejeciendo y en qué momento se reconocieron como viejos?
2. ¿Cómo en sus dinámicas familiares se ubicaba al abuelo y abuela?
1. 3.Menciona una frase célebre o refrán referente a la vejez
3. ¿Qué acontecimientos o situaciones consideran que han marcado su proceso de envejecimiento?
4. ¿Qué es lo que más recuerdan que les hizo sentirse con mayor edad o una persona adulta mayor?
5. ¿Qué nos podrían decir sobre el envejecimiento, consideran que es un proceso positivo o negativo?
6. ¿Qué piensan cuando ven a sus compañeros del programa Centro Vida Día de sus aspectos físicos y motrices al realizar alguna actividad?
7. ¿Cuáles son las actividades o pasatiempos que más les gusta realizar?
8. ¿Qué emociones le genera a usted el envejecimiento?
9. ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente con la palabra viejo y envejecimiento? ¿A qué situación lo asocia?
10. ¿Qué es lo más difícil de envejecer?

11. En su infancia, ¿Cómo veía la vejez y las personas viejas de su familia?
12. ¿Qué es ser una persona vieja para usted?

- Conocer las ideas y significados del proceso de envejecimiento y vejez que tienen los (as) funcionarios (as) del Programa Centro Vida Día.

1. ¿Para usted cuándo se empieza a envejecer una persona?
2. ¿Le molesta la palabra viejo?
3. ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando escucha la palabra viejo o envejecer?
4. ¿Cómo se sienten en este preciso momento de su vida? ¿Que consideran que ha significado llegar hasta este momento?
5. ¿Qué se le viene a la mente cuando les dicen algo como, estás envejeciendo o te ves más viejo?
6. ¿Cuándo te miras al espejo y piensas sobre ti y tu trayectoria de vida, que podrías mencionar sobre ella en este momento?
7. ¿Qué piensas cuando ves a una persona adulta mayor en los distintos escenarios sociales?
8. ¿Cómo te gustaría que te reconocieran los demás?
9. ¿A qué sentimientos y emociones te enfrentas en tu diario vivir?
10. ¿Cuáles eran los dichos o refranes más populares de la vejez en su infancia?
11. ¿Cómo atendían a las personas viejas de su familia?
12. En su círculo social, ¿Qué características son asociadas a las personas viejas
13. 13. En su círculo de amigos, ¿Qué actividades son asociadas a que una persona está envejeciendo?

Anexo 3. Líneas de tiempo

Línea de tiempo de Emiro

Le quita la actividad que le realizaban a los adultos mayores.

El Considera que todo se lo debían hacer, así como los adultos mayores de su época.

Le da ánimo que le digan que lo que hace es bonito.

Inferior: Trabaja Compartiendo con adultos mayores.

El quería seguir estudiando y la madre le recordaba que NO habían recursos porque se debía ayudar a su mamá.

Consejaba que desde que inició a trabajar ya tenía responsabilidad de adulto.

Tuvo miedo de 3 nuevas, una en la finca y las demás en el pueblo, lo rebautizaron cortos.

Se dedicó andar en unos atracciones mecánicas después de los 10 años, cuando recibió la cédula se sintió como adulto mayor.

-La cédula le dio a entender que NO podía ser vago, a mamá y ayudarla a trabajar.

En momentos cuando me sentía un poco triste o solo embustero me su primer hijo.

Alcance tener sus propios hijos al apoyo de él y otros 4 más.

Llego a flinda por el hermano y se queda vincular al ingenio El Cueva para un familiar NO lo apoya, sólo le permitía contar cómo y el hermano no le permitía.

A flinda llegó de 10 años, el hermano le dijo que ahora de andar y se quedara con él, que él le ayudaba en todo hasta que se murió.

Cuando viví su familia y hermano, preguntaba que iba a ser de él.

Su único hijo fue el tercer, apesar de que trabajó sembrando cacao.

Programa del Adulto Mayor

Llevo 9 años en el programa

-Le repitió que contaría vida a partir de los adultos mayores, la atención y alimentación.

Fue muy importante para el corazón, la que le contó y lo ingreso.



Lo feliz de la infancia fue jugar, le gustaba el fútbol y era muy activo



molestar, me gustaba mucho

Con los hermanos

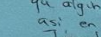


Ellos me ayudaban con dinero, me enseñaban todo lo que necesitaba.

La pinta daba Cape'.

- Cuando veía a los adultos mayores, pensaba que algún día el estaría así, en un programa, jugando paquí, Domingo y disfrutando de la Servicios

- El veía que los adultos mayores tambalean y deseaba NO llegar hasta ese momento, pues veía que los adultos mayores estaban como el achachante Solus, tiene un gran apoyo que es su Sombra, ella le dice que se haga cargo del el hasta que fallezca



- Los niños y los adultos mayores tenían buenas relaciones, les gustaba estar con ellos



El agradece a sus amigos, pero también a su familia, eso lo hace feliz

Los momentos eran alegres
yo gustaba y se la
armonía y se la madre
no duro

En Sevilla habia
muchos adultos mayores
y tambien estubo en
un programa contra
vidas

! 

se
Como Cambias porque para
el paa aldi vida
Se que todos, pa eso no
Se aplica o se
yo me siento mal.

! 

no amaban el
dinero y lo
gasta mal gastado
Como tirando tanga.

A veces siento que
no pude hacer lo
que bien.

! 

→ Su enfermedad inicio
desde que comenzo a
trabajar (27 años) en
la panadería. Sentia mas
los dolores, la enfermedad
se la habian con el mismo
medicamento y no le habia
efecto, piensa que le ha
mar dano.
Su sentimiento fue de tristiza

! 

La unica enfermedad
es el Parkinson y la
Vista.

El Sdo realiza sus
Visitas medicas.

El S. siente que le dan
un trato diferenciado, pues
en las clinicas lo atienden rapido

! 

Cuando entraba
programa tuvo
dificultad porque
nada que era
mejor estar en
el programa
que vagar, pues alla se
entretiene mucho, lo dejarme
a mi. No volare pu si

! 

La enfermedad y
tristiza a ha
enfrentado, porque
tiene de hacer las
actividades

El marido de la
maria, vivia los
que vivian los que
estaban con ellos, tanto
que tuvieron una fuerte
discusion y casi lo enviaron
a pasar

! 

Tiene una imagen
de adulta mayor que
es solo y ya no puede
hacer las mismas
actividades.

Esta teniendo problemas
en el hogar que se alimenta
Pa el hermano que es este
en la comida

! 

Para enfrentar es
necesario llegar hasta
cierta edad, pues
el puede presentar
Sentimientos negativos
hacia el y otros adultos
mayores, pero para no
brindar las mismas
condiciones, el Se

! 

El papa tenia problemas
con el alcohol y esto
hacia que tuviera
varios problemas de
salud y tambien
por su estado.

! 

La muerte del
Papa le supuso
muchos pes es
buen padre.

! 

Lo mas dificil de
enfrentar es la
Soledad, aunque
tenga a Dios y
ademas busca
espacio como ir al
parque o caminar
Tiene varios amigos
para el un viernes

! 

se desahoga
llevar por su
marido y no
hacia nada
bueno

! 

Los padres
fallaron
Jovenes

! 

Se llevaba
bien con su
hermanos.

! 

Línea de tiempo entrevistada Lucia

1949 Nace en la menor de las Hermanas.

Nació en Nariño - creció en el campo.

Salto de norma a los 15 años, viajó a Bogotá. Se volvió de la casa de la abuela a trabajar.

Estudio hasta primaria + Escuela rural.

Quien trabajar para ayudar a la mamá y salir adelante.

Familia compuesta por mamá, 4 hermanos, 2 varones y 2 mujeres.

Familia católica.

La llevaron a un convento de monjas franciscanas.

Se enamoró por amor con la mamá.

Trabajó en el convento hasta una Escuela.

Tuvo una niñez en el campo.

Jugaba mucho.

Ayudaba en los labores domésticos.

Le enviaba remesas y obsequios a la mamá.

La mamá no quería que se casara.

El esposo desmentaba todo el trabajo.

El matrimonio duro 17 años. Se separó a los 37 años aproximadamente.

Botado llegó el esposo, lo golpeó y ella se defendió, y el esposo la amenazó con matarla.

El esposo era una persona violenta y celosa.

Se fue el esposo y vendió una de las casas.

Desapareció 2 meses.

Era muy emprendedora.

Creó una empresa de papa en Florida y abrió una casa acá.

45 años = Luz América le dice a su ex marido que no quiere volver con él.

Los hijos empezaron a defender a la mamá.

En Florida

Dijo de trabajar en la modistería porque no le alcanzaba el tiempo.

Trabajó en la bodega de la papa.

En la plaza de Mercado.

30+

48 años obtuvo su casa.

Casas después de la avalancha.

Le gustaba trabajar.

Aprendió la modistería y empezó a hacer ropa y crear Chentela.

Trabajaba la modistería, cuidaba marionetas y cuidaba a las hijas.

Tenían 2 casas para las hijas en Candelaria, la abuela.

El matrimonio acabó cuando el esposo mandó a vender la segunda casa.

Los hijos cuando se separan los papás tenían aproximadamente 12 años en adelante.

Los hijos no tienen buena relación con el padre a raíz del maltrato y dolor que le hizo a la mamá y ellos.

Los hijos e hijas le apoyan económicamente.

Pagan alimentación.

Pagan servicios.

Tiene casa propia.

Tiene casa gracias al apoyo económico de un futbolista y su mamá.

Empezó a tener paz cuando se separó.

Tenía 3 trabajos.

Modistería.

Alimentaba a su mamá.

Bodega de la papa.

Le dio educación a las hijas hasta bachillerato.

Es una persona con mucha fe en Dios / católica.

Creó también a los nietos, los sostenía con 3 trabajos y préstamos.

En pandemia empezó a sentir que estaba vieja o sin capacidad de hacer cosas.

No es una persona enferma.

Tuvo un accidente en plande, por eso pierde la visión.

La familia le empezó a pagar las deudas con los prestamistas. Una prima fue quien le pagó todas las deudas.

De 60 hrs en adelante se les impide trabajar a las personas de la plaza de mercado.

Le debía a 8 prestamistas.

La comida huele a bus corria.

Compartió poco tiempo con las abuelas paternas.

A los dos años muere el abuelo.

En el entierro del abuelo le dieron la hostia.

La abuela materna era muy católica.

Los abuelos eran muy cariñosos y amplios. Cuidaban mucho a los nietos.

Tiene mucha energía y actividad aún teniendo 74 años.

Tiene muy buena relación con los vecinos.

Se fue a trabajar a un baldío con el primo y la bebé.

Vivió en la selva, estuvo 2 años. Habían muchos animales salvajes.

Fue horrible.

Tuvo una vida dura después de haberse casado.

2do embarazo.

Tuvo un accidente y perdió los gemelos. 4 meses.

No quería ver.

Estaba sola.

Tiraron a los bebés al agua.

Empezó a trabajar en plaza de mercado.

Hay estado en la gloria.

Volvió al pueblo con la familia y la mamá y hermana.

La recibieron.

2.5 años más o menos.

Vuelve a quedar en embarazo.

2do hijo nace en Cali.

3er hijo fue concebido a los 2 meses de haber nacido el segundo.

Se fue a trabajar a un baldío con el primo y la bebé.

Vivió en la selva, estuvo 2 años. Habían muchos animales salvajes.

Fue horrible.

Tuvo una vida dura después de haberse casado.

2do embarazo.

Tuvo un accidente y perdió los gemelos. 4 meses.

No quería ver.

Estaba sola.

Tiraron a los bebés al agua.

Empezó a trabajar en plaza de mercado.

Hay estado en la gloria.

Volvió al pueblo con la familia y la mamá y hermana.

La recibieron.

2.5 años más o menos.

Vuelve a quedar en embarazo.

2do hijo nace en Cali.

3er hijo fue concebido a los 2 meses de haber nacido el segundo.

Se fue a trabajar a un baldío con el primo y la bebé.

Vivió en la selva, estuvo 2 años. Habían muchos animales salvajes.

Fue horrible.

Tuvo una vida dura después de haberse casado.

2do embarazo.

Tuvo un accidente y perdió los gemelos. 4 meses.

No quería ver.

Estaba sola.

Tiraron a los bebés al agua.

Empezó a trabajar en plaza de mercado.

Hay estado en la gloria.

Volvió al pueblo con la familia y la mamá y hermana.

La recibieron.

2.5 años más o menos.

Vuelve a quedar en embarazo.

2do hijo nace en Cali.

3er hijo fue concebido a los 2 meses de haber nacido el segundo.

1949 Nace en la menor de las Hermanas.

Nació en Nariño - creció en el campo.

Salto de norma a los 15 años, viajó a Bogotá. Se volvió de la casa de la abuela a trabajar.

Estudio hasta primaria + Escuela rural.

Quien trabajar para ayudar a la mamá y salir adelante.

Familia compuesta por mamá, 4 hermanos, 2 varones y 2 mujeres.

Familia católica.

La llevaron a un convento de monjas franciscanas.

Se enamoró por amor con la mamá.

Trabajó en el convento hasta una Escuela.

Tuvo una niñez en el campo.

Jugaba mucho.

Ayudaba en los labores domésticos.

Le enviaba remesas y obsequios a la mamá.

La mamá no quería que se casara.

El esposo desmentaba todo el trabajo.

El matrimonio duro 17 años. Se separó a los 37 años aproximadamente.

Botado llegó el esposo, lo golpeó y ella se defendió, y el esposo la amenazó con matarla.

El esposo era una persona violenta y celosa.

Se fue el esposo y vendió una de las casas.

Desapareció 2 meses.

Era muy emprendedora.

Creó una empresa de papa en Florida y abrió una casa acá.

45 años = Luz América le dice a su ex marido que no quiere volver con él.

Los hijos empezaron a defender a la mamá.

En Florida

Dijo de trabajar en la modistería porque no le alcanzaba el tiempo.

Trabajó en la bodega de la papa.

En la plaza de Mercado.

30+

48 años obtuvo su casa.

Casas después de la avalancha.

Le gustaba trabajar.

Aprendió la modistería y empezó a hacer ropa y crear Chentela.

Trabajaba la modistería, cuidaba marionetas y cuidaba a las hijas.

Tenían 2 casas para las hijas en Candelaria, la abuela.

El matrimonio acabó cuando el esposo mandó a vender la segunda casa.

Los hijos cuando se separan los papás tenían aproximadamente 12 años en adelante.

Los hijos no tienen buena relación con el padre a raíz del maltrato y dolor que le hizo a la mamá y ellos.

Los hijos e hijas le apoyan económicamente.

Pagan alimentación.

Pagan servicios.

Tiene casa propia.

Tiene casa gracias al apoyo económico de un futbolista y su mamá.

Empezó a tener paz cuando se separó.

Tenía 3 trabajos.

Modistería.

Alimentaba a su mamá.

Bodega de la papa.

Le dio educación a las hijas hasta bachillerato.

Es una persona con mucha fe en Dios / católica.

Creó también a los nietos, los sostenía con 3 trabajos y préstamos.

En pandemia empezó a sentir que estaba vieja o sin capacidad de hacer cosas.

No es una persona enferma.

Tuvo un accidente en plande, por eso pierde la visión.

La familia le empezó a pagar las deudas con los prestamistas. Una prima fue quien le pagó todas las deudas.

De 60 hrs en adelante se les impide trabajar a las personas de la plaza de mercado.

Le debía a 8 prestamistas.

La comida huele a bus corria.

Compartió poco tiempo con las abuelas paternas.

A los dos años muere el abuelo.

En el entierro del abuelo le dieron la hostia.

La abuela materna era muy católica.

Los abuelos eran muy cariñosos y amplios. Cuidaban mucho a los nietos.

Tiene mucha energía y actividad aún teniendo 74 años.

Tiene muy buena relación con los vecinos.

Se fue a trabajar a un baldío con el primo y la bebé.

Vivió en la selva, estuvo 2 años. Habían muchos animales salvajes.

Fue horrible.

Tuvo una vida dura después de haberse casado.

2do embarazo.

Tuvo un accidente y perdió los gemelos. 4 meses.

No quería ver.

Estaba sola.

Tiraron a los bebés al agua.

Empezó a trabajar en plaza de mercado.

Hay estado en la gloria.

Volvió al pueblo con la familia y la mamá y hermana.

La recibieron.

2.5 años más o menos.

Vuelve a quedar en embarazo.

2do hijo nace en Cali.

3er hijo fue concebido a los 2 meses de haber nacido el segundo.

Se fue a trabajar a un baldío con el primo y la bebé.

Vivió en la selva, estuvo 2 años. Habían muchos animales salvajes.

Fue horrible.

Tuvo una vida dura después de haberse casado.

2do embarazo.

Tuvo un accidente y perdió los gemelos. 4 meses.

No quería ver.

Estaba sola.

Tiraron a los bebés al agua.

Empezó a trabajar en plaza de mercado.

Hay estado en la gloria.

Volvió al pueblo con la familia y la mamá y hermana.

La recibieron.

2.5 años más o menos.

Vuelve a quedar en embarazo.

2do hijo nace en Cali.

3er hijo fue concebido a los 2 meses de haber nacido el segundo.

Línea de tiempo de Antonia

Pág 5

La educación con los hijos fue estricta al enseñarlos que no se le debía golpear a las mujeres.

Vejez

- Nunca me he sentido cansada.
- No mantengo queta.
- Es muy autónoma.
- Los hijos quieren acompañarla a sacar a los médicos pero, ella no los dice.

→ los hijos le dicen que no puede hacer cosas por la edad.

→ Envejecer es positivo, sin ser barrachina.

→ Es una persona que goza de buena salud, energía.

→ Tiene excelente relación con la familia: hijos, nietos, sobrinos.

¿Qué le produce o piensa cuando escucha la palabra "viejo"?

- Viejo = "Grosiera, falta de respeto."

Programa y Vejez

- 60 años tuvo un intento de romance pero, ella no quería al principio - Duró 4 años.
- Relacionaba los papeles con intranquilidad.
- Echó a la nueva pareja porque, no toleraba a uno de sus nietos.

El cuerpo de alguien en silla de ruedas no necesariamente se debe a la vejez.

- Se siente muy feliz compartiendo con sus puros.

- Le gustan las manualidades.

- Le gusta hacer deporte.

Estoy vieja porque no tengo el cuerpo de antes pero, estoy tranquila, es natural.

Programa del Adulto Mayor

Características:

- Amas.
- Pirras.
- Cambios físicos.
- No le molesta la palabra viejo.

Pág 6

En la juventud sufrí mucho pero, ahora vivo feliz porque tengo el cariño de mis hijos, nietos, nietas.

→ La fe es una fortaleza.

No me arrepiento de lo que viví.

Cuando uno está joven no piensa que va a envejecer.

Cuidarse ayuda a envejecer bien.

Buena vejez:

- No estar enfermos.
- Poder hacer muchas cosas.
- Compartir con la familia y amigos.
- Ataldras y funcionarios requieren apoyar más los viejos.

La vida fue bonita en la infancia. A los veinte dura y a los 50 feliz.

Luz América es:

Una persona humilde. No es Orgullosa.

Le duele lo que a otras le pasa.

Soy así porque, es desde el seno de la familia, desde la raíz mis bisabuelos, fueron valientes, no problemáticos, y trabajadores.

Pág 7

→ El Programa puede entender bien las condiciones de los viejos pero, cuando es malhecho por los ataldras, se puede ver estancando.

Centro Vida

- Muy feliz y contenta desde que ingreso.
- Centro Vida es la familia.
- Es significativo los servicios de:
 - Deporte, alimentación y cariño.
- Es un Programa al que siempre quisiera asistir: Era para personas no pensionadas y mayores de 60 años.
- No falta al Programa porque, estoy muy contenta con la calidad y los servicios que ofrece el Programa.
- Trabaja aún los días jueves, vende pollos y gallinas. Negocio familiar.

El Programa Centro Vida Día no me hace sentir vieja, siempre nos están colaborando y enseñando cosas.

- La edad no es impedimento para aprender a manejar la tecnología.

- Mi familia está feliz de que esté en el Programa, porque siempre trabajé como un burro y en el Centro me atienden bien.

→ El Programa es una oportunidad.

- * Los profesionales me tratan con mucho respeto y cariño.
- * Los profesionales siempre están dispuestos a atendernos.

→ El Programa es una parte de la vida de los beneficiarios, cuando falta extraña mucho a "su gente", el programa es un espacio para estar acompañados, aprender y compartir con la gente.

Llevo 2 años en el Programa.

- Prioriza mucho la asistencia al programa.
- En el Centro se dispersa, se dejan los pensamientos y malestares.

El Programa viene del Gobierno pero lo hacen los profesionales.

El Programa se crea para:

- Recreación adulto mayor.
- Computa.
- Acompañamiento en la vejez.
- Brindar alimentación a los que no tienen un plato de comida.

Centro Vida Día me cambió:

- Soy una persona más alegre porque aprendí a valorar mucho más la vida.
- Estoy conforme y feliz con los servicios brindados.
- Los profesionales representan bien a la población vieja.

Linea del tiempo

Seven.

Juven.

26 de febrero 1954

- 19 días (Cifras)
- Finca casucha Vanidad de frutos
- Padres regalaban los cuachos
- El Subito economo a solo alimentarse
- Yama (caneba) buena y jura
- Combinamos
- Paso por Vanos
- Novicio
- Vida buena en el campo
- Mamá y papa
- Papá y mamá
- 10 años
- C. lumbos
- 33 hato domado vela...
- El triple
- Valle de la cruenta
- Hermanos
- Después hato a la abuela
- Después pago
- El espas le llevo 40 años
- El hundo deba
- Ser trabador NO importa la edad, sino el hato
- Hermanos siempre mejanos, pero no (tarea) la atención
- 35 años
- Gran ejemplo por sus hijos de los hato
- Tiene muy buen hato, amarrado, responsable
- Aora Irma Aranda

Adulta.

- Después Se Caso
- Cuida en mucho respeto y así duro los hips
- Casados de amor y ahar
- Exhorto a la mamá y el abuelo
- De matrimonio, Padre de los 3 hijos Muño
- El espas actual no tuvo hips
- Cuando el espas merecía de la responsabilidad de la hato y Viejo al Campo
- Trabaja hasta los 64 años
- No se cansa, activa, NO es lo mismo que Juvenal, pero se leño vital
- Tiene repote de fuerza
- Siempre los recuerdos
- No estaba con ella
- Trabaja por Dios, con su espíritu se cuida una pata, e siempre espas fue siempre responsable, ella se dedicó a trabajar
- Ayudo de la mamá
- 25 años en su primer matrimonio y ya tenía 15 años
- Se le volvió al campo fue después porque tenía casa y estaba bien ubicada
- Abuela y mamá enajados de jugar
- Todos hababan bono en el campo
- Condi de aquí a nosotros no se corrían (en pueblo) sino en pte
- No se sentía convida
- 22 espas y sus hips
- El Campo y la mamá para su upap
- Poco aya se dedicó al campo y a hato
- Cuando el Mini elle se ve obligada a trabajar en casa
- AQUI NO fue fácil por su otro hato en catolona
- No tiene sentimientos de viga
- No hato ni me siento vieja
- La gente si tiene conocimiento de este hato

→ Alguien viejo es alguien que no se volga de si mismo

→ Invita a la demo a que haga las cosas

→ Le da el papel ver a las demás

- Señalamiento de Salud.

- Con la historia a sus nietos, la compañía, importancia.

- Quea mucho a la abuela

- Repetir las comidas como Cuchitrero y Cuchitrero

- el programa recoge las recomendaciones

- Trajechna ejemplo de vida para sus hijos.

- Muy trabajadora y ejemplar. Y su salud

- Como se sent en la espacia suale, le gusta, Muluwa, el espacio

Entró al programa.

- Febrero 2022.

- No conocía el programa lo conocí por una reunión

→ Programa bueno, usted con el entró al programa. usted se sentó viejo

→ Cambio: respeto de veje y envejecimiento

↓

Vieja ⇒ Se demuestra la resaca, olvidos.

Cuando yo cumplí los 50 años me sentí vieja, programa de veje y resaca de salud.

- Independiente.

- Trabaja igual, amabilidad, si se hace en cuenta las recomendaciones

- Siempre la respetan, los profesionales están acordes a la hermanura

→ pedido de memoria, visión, largo achica y resaca achica

